

4-1-16

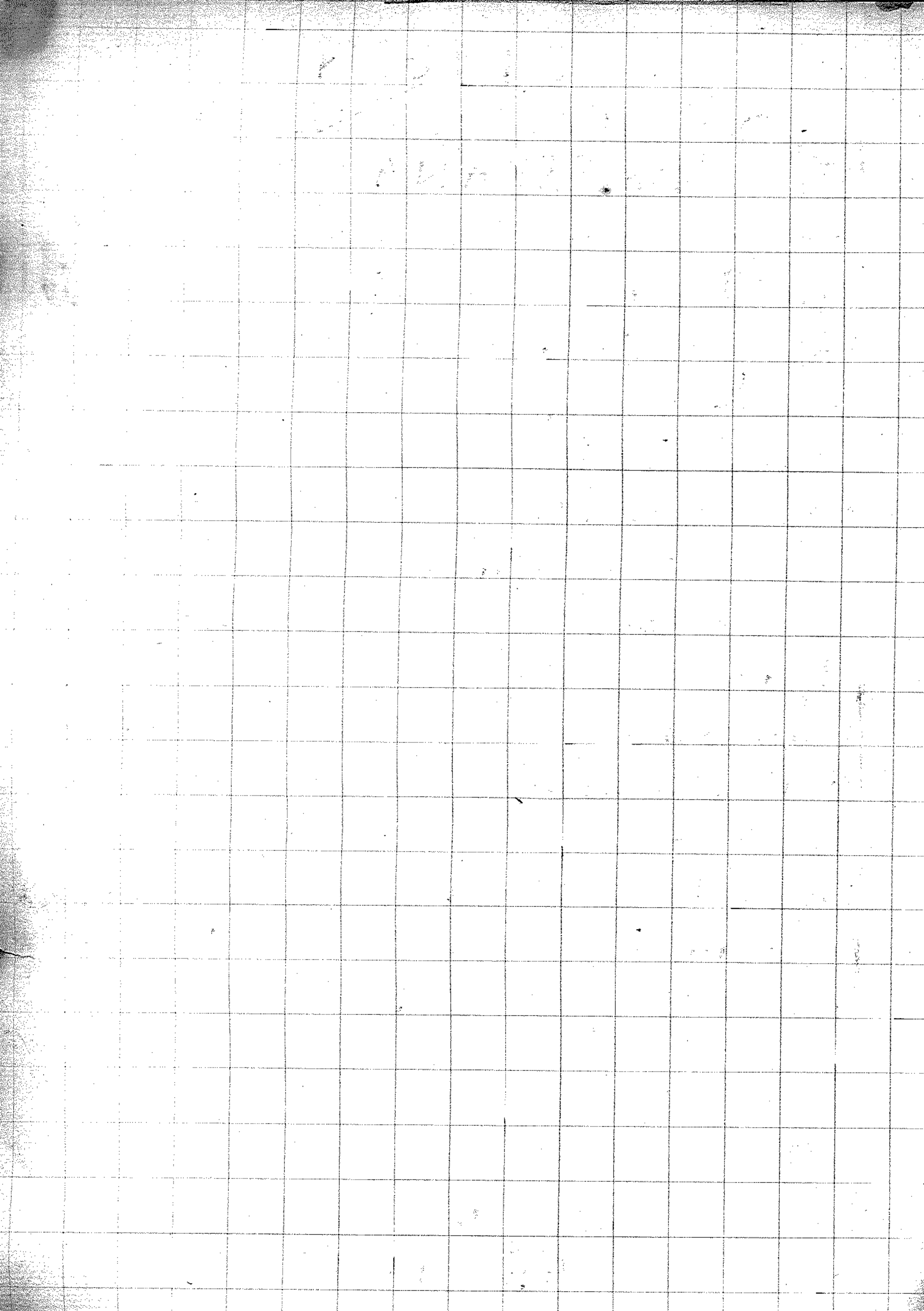
Est. S. Tab. 7^a Hum. 36.

Juan Ramon

76-76

6-9-4





16 *7-88*
762
A L A

MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD

^D ^E

CORDOBA.

MEMORIAL

ESTRELLADO.

M. I. S.

EL MAESTRO Fr. JUAN FELIX GIRON,
Carmelita, Andalúz, de la antigua Observancia, Ca-
lificador del Santo Oficio, Censor, y Revisor de
Libros, y Visitador de las Librerias por el Consejo
supremo de la Santa General Inquificion; Bi-
bliothecario, y Predicador de su
Magestad, y su Chronista Ge-
neral por los Reynos de
Castilla en Cortes, &c.
Dize.

*

I.

Del Amor à la Patria.

CONSTANTE, &c.

AL A

LA NOBLE Y FELIZ CIUDAD

CORDOBA

MEMORIAL

ESTRELLADO

M. I. S.

EL MAESTRO DON JUAN FELIX DIONISIO
Carrizosa, A. I. de, de la antigua Obispania de
Ingeniero del Estado, Obrero, Obrero, y Obrero de
Libros, y Vendedor de Libros para el Colegio
Instituto de la Santa Cruz de la Ciudad de

El Estrecho, y Obrero de la
Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

Obispania de la Ciudad de

A L A

MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD
DE CORDOBA.

M E M O R I A L

ESTRELLADO.

De la librería del Convento de S. Pablo de Cordova
M. I. S.

EL MAESTRO FR. JUAN FELIX GIRON, ANDALUZ,
Carmelita de la antigua Observancia, Calificador del Santo Oficio,
Censor, y Revisor de Libros por el Consejo Supremo de la Santa Ge-
neral Inquisicion; Bibliothecario, y Predicador de su Magestad, y
su Chronista General por los Reynos de Castilla en
Cortes, &c.

Dize, por primeta Estrella, del amor à la Patria.

*

I.

CONSTANTE aueriguacion del amor de la Patria
es la dulçura, que, dize Livio, haze su memoria.
Y assi al repetido eco de San Agustin, el que ha-
ze gusto de la peregrinacion, aun al ruido, y en-
tretenimiento de la novedad, no tiene cariño à la
Patria; porque si esta es dulce, pena de ingratitude,
debe amargar toda peregrinacion (salva la sentencia de Casio-
doro) que a vezes importa descuydar de la Patria por la diligencia
de la discrecion, y por la estimacion de la sabiduria. Sea entre in-
numerables, que hizo dignos de inmortal memoria à la posteridad

2.
este descuydo, por de mas celèbrada peregrinacion Apolonio Tyaneo, Philospho Pythagorico. Nació en Tyana, Ciudad de Capadocia, Region del Ponto, ó Armenia Menor, que besa el pie al Monte Tauro de la Assia, en que passado el vniversal Diluvio, hizo assiento el Arca de Noë. A este, pues, hombre prodigioso le pareció no bastava igualarse en todas las Facultades à los señaladissimos Philosphos de su Region, y siglo; y llevado del amor à los Estudios, y del desseo de saber mas, y aprovechar en toda suerte de noticias, no dexó sitio alguno en el Orbe, que en orden à este fin, no pascase, y reconociese: con que no perdonandose à los gastos, atropellando peligros, venciendo, y hollando inaccessible montañas de incommodidades, se entrò en la Persia, passó el Caucazo, visitò los Albanos, los Scytas, y Masagétas, y penetrò los Reynos opulentissimos de la India; atravesó el Rio Phison, y llegó à los Brachmanes, donde Hiarcha sentado en vn Trono de oro; y que como dize mi Maestro San Gerónimo, bebia de la fuente del Tántalo, à pocos Discipulos enseñava. De este oyò Apolonio la Philosophia Natural, y la Astronomia, y otras Facultades de la estrañeza, y recondita curiosidad en quanto al orden del tiempo, continuacion, y correspondencia de las horas, y curso de los dias. De alli bolvió, celebrado por el mas docto del mundo en todo genero de Ciencias, por los Eamitas, Babylonios, Chaldeos, Medos, Parthos, Assyrios, Phenicios, Arabes, y Palestinos, à Egypto. Desde Alexandria caminò à Etiopia por conocer à los Gymnosophistas, de cuyo Maestro Thespesion, tambien fue enseñado, y por averiguar con la vista la verdad de aquella famosa Mesa del Sol, que en vn Arenal siempre estava apercebida de diferencias de manjares, y de tal fazon como pudieran desear la menos ansiosa hambre, ó el mas delicado gusto de la artificiosa golosina; y con tal disposicion para quantos venian, que acabadas aquellas viandas, con resabios de milagro, se aparecian otras. Y assi Cambisses embió sus Legados à Ethyopia, para certificarse. Y el Emperador Severo bolviendo de Alexandria fuè à ver esta Mesa, tan maravillosa como

mo la pondera San Geronimo: Considere de passo el Lector, sin acufar Republicas, ò poderofos de nuestro Christiano suelo, y siglo, la providencia, la hospitalidad, y liberalidad de aquellos animos Etyopes, y quanto diftan los cuydidos, y empleos de nuestra vanidad, de la piedad de aquellas ostentaciones.

Estuvo tambien Apolonio en España por los años de cinquenta y cinco de Christo, porque viuiò los tiempos de Domicio Neron, de Flavio Vespasiano, y de sus tres hijos Emperadores, buscando siempre nueva enfeñança con que mejorarse de dia en dia.

Traslado à los que arriman los Libros, porque con quatro terminos no bien entendidos, ò mal averiguados de vn retazo, ò par de questiones de la inmensa Theologia (què es vna entre mil Facultades) y à todo se lo saben; y por manifestar la profundidad de su altissima ignorancia infusa, hablan en todo: y lo que mas es, hablando, ò disparando siempre, y de por vida, y aun realengamente no se les seca la boca.

Entonces Apolonio Tyanco puso termino à los Estudios, y dexò de aprender, quando acabó de viuir. Por tener mas desembarazado el ingenio, no usó otro alimento, que pan, hiervas, y agua, y por estar mas libre de cuydados, no arrojó neciamente como Crates Thebano las riquezas al Mar, sino entregando la parte del patrimonio, que era poderosissimo, à su hermano, echó el resto à los pobres mas llegados por sangre, y mas vezinos por conocimiento, y amistad. Refierefe deste Philosopho Gentil, y es suceso digno de la Historia, y aun de la controversia, que estando en Epheso disputando, ò entreteniendo con su enfeñança à gran numero de gente, à la hora (como se averiguò despues) que en Roma vn Estephano, conjurado con otros, diò la muerte à Domiciano, Emperador, en su mismo Palacio, que fué à diez y ocho de Setiembre, del año de nuestra salvacion de noventa y siete, Apolonio fixando la vista en tierra enmudeció por vn rato; y luego que pudo romper la voz, exclamò, diziendo: O qué bien, Estephano! lindamente, Estephano! hiere à esse enorme; y à le heriste,

4.

heriste, y mataste.

Bastantemente afiançada queda la sentencia de Casiodoro con la peregrinacion del Tyaneo; y mas no siendo con descuydo, o por desprecio, y desestimacion de su Patria, si diligencia, y cuydado de ennoblecerla con su virtud, y prendas. Porque en la verdad, nadie debe gloriarse por ser de grande Ciudad, sino por ser digno de Ylustrissima Patria; y en el punto, no ay tal ajustamiento como el de Ciceron en dos palabras: De el sabio es carecer de la Patria, y no amarla, ni dessecarla de el duro, ingrato, y cruel.

Es, pues, de animo bizarro, y generoso la estimacion de la Patria, bien ponderada con la fineza de Vlisses, que destrozada su Nave à los embates de las olas, y del viento, diò en Ogigia, Isla entre el Mar Phenicio, y Syriaco, que señoreava como Reyna la peregrina hermosura de Calipso, hija de Atlante: diò posada à Vlisses la Reyna en su Palacio, y por espacio de siete años el mejor lugar en el pecho, y en el lecho. Mas reconociendo los suspiros de Vlisses por su Patria, para que la olvidasse y no diesse à Ithaca la vuelta, le feriava con presumpcion de Deydad, y como si la tuviera en el bolsico la immortalidad con la Corona: mas Vlisses quiso antes morir contemplando la aspereza, y riscos de su Patria, que ser Rey immortal, y peregrino en tierra agena. Y es lo que dixo de buen ayre el ingenioso, como burlador Luziano, el que hizo ostentacion de su eloquencia en tan humilde empleo, como en elogio, y recomendacion de la Mosca: que à Vlisses parecian de mas claridad los humos de Ithaca, que los fuegos, y resplandores de Ogigia.

A este passo igual del amor, y de la estimacion, siguiendo el humor de Pythagoras, estableciò Platon en su Republica, que despues de lo celestial, y sagrado, de tal suerte ocupasse la Patria el primero lugar para el respeto, y la veneracion, que el delito contra la Patria se castigasse como sacrilegio.

Y por

Y por la cuenta de los que se hallan constituidos para el beneficio, y conservacion de la Patria en sitio, dignidad, ó puesto de mayor obligacion, ó por descuido del bien publico, ó por sobrada atencion al singular, ay edades que mas que de otras semillas llevan numerosa, y abundante cosecha de sacrilegios. Contra estos, porque sea de mas afrenta la acusacion, dà voces el primor de muchos de la Gentilidad, cuyos exemplos persuadieron à Ciceron à entender, y dezir, que debe ser mas amable la Patria que la vida.

Viendo Codro, Rey de Athenas, que arruinava su Region Attica à fuego, y hierro vn Exercito numerosissimo del Peloponeso, que oy llaman los Venecianos la Morea; destituido, y desconfiado de todo humano socorro, acudió à consultar el reparo, y remedio de tan grave daño al Sitial de Apolo Delphico, y respondiò à los Legados: que el medio de dar fin à todo era, que muriese su Rey à mano del enemigo. Corrió esta voz en los Reales de vno, y otro campo, y el contrario echò vn vando, y publico edicto, que nadie hiriese, ni ofendiese al Rey de Athenas. Mas avisado Codro, despojado de las Insignias Reales, y disfrazado con trage de Segador embistiò à vn globo de los enemigos, que bagavan, è hiriendo con la hoz à vno los empenò en su muerte à todos, dando con la vida al Oraculo la fé que no merecia, por redimir de tan descubierta peligro su Patria. Qué semblante haràn à esto los que por vna carga de trigo la aventuran, ò la venden?

Salteò à los Lacedemonios el incendio de vna gravissima peste, que la sospecharon castigo de Dios por aver muerto à vn Embaxador de Xerxes, Rey de Persia, violando el derecho de las gentes. Y pregonando, para desenojar al Cielo, y dar satisfacion al Persa, que qualquiera que se determinasse à sacrificar la vida por la salud, y por el punto, y honor de la Patria, compareciesse en el Senado, se presentaron, y ofrecieron Esparcio, y Bulides, que caminando à Persia,

6.

Persia . se pusieron á los pies del Rey à pagar la de su Embaxador con dos vidas , y à templar con su sangre vertida , el sentimiento de la injuria. Admirò de fuerte à Xerxes resolution tan heroyca , que convirtiendo en aplauso la indignacion , sobre fé , y empeño de su Real palabra , les assegurò , porque se quedassen en su Palacio , y servicio los puestos , y las mayores conveniencias de aquella Monarquia , y todo el agasajo de su Corte : à que respondieron , con la modestia digna del respeto , y de su agradecimiento , en esta forma : *Que cosa juzga vuestra Mtgestad (ò poderosissimo señor) pueda ser de tanta cumbre en nuestra estimacion , que nos aparte de la Patria , quando por su amor tomamos la medida à tan dilatado camino , ofreciendo las vidas en obsequio de su salud , y en gracia de su reputacion?*

Harà buen tercio à estos exemplos , que en quanto à fineza por la Patria tienen algo de filis otro de mucho Fileno. Fue concierto para que cessassen las armas de vna dilatada , y continua guerra entre la gran Cartago , y Cirene sobre la jurisdiccion , y terminos de las tierras , que embiando a vna misma hora de vna , y otra parte , à todo andar , ò correr , el sitio en que se topassen , quedasse por margen , y termino de ambos Pueblos. Dos hermanos Cartagineses , por nombre Filenos , faltando à la fé del contrato , y sobrando al amor de su Patria , anticiparon el curso à la hora , conque adelantaron el partido. Mas presumiendo esta cautela los Cirenenses , y quexosos por mucho tiempo , por vltimo intentaron remitir la injuria , y que darian por fixo termino aquel sitio , à tal que los Filenos se dexassen enterrar viuos en él. Mas no hubo trecho del dicho al hecho , con ser la condicion tan cruel , pues abreviando los terminos à la vida , por decoger , y estender los limites de su Patria , al punto se entregaron à morir de sepultura. O inclyta Cartago , que se hizo aquella sobervia de tus Muros , y Baluartes ? Donde està la gloria de tu temido , y celebrado Puerto ? Donde
aquellas

aquellas Armadas que asombraban todas las costas? Donde tan bizarros Esquadrones? Donde la destreza, y pujança de tan numero'sos Exercitos? Donde aquel esfuerço, y espíritu nunca ceñido, o contento con el inmenso espacio del Africa? Todo esto repartió à dos Scipiones la fortuna, y pudo olvidarse con tu ruina, mas no fenecer la memoria, ni dar losa del olvido à la hazaña, y sepultura de tus dos Filios.



II.

FINEZAS.

Lo que mas puede subir la porra de este amor à la Patria, es à hazer tema de las finezas, aun quando para desobligar, la misma Patria se esquivava, y premia con el desden, o con la ingratitude; que aun en tal estado debe atenderle como madre. Y assi los Cretenses, por afiançar mas su cariño, llamavan à la Patria, Matriz. Experimentò la firaçon, y la ingratitud de Athenas Socrates, varon, por el juizio de Apolo, el mas sabio de su edad; y el premio de aver instruido, y doctrinado à toda virtud, y perfeccion la Attica juventud, fue desterrarlo de la vida con veneno. No mucho despues que por su Dion recibieron libertad los Syracusanos, lo desterraron de la Ciudad; verdad sea que muy en breve lo bolvieron conformes, mas fuè para quitarle la vida.

No hubo Ciudad en toda la Grecia, que à vn tiempo tuviesse tan esclarecidos, y valerosos Capitanes, ni que à vna mano administrassen tan puntual, y legalmente la Republica como Thebas, seño cada de Epaminundas, y Pelopidas. Estos li-

bertaron la Patria, redimiendola de los Esparteños, que à fuerza de armas arrojaron del Imperio de toda la Grecia; y aviendo obrado cosas admirables en orden à lo Militar, y Politico, fueron por vnos pocos maldicientes (sies que deste linage de ruines puede aver pocos) aculados, y puestos à juizio: de que se averigua, que no ay virtud tan vtil, ò suave al que la trata, que lo escape de vn pellizco, ò tiron de orejas de la domestica invidia.

La Ciudad de Lacedemonia, por otro nombre Esparta, no engendrò varon mas vtil que à Lycurgo, de quien respondió consultado el Oraculo de Apolo, que no sabia si ponerlo en el numero de los hombres, ò colocarlo en el Sitial de los Dioses. A este, pues, ni la summa sencillez, y pureza de su vida, ni el amor constantissimo que tuvo à la Patria, ni las leyes que le ferió tan ajustadas à la verdad, à la razon, y à la fazon, bastaron à favorecerle, para no padecer injurias de los molestos, ~~y malecontentos Ciudadanos.~~ Muchas vezes fue apedreado, otras arrojado: en vn impetu furioso de vulgares lo privaron de vn ojo; y por vltimo lo desterraren de su Patria; y concluye Valerio Maximo en el lib. 5. Què se puede esperar de otras Ciudades, quando la que tuvo nombre, y aplauso de la mas constante, grave, y de mas apurado gobierno, fuè tan ingrata con varon tan señalado, y escogido? Diò Solon vtilissimas leyes, y tales, à los Athenienses, que si siempre las vfàran huvieran perpetuado su Imperio. Recobró à Salamina, que amenazava ruina, y hostilidad à la quietud de Athenas, y fuè el primero que en sospecha conoció la tirania de Pisistrato, y el que tuvo desembarazo para publicar, que debia ser oprimido el tirano por las armas, y despues de todo se vió obligado Solon à passar la vejez en Chypre, y aun no consiguió la sepultura en su Patria, que tantas finezas le debia.

Fueran piadosos los Athenienses con Milciades, si lo desterràran luego que en Marathon alcançò la victoria de trecientos mil Persas, Exercito de Dario, mas dieronle Carceles, y grillos.

Uos, en que murió, sin consentir á su cuerpo la humanidad de la sepultura, hasta que su hijo Cimon se presentasse, y ofreciesse á los mismos grillos en la Carcer: con que no aprovechò mas á Milciades aver librado à toda la Grecia con su valor, que si con desmayo huviera desamparado sus Vánderas, ò con trayción vendido la Patria.

Incluto, y esclarecido Capitan fuè Themistocles, guarneciò, y fortaleciò al Pireo; con vna Armada venció á los Persas cerca de Salamina; y á su Patria Athenas la enriqueciò, sublimò, y ennobleciò, hasta el nombre de la mas famosa de toda la Grecia: mas al mismo passo la experimentò ingrata, y enemiga, y con el destierro se hallò precisado à buscar la no debida misericordia de Xerxes, à quien poco antes avia derrotado, y vencido. Honrólo Xerxes con el Título, y Puesto de Principe, y Capitan General de su Exército contra los Athenienses: mas reconociendo el peligro del estrago que amenazaba à su Patria, bebiendo sangre de Toro se quitò la vida por no ser al Rey infiel, dexando de aplicar todo su esfuerço, y valor, y por no ser, ni parecer enemigo de su enemiga Patria.

Salió Aristides por diez años desterrado de Athenas, solamente por la invidia de los que llevaban mal, que por lo raro de sus prendas, por el asseo de sus costumbres, y excelencia de sus virtudes se le diese el renombre de Justo: y al salir de Athenas rogó à los Dioses en voz alta, para ser oído de todos, que amparassen, y favoreciesen à su Patria con tal felicidad, que nunca tuviese necesidad, ni se hallasse en estrecho de hazer memoria de Aristides. Cosa inmensa sería (dize Seneca) referir quanto fue ingrata la Republica mayor del Orbe con los mejores, y que mas estuvieren á su amor, y devocion. Fuè Camilo siendo libertador de la Patria, y todo el cimiento de las fuerzas de Roma, en que se establació la felicidad, y la salud, no pudo huír la crueldad de vn destierro. Fuè despojado de su Patria Ciceron, destruido su caudal, y bienes, y tales, y tantas lastimas executadas, como pudiera intentarlas.

en el grande Orador à ser vencedor Catilina. A Caton negó el Pueblo Romano el Consulado, el Magistrado, y la Pretura. No bastaron conspiradores à despoſeer de su autoridad al gran Rutilio, aunque lo hirieron, y desterraron, pues caminando à la Affia todas las Ciudades de aquellas Provincias embiaron Legados que saliessen al passo à recibirle: con que su virtud, y grandeza de animo hizieron que acabasse triunfo, lo que començo destierro.

Con razon, dezia Ciceron, se escribe en Heraclito Phisico, que los Ephesios debieran ser todos sentenciados à muerte; porque echando de la Ciudad à Hermodoro su Principe, dixeron: Ninguno de nosotros se señale, ò aventaje en prendas, en calidad, ò excelencia alguna à los demás; y si alguno se hallare, vaya à otro sitio, y Pueblo à viuir con otros. No quiera Dios que aya Republicas de villania tan rustica, que sus Cabildos, y Alcaldadas hablen ad Ephesios, ò como tales se expliquen con los aventajados en las obras.

Pueden las Republicas bolver por su Partido en comun, y defenderse de la ingratitud que las acusan, con la mucha malicia de los particulares invidiosos, maldicientes, y peor intencionados; ò con la sobrada senzillez de los mal premiados, y perseguidos, con que padecen los riesgos que traen consigo la mucha seguridad, y confianza; por que como por leales, y de generosos corazones, no les amanece la malicia, ni sospechan de los demás las maldades, y trayciones que ellos no executáran, se hallan caidos de la esperanza, y contra su buena fé, servicios, y finezas ofendidos, y agraviados, siempre fue difícil templar con el resguardo de la rectitud las obras de la simplicidad. Dezia San Bernardo, que la rectitud sin senzillez es áspera, y dura; y la candidez sin rectitud va perdida, y que los dos en vno hazen perfecto al hombre. A esta lazada sin duda atendió Christo, quando como Corderos, à la ferocidad de los Lobos, arrojò à las gentes sus Apostoles, acompañados de la senzillez de la Paloma, para la inocencia; y de la prudente cautela de la Sierpe, para la fe-

guridad. Pues no le bastará à vn hombre ser como vna Paloma? No, que como dize Plinio, aunque es tan hermosa como entendida, es tan desdichada como segura, y embebecida al ayre, y al aplauso de sus alas, antes suele costear el peligro, que pueda advertir el riesgo. Mas el prudente rezelo ni ha de ladear hacia el delirio, ni llegar hasta la cuyta, antes pide desahogo, y conocimiento, de que es ordinario, que el exceso de las prendas, gracias, y habilidades suele despertar la ociosidad, mal ocupada siempre à las calumnias. Huvo en los Circos Romanos, como refiere Casiodoro, vn Mancebo prodigioso en la velocidad, y ligereza, con tal ventaja à todos, que no entrò en los Amphitheatros vez alguna à la lucha, barra, ò carrera, que no se llevase el dia, el laurel, el aplauso, y la victoria. Los demás, por no confesarle excedidos, publicavan que toda aquella destreza mas era vna hechizeria enganosa, que natural, y bizarro ardimiento: con que se manifiesta, que no puede ser singular el merecimiento, sin padecer la acusacion del invidioso; bien, que ser reo de esta suerte no es poca alabanza, pues toda la razon de la calumnia es lo sublime de las acciones heroicas. Aun à mas suele subir la arte del que intenta descomponerlas, affectando el tiro à bueltas de la misma alabanza, y dissimulando con hypocresia de razones, y aparente zelo, el veneno de su aborrecimiento, malicia, invidia, ò indignacion. Olvidò vn sueño que tuvo Nabuchodonosor, pide à los Sabios en la Oneirocricia, que le digan el sueño, y la soltura; quisieron todos morir antes que errar, y aventurar la opinion. Entonces Arioch diò noticia al Rey de Daniel, para que le mandasse interpretar el sueño. Què agradable Cortesano se muestra Arioch! Quien lo ha hecho Xefe de Daniel, para negociar la gracia del Rey, y tanto valimiento à su fortuna? Notable priessa de acreditar, alabar, y buscar à Daniel! Seria buena voluntad esta diligencia, ò zelo del Real servicio la alabanza del Propheta? Eppo es lo que parece. Era Daniel de peregrinas prendas, y quiso Arioch à sombra de su buen zelo, y servicio del Rey, destruirlo con alabanza

barlo; poniendo en los elogios de todo encarecimiento la negociacion de su invidia, para que no acertando, ò no interpretando el sueño Daniel, muriese con los demás Sabios.



*

III.

CONSTANCIA.

Or ultimo, y sobre todo lo dicho, la Patria en ningún acontecimiento se debe despreciar, antes como quiere Platon, servirse aun sin el halago del premio; y nadie dudò ofrecerse à la muerte aviendo de importar su vida al remedio, reparo, libertad, ó bien comun de su Patria. Y assi pondera Ciceron las palabras del Africano, que repitió tambien el Petrarca: Que à todos los que conservaren, ayudaren, y aumentaren la Patria, està destinado cierto, y señalado lugar, y sitio, para gozar como Bienaventurados, premios de vna eternidad; y que por tanto à los Padres, à los hijos, y à los amigos debe preferirse la Patria en la veneracion, y en el amor.

Nada parece ay tan indispensable como el amor à los hijos, y assi estan celebrada la resolución del Sacrificio de Abraham, porque quanto mas difícil, tanto mas plausible. A la propension de los padres à los hijos llamó San Juan Chrysostomo: cierta tirania de la naturaleza; y de aqui es, que la antigüedad admira como Heroes insignes à los que posseyendo hijos con grande gozo, carecieron de ellos sin señal de duelo, ò tristeza, y à ojos enjutos. Anaxagoras, Philosopho de muy buen pelo, estando de conversacion con vnos amigos, salteado con el aviso de vna muerte repentina de vn hijo que mucho amaba, sin asustarse dixo: Ya estava yo en que mi hijo era mortal. Periçlès tal Orador, que de tronar en el Pulpiro se llamó Olympio, avisado

avísado de que dos hijos, que eran todo el empleo de su amor, y cuidado, avian muerto en vna Batalla, vestido de blanco, y ceñido de Corona al uso de la Patria, salió à orar, exhortar, y persuadir al arma à los Athenienses.

Xenophonte estando à punto de sacrificar, llegando la nueva de que su hijo era muerto, por luego arrojó la Corona: mas informado de que murió peleando diestra, y valerosamente en la guerra, y defensa de su Patria, recogió à sus sienos la Corona, diciendo: Mas quiero hijo de mucho valor, que de larga vida. De Dion Syracusano se cuenta, que estando de asiento en buena conversacion con sus amigos, oyendo que de vna caída acabava de espirar su hijo, sin alteracion alguna de animo, respondió: Enterrarlo; y continuó la conversacion. Demosthenes, flor de la eloquencia Griega, con tal modestia llevó la muerte de su hija vnica, que antes del Sacrificio, y Funeral salió à orar à la plaza. Acusóle Eschines esta funcion, de impiedad, mas fué porque ignorava, que el amor bien ordenado acude antes à la causa de la Patria, que à la importancia de los hijos.

Tan lexos estuvo el Rey Antigono de dar señas de sentimiento por vn hijo, que murió valerosamente en la guerra, que dixo: O hijo mio, que tardía, y perezosa ha sido tan gloriosa muerte! De todos estos habló Plutarcho en la Oracion consolatoria à Apolonio. Y otros muchos refiere San Geronimo en la Carta tercera à Heliodoro (que es el Epitaphio de Nepociano) de que formó San Agustin, Lib. de la Ciudad de Dios, vn eficaz argumento para concluir el amor al Cielo: Aviendo, pues, referido, que Bruto, Capitan Romano, no solo llevó con sufrimiento la muerte de los hijos, sino tambien (lo que es mas arduo) porque muchinaron no sé qué contra la Patria, los hizo morir como cantó Virgilio (dize el Santo) pues qué mucho será desestimar, ó despreciar todos los halagos deste siglo por el amor de la Patria Celestial, si por esta temporal, y terrena pudo Bruto quitar la vida à sus hijos quando nada le
hazia

hazia violencia à tan fuerte resolucion? Y dà esfuerço à la misma instancia con el exemplo de Torquato, Principe Romano, que no solo por ser contra la Patria, si solo por hazer hostilidad al Imperio de su padre, aunque venció al hijo tambien le quitó la vida; porque nada mas le viesse de malo en el exemplo de vn Imperio despreciado, que de bien en la gloria del enemigo vencido.

Digno es de ponderar todo lo historiado en este punto, y del bronze de la posteridad el Heroyco Andalúz Alonso Perez de Guzman. Año de mil dozientos y noventa y dos, despues de vn cerco de algunos meses el Rey Don Sancho el Quarto con sus gentes, y assaltos de gran porfia, y valor, entrò por fuerza la Plaça de Tarifa dia veinte y vno de Septiembre, y aviendo dexado el Rey por Governador à Don Rodrigo, Maestre de Calatrava, se ofreció despues Alonso Perez de Guzman à defenderla à menos costa, y por la tercera parte que davan à los demás (que estos son los intereses à que van los Nobles, fieles, y leales) y assi le señalaron solamente sesenta mil maravedis por año. Verdad sea que se hallava Alonso Perez muy rico de dinero, que avia adquirido, no solo en España, mas tambien en Africa, sirviendo al Rey de Marruecos, mas siempre contra Moros, y assi comprò muchos Lugares en nuestra Andaluzia, y los incorporó en el Estado de San-Lu ar de Barrameda, que le dexò su padre: con que tambien pudo ser tan splênido en limosnas, y piadosissimas obras, que le negociaron el renombre de BUENO.

Embiò el Rey Moro de Marruecos mucha gente de guerra para combatir à Tarifa, à mas de cinco mil Ginetes, y por Caudillo al Infante Don Juan, que se avia passado à los Moros, por hazer guerra al Rey Don Sancho su hermano. Resistió el combate, ingenios, y ardiles el Capitan, y Governador Alonso Perez de Guzman, con animo, y valor; y aconteció, que vn solo hijo que tenia este Cavallero viniesse à poder de los Moros, y lo pusieron à vista de los sitiados, amenazando dego-

degollarlo fino se entregavan, y rendian. Mas el Padre, à pesar del amor, y en gracia de su punto, y honor, y en obsequio de su constancia, y de su fé, y de no rendir la Plaza, les arrojó su espada para que executassen su intento, y se fuè à comer. Este si que es estomago. A poco rato, de orden del Infante Don Juan degollaron los Barbaros à aquel niño inocente, y acudiendo el padre al alarido de sus Soldados, lastimados con tal crueldad, sabida la ocasion del ruydo, sin mudança, ó movimiento de semblante, se bolvió à comer con su muger, diciendo: Temia que los enemigos avian entrado la Ciudad.

Aver llegado Abraham à obstinar el corazon contra la persuacion, y eloquencia del amor en el Sacrificio de su hijo, lo diò por perfecto, y consumado en la gracia, y acogimiento de Dios, aunque no acudiò el suceso al intento; porque en quanto à su voluntad, yà el Patriarcha avia ensangrentado la diestra, y en la Republica de Dios se pone à cuenta de toda la hazaña la promptitud del desseo. Siendo, pues, tanto mas plausible la diligencia de obedecer, quanto la obra por natural propension, tiene mas de aversion, y de fastidio: de vn padre à quien nada puede ser mas duro, ò molesto que degollar à su hijo, se puede entender, que de tal suerte se vistió el corazon de obediencia, que se desnudò de todo amor sin dexar ropa, ò alhaja de natural afecto, y que la resolucion de su fé, y lealtad le puso en estado de no amar à su hijo mucho ni poco. Dize Dios à Abraham, conforme à la Vulgata: Lleva à tu hijo unico à quien amas: mas por los originales Hebreo, y Griego, à quien amaste; como que ya no ama: digo yo con San Ambrosio, al que ha de sacrificar.

De la heroyca resolucion, y valerosissima hazaña de Alonso Perez de Guzman, puesta por obra, que cada qual apreciarà como alcançare, pues la estimacion es siempre à medida del conocimiento; el primero aplauso fuè de los mismos Barbaros, que admirados de tal constancia, y considerando, que mal seria

vencido el que avia triunfado de todas las violencias, y mas fuertes armas del amor, por estar à la fé, y lealtad de su Rey, desconfiados de la victoria alçaron de sitio, y se bolvieron à Africa. Premió el Rey Don Sancho con Carta de señaladissimos favores, que escribió el mes de Hencio del año de mil dozientos y novenra y cinco à Alonso Perez de Guzman, perpetuandole, y confirmandole el Titulo de BUENO, que por sus virtudes, y grandes limosnas le davan todos; manifestando tambien en la carta mucho desseo de verle. Esta Carta original conservan los Duques de Medina-Sidonia, como prenda preciosissima de la fé, lealtad, y fineza de sus Mayores, por la Ley, por el Rey, y por la Patria. Tuvo despues Don Alonso Perez de Guzman el BUENO, hijos à Don Juan, que casó con Doña Beatriz Ponce de Leon, y à Doña Isabel, y à Doña Leonor. De Don Juan, y Doña Beatriz fuè hijo otro Don Juan, que casó con Doña Juana, hija bastarda del Rey Don Henrique Tercero, y llevó de dote à Nièbla, y su Tierra con Titulo de Conde, y por esto llamó à su hijo, y heredero Henrique, que fuè segundo Conde de Nièbla, y al segundo hijo que tuvo llamó Don Alonso, que fuè señor de Lepe, y Ayamonte. El Don Henrique, segundo Conde de Nièbla, casó con Doña Teresa de Figueroa, y tuvieron hijo à Don Juan Perez de Guzman el BUENO, tercero Conde de Nièbla, que por merced del Rey Don Henrique Quarto se intitulò Duque de Medina-Sidonia, y fuè el primero nombre de Duque que aora gozan los Grandes de España. Hermana deste primero Duque Doña Teresa de Guzman, casó con Don Henrique, Conde de Alva de Liste. Nieto deste primero Duque fuè Don Juan, à quien el Rey Don Fernando el Catholico hizo Marqués de Casafala, &c.

Perfuadido el amor que se debe à la Patria, pues aun siendo ingrata pide respetos, y atenciones de madre, y quanto por ella se obra cede en beneficio proprio, y en vtilidad de todo hijo de vezino; he intentado con la travessura deste papel à favor

favor de la Villa de Castro al Rio, dar corriente en sus natura-
 les esta obligacion: y valga por comparacion, que no siendo
 Castro mi Patria, quiero hazerla propria con la general de Se-
 neca, que en el Libro de la Bienaventurada Vida, me aconseja
 tener por mi Patria á todo el mundo, y no està fuera del
 mundo Castro, aunque siendo tan apacible, saludable, y benigno
 su sitio en la Andaluzia, parece que adredemente està à tras
 mano de todo el mundo. Tambien me avisa Ciceron, que ten-
 ga por Patria el terreno donde me vâ bien; y puedo dezir, co-
 mo cumbre de toda ponderacion, que en quanto à salud, dessa-
 hogo de cuerpo, desembarazo del animo, y sosiego del alma (pues
 en este retiro las contiendas, y guerras de mundo me dexan por
 escondido, ò me perdonan por pobre) me vâ mas bien que fuè en
 mi esclarecida Sevilla, y en Madrid Corte de todas las Cortes.
 Y añado yo à Ciceron, que tambien debe ser Patria aunque no
 vaya tambien; porque vn hombre à fuer de tal, lo que no debie-
 re al sitio, debe hallar en la conformidad del sufrimiento, y de su
 prudencia, y dar gracias à Dios, aun quando come mal, que
 quando come bien, pocas gracias. Tambien me enseña Quinto
 Curcio, que tenga por Patria el Lugar que vn Varon Fuerte to-
 ma de asedio, y ya me hize Fuerte en este Lugar: assi sobre fuer-
 te en las medidas de Patria, que ciñó à tres Hugon, fuera tan per-
 fecto, que todo el mundo me pareciesse destierro. A mas de las
 razones traídas, hazen tambien instancia diez y seis años de asis-
 tencia en esta Villa, que algunos menos sin ser de Galeras fueren
 passar por la vida de vn hombre; y mas si los passa bien, que no
 es de lo muy ordinario andarse à diez y seis años de buena vida
 á pie quedo. Sea, pues, deuda, ò agradecimiento apreciar
 la Villa de Castro al Rio con los nombres de su antigüe-
 dad, Privilegios de su lealtad, y amor, y servicios
 de sus hijos, que en todo se deben à la Insigne
 Cordoba, y con la brevedad de Compen-
 dio, que baste á dar alguna luz para
 su estimacion.



* IV.

AVERIGUACION.

Y ETHYMOLOGIA DEL NOMBRE DE Castro, y Castros.

PO RQUE sea Santo el principio, Castro se dize en Lengua Santa *Matfor*, y esta palabra significa *Alcazar*, *Fortaleza*, *Torre alta*, *Peñasco*, ò *risco encumbrado*, de donde *Metfarot* se dizen los Lugares segurissimos, firmissimos, y muy fortalecidos; y en otra forma *Metforin*, ò *Metforatabh*, Fortalezas. Y assi quando por el 2. Libro de Samuel, se dize, que baxò David à la Guarnicion, ò Fortaleza, que parece se recogió, ò à alguna cueva de las muchas de los peñascos, ò à otra parte, es manifestò, que el Lugar en que estava David fuè alto, guarnecido, y fortalecido.

Tambien la palabra Hebrea *Tivot* explica San Geronimo *Portal con techumbre*, que se dize *Portico*, *Castillos*, *Barrios*, *Aldeas*, ò *Calles*, con casas de ambos lados, ò el *Hato*, *Aprisco*, *Red*, y *Corral*, donde se encierra, y duerme el ganado; y en este nombre se comprehenden los *Reales*, y las *Tiendas*, ò *Sitios*, en que las Huestes arman sus Tiendas.

Por esta voz *Hhanah* Hebrea se entiende à campar el Exercito, hazer asiento la hueste, y armar sus Reales, ò Tiendas. De donde *Mahhanech* significa los *Reales*, ó *Tiendas* de gente, *Batallon*, ò *Compañia* de Milicia; y de aqui tambien el nombre *Hhanuot*, con que dizen los Hebreos las *Moradas*, ò *Mansiones*, que nosotros diríamos bien *sitios* en que hazen alto para descansar los exercitos.

Casti-

Castillo, que es diminutivo de Castro, y significa Villa cercada de Muro se dice en Syrocaldayco *Carito*, la Vulgata en San Mateo: Id al Castillo de Frente; y se ha de entender, à aquel Lugarillo cercado. Y lo mismo quando por San Lucas. Entro Christo en cierta Villa donde Marta le recibió, y hospedó en su casa.

Castro en Griego se dice por este nombre *Stratopedon*, que significa las Tiendas, ó Reales, el reparo, y Fortalecimiento con que el campo de la gente de guerra se guarnece; como el Fuerte, Bestiones, Uallado, Palizada, y este nombre Griego en plural se recibe por los mismos soldados.

Castillo, Alcazar, Defensa, Torre, Bestion, ó Fortin, se dice en Griego por este nombre *Eryma* ó *Eruma*. Villa cerrada, Calle, Barrio, y Pago, se dice en Griego por este nombre *Kóme*, y del vsa el Testamento Griego en los dos lugares que citamos de San Mateo, y San Lucas.

El diminutivo de Castro, que es Castillo, Lugar pequeño ceñido con Muros, se dice en Griego por estos tres nombres *Epiteichisma*, *Phroyrion*, *Probolè*, y el verbo *Epiteichizo*, significa añadir, y oponer Muro, ceñir, cerrar, cercar, y sitiar, ó hazer alguna obra para combatir.

En Latin Castro en sing'ar significa Lugar, ó Villa cercada de Muralla, Adarve, ó Castillo. Castros plural los lugares, ó sitios en que ponen sus Tiendas los Soldados, y tambien las mismas Tiendas en que se abrigan, y recogen llamanse Reales de la hueste, Campo, Alojamamiento, estacada.

Castriño, ó Castillo significa pequeño Lugar ceñido con Muros. Tambien este nombre de Castillo significa el Almazén, ó la Arca de donde se reparte en caños la agua, y tambien la Bastida artificio para combatir.

En Castellano no ay mas Castro que de el verbo Castrar, que es propriamente Castrar, ó capar cortando los testiculos, y Castrar las Colmenas, y por metaphora se dice Castrar la
len-

lengua , ò abstenerse del vfo venereo. Con que no ay mas nombre de Castro , y Castros que de los Lugares , que por las razones dichas en las otras Lenguas , tuvieron este nombre tomado del Larin , y que se diferencian por los sitios , ò otros nombres que les arriman , como

Castro Nuevo en Italia , cerca del Tyber , que oy se dize Corneto.

Castro Julio en la España Betica.

Castros Vinarios Lugares de la Betica.

Castros Posthumianos en la Betica.

Castro Viejo en la Betica , que siempre se llamò Viejo por ser de la Ciudad de Ozca , que quiere dezir la antigua , ò vieja , en Hebreo , Chaldeo , Syriaco , y Phenicio.

Castro al Rio en la Betica , que llaman algunos Aspavia.

Castros Cecilianos Lugares en la Lusitania en España.

Castros Cornelios en Africa la Menor.

Castros Germanos en la Mauritania Cesariense.

Castros de Anibal Puerto de los Locrenses.

Castros Lelios en Africa propriamente dicha.

Castro Vetrano Lugar en Sicilia , oy Entella.

Castro Alto en que predicò de San Iago Discipulo San Segundo , en lo vltimo de España Tarraconense , vezino à la Andaluzia , pocas leguas sobre Linares , que aora es Priorato de Jaen , con Iglesia , Titulo de la Magdalena , y algunos Cortijos ; no permanece este Lugar con el nombre de Castro , mas que por las ruinas de vn gran Castillo.

Assi lo dize , y siente de Titolivio , y Flavio Dextro , el Padre Martin de Roa , libro 3. de Ezija cap. 12.

En quanto à la Ethymologia , ò derivacion del nombre de Castros , ò Reales infieren los Gramaticos ser de la semejança à las Villas cercadas con Muros , Castillo , ó Adarve , porque los sitios en que los Soldados ponen sus Tiendas los ciñen de vallados , y fossos , que forman en vez de Muros. Julio Cesar Escaligero , dize , que del nombre de Casa en Latin , que significa

fica Casa pagiza, ò Chozas se dixerón Castros, ò Castra; porque las Scenas antiguas, y Militares, como parece de Xenophonte, de Thucydides, y de la Oracion de Demosthenes contra Midias, que eran lo que el Castellano llama Ramadas, Chozas, Cabañas hechas de ramas. Tablado donde se representavan las Comedias, y el Pavellon, se dezian Casas antiguamente entre los Romanos, de donde á los Reales llamaron Castra, y Castros.

Y la derivacion es del nombre Griego SKene Sombrajo, parte de Theatro, ó Territorio para tener sombra en el campo. Y assi Skenopegia, era vna Fiesta, y celebridad de los Hebreos, que libres ya de la esclavitud de Egypto, poniendo mesas de todas frutas, debaxo de vnas Cabañas, y Chozas de ramas, y hojas, hazian memoria de las Tiendas que por el Desierto moraron. De la raiz *scac*, que es cubrir, hazer sombra, y Tabernaculos, con que defenderse, ò abrigarse.

Primasio es de parecer, que Castros se dicen, porque en ellos està castrada la luxuria, que era costumbre, que los Soldados, ni proprias, ni agenas mugeres, ò sueltas llevassen consigo; y entiendo que no peca la Historia quando refiere, que porque Dateo, y Antonio llevaron acompanyamiento de mugeres, el primero fué vencido de Alexandro, y el segundo de Octaviano Augusto. Casiodoro, dize, que Castros son de la Castidad; porque el Exército, ocupado en el uso de las armas, no se divierte al venereo, à que favorece la Ley Antigua de la Milicia Romana, con que se prohibia, que en los Reales de Exercitos se hallassen mugeres. Desta loable costumbre haze memoria Virgilio en Gallo, y la confirma Servio; y assi Castros por Castos. Y aunque por establecimiento antiquissimo de los Germanos; como dize Cornelio Tacito, se llevaban à la guerra las mugeres, como motivo para que à su vista batallasen los Soldados esforçadamente; el valeroso Africano por estatuto de la Milicia Romana, en Numancia despidiò del Exército millares de mugeres, si puede aver à millares mugeres malas.

malas. Dize Aristoteles, que los Soldados son inclinados al vicio de las mugeres, o dedicados a mas infame luxuria, y no sin razón la humanidad Fabulosa enlazó adulteros a Marte, y a Venus. Marte por juicio de los Astrologos, es Presidente de las Batallas, y señoreado de Escorpion, signo en que entra el Sol a veinte y quatro de Octubre, que influye destemplanças contra la castidad, y torpezas contra toda pureza; y es casa nocturna, y gozo de Marte, cuido de la Luna, y detrimento de Venus: y por lo que influye el que en su nacimiento le tiene por ascendente, es de malas costumbres, inclinado a contiendas, y chismes, naturalmente a enredos, y engaños, y a hurtos, y a andar como a sombra de tejado, porque no se arguyan sus obras: harase grave, y conversable, y todo sera cavilacion por descubrir los animos, para executar mas a su salvo falsedades, y trayciones, y astuto siempre en mala parte, inclinado a levantar testimonios por satisfacer a su invidia, a hablar consigo, y estudiar quimeras, y vanidades de la presuncion, que todas son muy buenas partidas, y habilidades: salvo, que en quanto a cuerpo sera desproporcionado, o mayor, o menor toda la cabeza de lo que pidiere la estatura; el semblante, y gesto desapacible, y sin la debida correspondencia de sus partes, desigual de ojos, y que al mirar se entra el vno hacia el otro padecera enfermedades de dolores en genitales, y vientre hasta el año de sesenta y vno, su termino natural con amago de golpe de piedra, o hierro. Si fuere muger sera amigable, mas fuerte, y terrible de condicion, y molestanda de dolor de vientre hasta el año de su edad de setenta y dos, periodo de este signo. Mas Dios sobre todo, y el entendimiento, voluntad, y libertad del hombre, que puede no querer, y resistir las instancias de la inclinacion mas perversa, y ajustarse, y vivir a la razon, y a la Ley de Dios, que en orden a esto no puede faltarnos el socorro de su gracia.

Joviano Pontano, dize, que Castros traen su derivacion de Clusa, Clausura, o Clausa; porque con vallado, y fosos se

se sitiavan, y guarnecian : de donde tambien Castreria , lugar en la Galera , que el Castellano llama Atarazana. Y tambien aquel Ualle Caudino , cerrado , cercado de Montes , que oy llaman Caudio ; y el Castillo , Almazén , ò Arca en que se encierran las aguas con Muro , y fosos , para que corran despues con mas abundancia. Seguimos por vltimo la Ethymologia de los Grammaticos Pontano , y Escaligero , en quanto al nombre de Castros.



* V.

OCASION , Y ORIGEN DE ESPAÑA.

ALIÓ de la Arca despues del Diluvio Noë , que quiere decir Descanso , con sus tres hijos; Sem, que significa el Nombrado; Cham, que vale por ardiente, veloz , y feroz ; y Japhet, que es lo mismo que anchura. Y aunque por la dignidad , y como origen del Pueblo de Dios , y ascendencia de Christo dà primero lugar à Sem el Texto Sagrado , en el orden de naturaleza , fuè el vltimo Sem , y el primogenito Iaphet ; y lo persuade tambien Moyfes , refiriendo antes la generacion de Iaphet, que de los otros dos.

A Iaphet en el repartimiento del mundo tocó la Region Septentrional , desde el Amano , y Tauro Montes de Cilicia , y Syria , hasta el Pielago , ó Mar que se yela , y la Europa , hasta el sitio en que se fundò Cadiz. Todo este Señorío trecientos años despues del Diluvio repartió Iaphet entre sus hijos , y nietos. Fueron los hijos Gomer , Magog , Madai , Iavan , Thubal , Mosoc , y Thiras. Fueron los nietos Aszenes , Riphath ,

D

Y

y Togorma, hijos de Gomer. Elisa, Tarsis, Cittin, Dodanin, y Rhodamin, hijos de Iavan; y por este orden resultaron los nombres de Tierras, y Naciones que se siguen, los Galatas, ò Gallos, los Scytas, los Medos, los Ionios, Griegos, los Españoles, ò Iberos, los Moscovitas, Capadoces, y Ponticos, los Tracios, los Germanos, los Riphios, los Sarmatas, ò Turcos, los Eolicos Griegos, los Cilicios, cuya Metropoli es Tarso, los de Chipre, Europeos, ò Isleños del Mar Mediterráneo, de donde los Romanos, è Italianos, y los Isleños de los Griegos, los Macedonios, y Epirotas, y del último los Rhocios.

Cham entrò á su parte de mundo, desde el Euphrates al Tracto Meridional, hasta lo último de la Africa, y se dividió todo este Señorío entre sus hijos, y nietos.

A Sem tocó con la Syria todo el Oriente, que señorearon sus hijos, y nietos. Con tanto se esparcieron en el mundo por las setenta Cabezas de Señorío, que refiere la Historia Sagrada, setenta órdenes de gentes, catorce de Japhet, treinta de Cham, y veinte y seis de Sem.

Supongo, pues, como infalible, que antes de la fabrica de aquella Torre, que como de locos pareció, y pereció de viento, no avia mas que vn lenguaje en el mundo, ni otra lengua que la Santa, que comenzó con él, y como fuè la primera, tambien será la última, y es la Hebrea, que habló Adam, y la que se usa en el Cielo, en que todos los Santos alabarán á Dios por los siglos de los siglos; y es la que pudo desear como Angelica San Pablo. Y no admito à esta competencia la Aramea, ó Syriaca, que dize Rabbi Judà fuè la que habló Adam.

Por la culpa de intentar contra el Cielo aquella Torre, y como castigo de la temeridad humana sucedió la multiplicacion de las lenguas. Porque como la vnion, y semejança del Idioma es lazada firme, y vinculo estrecho del amor de la religion, y hermandad humana; así la diversidad, y diferencia de lengua-

getrae consigo división, y estraneza de las almas, dissonancia de las costumbres, oposición de los ingenios, y estudios, y distancia de las voluntades. Confundiò, pues, Dios la Hebrea, y de ella se hizieron setenta lenguas, conforme à las Cabezas de Señorío, y de Familias en la división de las tierras, para que ya no pudiesen juntarse todos los mortales, ni por razon de vna lengua estar para las temeridades à vna, antes por la confusión, y variedad se hallasen obligados à dividirse, y apartarse.

Dividieronse, y resultò de gentes, y de lenguas el numero de setenta en la puntualidad Hebraica; aunque los nuestros por el numero de los Discipulos de Christo las hazen setenta y dos. Y advierto, que el numero de setenta, en quanto à las lenguas, y à las Naciones, es de aquellas primeras que fueron matrices de otras. Porque ya se sabe en quanto à las lenguas, que la Hebrea es como origen de la Syriaca, de la Arabica, y de otras. La Latina, fuente de la Italiana, de la Vallachia, de la Gallica, y de la Española. La Griega, principio de la Dorica, Jonica, Attica, y Eolica. La Esclavonica, fundamento de la Polonica, de la Bohemica, de la Moscovitica, y de otras. La Germanica, madre de la Helvetica, de la Anglica, de la Flandrica, y de otras. La Tartarica, cimiento de la Turcica, y de la Sarmacana, y de otras. La Abissina, principio de la Etyopica, de la Sabèa, y de otras muchas; y estas otras, de otras casi innumerables, que no caben en el numero de setenta; como ni las gentes, y Naciones, que de las primeras Familias de los hijos, y nietos de Noè se propagaron: exemplo los Ammonitas, y Moabitas de Lot, los Idumeos de Esau; Ismaëlitas, y Hagarrenos de Ismaël; con que de las Naciones mezcladas, y trasladadas de vnos sitios à otros, yà por las invasiones de las guerras, por las ruinas, por el comercio, por los casamientos, y varios sucesos.

Mezcladas las lenguas se formaron, y forman cada dia

otras nuevas, y peregrinas, cuyos dialectos son sin número de fuerte, que en el espacio de cien leguas, ó por los acentos, ó mudança de letras, ó fuerza de la impropria, y mala pronunciacion, que añade, ó quita à las palabras, ó por ignorancia de los vulgares suelen no entenderse unos à otros.

Con todo lo dicho la lengua Santa, que antes era comun, perseveró incorrupta despues de la confusion en Hebro, de quien la lengua, y nacion tomaron el nombre de Hebreas; porque Hebro, ni por pensamiento, consejo, ó comercio alguno intervino, ó cooperò en el edificio temerario de aquella Torre. Tambien perseverò la lengua Santa en Syria, y tierra de Chanaan, assiento de los antiguos Padres, y assi quando Abraham Chaldeo vino à Chanaan, habló la lengua Santa, que por aquel tiempo se corrompió algo en Syria, y se llamó lengua Syriaca, que es dialecto el mas vezino, y que mas conueua con la lengua Hebrea; y los que habitavan en Syria, y Chanaan, no assistieron, ni comunicaron à los que fabricaron la Torre, porque estos para su intento baxaron del Oriente al Campo de Senaar, sitio de la Fabrica; y Syria, y Chananea estavan al Occidente del Cielo, y suelo que entonces se habitava.

Tubal, pues, que significa buelto, ó empleado à todas las cosas, quinto hijo de Iaphet, y nieto de Noë, fué el primero que con sus gentes vino à poblar la tierra, que con dicion quadrada llamó *S.P.R.D. sparad*, ó *Sepharad*, y quiere dezir en su lengua Santa, fin, y termino de los Señorios. Y de este nombre alterado, ó aliñado por el espacio de los siglos, y varias lenguas, y pronunciaciones, se formò España, y esta es mas propria derivacion por lo significado, que otra que diè despues, y pertenece à la Excelencia, grandeza, magestad, y antigüedad de la Ciudad de Sevilla.

Plantò Tubal la verdadera Religion, y Ley natural en que se conservaron muchos años los Españoles; mas en qué
sitios

sitios hizo su primero assiento, y Poblaciones, y dió principio à cultivar la tierra, es controversia de los Historiadores, y como no tengo inclinacion à pleytos, digo sin ruydo, que la primera tierra fundada, y poblada, fuè la que muy luego se llamó Bethica, y muchos siglos despues, quando la ocuparon los Vandalos, Vandalosia; y por vltimo Anda'uzia. Porque tengo por infalible, que Tubal no era loco, sino hombre de estremado juizio; y como tal, antes de toda determinacion era preciso, que reconociese, y pasase toda la tierra de su Imperio, averiguando las calidades de los sitios, y escogiendo los mas fauorecidos del Cielo, ayres, aguas, y campiñas, para la conservacion, y recreo de las Ciudades, y Poblaciones; y assi en quanto à las primeras lo dicho, dicho. A mas de que tuvo tiempo Tubal, y ocasion para fundar Pueblos en muchos sitios de toda la tierra de su gobierno, y jurisdiccion; porque como refieren algunos Historiadores, Tubal reynò ciento y cinquenta y cinco años en España, y murió, dizen, dos mil y ocho años antes de la venida de Dios al mundo; con que este año de mil seiscientos y ochenta y quatro se contaràn tres mil ochocientos, y quarenta y siete de la entrada de Tubal en España. Verdad sea, que quando en los cuentos que nos tocan, veo tan en lo de arriba, y en lo mas subido de la antigüedad, puntualidades, y apices de Reyes, y de cuentas, me parecen cuentos, y estoy por tomarlas de Uilla-Diego para la otra vida, donde averiguaré la verdad; y assi de lo que dixere en este Papel, que siempre será lo mas fixo, otros ajustarán las cuentas, porque ya estoy tal, que no hago papel de hombre de cuenta, ni aun de razón házia el mundo.

Pues si solamente de Jacob, y sus hijos en tiempo de quatrocientos y treinta años, como dizen vnos, ò dozientos y diez como quieren otros, salieron multiplicados de Egypto seiscientos mil hombres, sin el numero, que fuè mucho mayor, de niños, y hembras; en tiempo de ciento y cinquenta y cinco años aviendo entrado Tubal con muchas gentes, considerefe
quan-

quanto propagarian, y mas estando ya permitida la polygamia, como parece en Abraham, que ya estava en el mundo: con que se hallarian obligados á estenderse con orden, y disposicion de su Rey, à muchos sitios, fundando Ciudades, y Pueblos en varias partes, y Provincias de España, y las mas serian por luego en la Bethica. Y esta es la razon de afirmar Plinio, Lib. 3. cap. 1. que en su tiempo tenia ciento y setenta y cinco Lugares, y habla de los principales. Y de vna parte de la Bethica, que se dixo Turdetania, refiere Estrabon, que era muy crecido el numero de Lugares, que de los edificados, y mas celebrados à las riberas de los Rios, y playas del Mar, era el numero de dozientos. Y assi por las muchas Villas, y Caserías con que guarnecieron los margenes del caudaloso Rio, que atraviesse esta Provincia, le llamaron Bethis, de los nombres Hebreos Beth, que significa Casa, Familia, como Bethan Palacio, sin valerse de la patraña de vn Rey Beto intruso, para que le diese nombre.



* VI.

CADIZ, Y OTRAS FUNDACIONES.

ESTANDO, pues, de assiento, y tantos años Tubal primero Poblador de España, en el sitio de la Bethica, cierto es reconoceria (fuesse entonces, ó no continente en España) la tierra, que à la salida del Estrecho para el Oceano està à mano derecha. A esta considerada como vn Vallado seto, Albarrada, ó pared, para quebrantar las olas, y como defensa de España, dió nombre de Gader de la raiz G. D. R. que significa ceñir con vallado, ó seto en el Hebreo puro; y el mis-

mismo nombre de la Isla tomó el Lugar que en ella fundaron, que oy se dize Cadiz.

Que se fundó, y tuvo este nombre desde aquel tiempo, se averigua; porque después que Ossiris, gran Quixote de aquella edad, paseando el mundo á sus aventuras, y á desfacer tuer-
tos, venció, y dió muerte en batalla, en los campos que oy se dizen de Tarifa, á Gerion, primero Rey Tyrano de España; dexando adiestrados con avisos, y Maestros á los tres Geriones hijos del Tyrano, en orden á mas templado, y apacible gobierno; y se bolvió á Egypto, donde alevosamente le quitó la Corona, y la vida su hermano Typhon, á persuasión, regalos, y Embaxadas de los dichos tres Geriones. Y después que Oro, hijo de Ossiris, que gobernaba la Scithya, bolvió á Egypto, y quitando la vida á su tio, vengó la muerte de su padre, y vino á España con numeroso exercito contra los Geriones, como auhores de la conspiracion, llegó hasta Cadiz, donde los tres Geriones se avian fortalecido, juntando socorros de Soldados de todas partes, y recogiendo riquezas, y bastimentos por lo que pudiesse durar la guerra. Esta se remitió por buena atencion del dicho Oro, que fué llamado Hercules, al partido que ofreció de hazer campo vno á vno con los tres Geriones, que admitido, y llegado el plazo, y el duelo, fueron vencidos, y degollados de Oro Hercules, y en la misma Isla de Cadiz, donde se hizo el campo, se les dió sepultura. Con esto ya se ve, que de tiempo antes avia fundacion en Cadiz, pues sirvió de Corte, y sepulcro á los Geriones; y pudo tambien aver campo para la batalla, y servir de Theatro desahogado esta Isla á vno, y otro Exercito: porque en aquel tiempo tenia de largo dozientas millas, que hazen cinquenta leguas, y de ancho diez leguas, y agora apenas tiene tres leguas de largo, y el ancho es tan poco, que tal vez en las crecientes por algunas partes se juntan las aguas de ambas riberas.

Estando á la verdad de estos sucesos, se averigua, que el nombre primero desta Isla, y desde los primeros Pobladores, es Gader,

der, de que se deriva el de Cadiz, sin esperar à que se le diesse la lengua Fenicia, ó Punica.

El nombre de Erythrea, que dizen le dieron los Griegos, fino fué à otra Isla vezina à la de Cadiz, no permaneciò; y no sé què vieron de roxo, ò purpureo en ella para llamarla Erythrea, porque este nombre dàn al Mar Bermejo, por el color roxo. Y assi Galeno en el Libro 1. de la Diferencia de las Enfermedades, al fuego maldito, que se causa de vna destemplança, compuesta de las primeras calidades, con curso, ó corrimiento de humor roxo, que es bilis flava llamò Erisipelas. Erythreas llama el Griego à las hojas de la Hamapola; y Erythreo à vn Pez, que Gazallama Rubelio, ó Rubello. Los Lexicones Griegos, à la Isla Corte de los Geriones, llaman Erythia; y si como dize Steficoro fué Patria del primero Gerion, y alli se fortalecieron sus hijos, ya avia Ciudad en dicha Isla, con nombre Hebreo de Gader: y de los compañeros de Oro Hercules, Egypcios, y vezinos del Mar Bermejo, llamados por esto Erythreos, que vencidos, y muertos los Geriones ocuparon la Isla, se dixo Erythia. Mas prevaleciò siempre su primero nombre, que Latinizado despues fuè Gades, y Romaniceado Cadiz.

En quanto al nombre de Gerion, que es Hebreo, partido en dos dicciones, quiere dezir Estraño Dia: mas la primera sola significa Peregrino, Estrangero, y Advenedizo; y tambien con toda propiedad, al que anda de vezindad en agena Ciudad, ò Republica; y al que tiene alguna Caseria, Quinta, ò Heredad, á que se puede acoger, en territorio ò Pueblo ageno: y esto es lo que se dize por el nombre Latino Incola, que es nuestro nombre, como de Peregrinos en este mundo. La raiz Hebrea es Gar, peregrinar, habitar, y morar, de donde Magur, es lugar en que se tienen Congregaciones, y Juntas; Gerut es peregrinacion, y Gerin peregrinos. Los Geriones, pues, tuvieron este nombre, por ser descendientes de alguno, que en tiempo de los primeros Pobladores vino à España, y se conua-

conaturalizò, y procreò en ella. Y assi Gerion, el padre de los tres nació en la Isla, y Ciudad de Gader, y arribò á tal caudal, y fortuna con maña, y diligencia, que se hizo Rey, y Tyrano de España, y sucediò lo dicho à él, y à sus hijos. Con que este nombre fuè apelativo, que seguia el linage, y todos tendrían sus nombres propios, como el Rey padre, que se llamava Deabo Gerion. Con esta verdad fosegàran las dudas con que varían. ò desvarían en este punto los que siguen de reara à quien no pudo averiguarlo todo.

Tambien con licencia del Padre Mariana, à cuyo gran juizio, como á su General Historia, debe lo mas seguro de sus glorias nuestra España; y à su estilo la Lengua Castellana reconoce la propiedad, pureza, y asseo: Con su licencia, pues, y en confirmacion de que Tubal passò, averiguò, y reconociò los extremos de su Señorío, y no solo poblò en la Betica, mas tambien determinadamente en las Tierras vezinas, que llamaron despues Lusitania, Semtubal fuè fundacion suya; y no admitirlo, si antes averse indignado el dicho Excelentissimo Historiador fuè porque sospechò, que de *Cætus* palabra Latina, que significa compañía, ò ayuntamiento, se puso el nombre à la Ciudad, como si el nombre de Setubalia fuesse compuesto de Latin, que entonces, y muchos siglos despues, ni se usó, ni se conocia. Mas padeciò engaño, porque no se llamó Cetubal, sino Semtubal, que quiere dezir, porque toda la palabra es Hebrea, Nombre de Tubal; porque Sem en Hebreo, vale por Nombre, y contra la dificultad de la pronunciacion se ha quitado la m. y quedó en Setubal la Ciudad gloriosa, de que por su respeto pudieffe por vn tiempo llamarse toda España Semtubalia, hasta que se armó en el mundo Sevilla.

Vencidos, y muertos los Geriones estuvo algun tiempo Hercules, que era como vn Oro, en España, refinando la paz, y consuelo de los Españoles, y en aplauso de la victoria, y como prendas de su valor, y buen desseo, levantò los dos Montes en la boca del Estrecho de Cadiz; del lado de España el Calpe; y de

la parte de Africa el Abila, que oy dezimos Columnas de Hercules. Escogió para dexar por Rey, y Governador de España à vn compañero, ó como quieren algunos, hijo suyo, de prendas tan singulares en lo Militar, y Politico, y de tal prudencia, y destreza en todo, que no solo hizo magestuoso assiento à la Corona, fino que mereció el nombre con que vino, ó el que le dieron compuesto de dos palabras Hebreas, qual es el de Hispalo, que quiere dezir Varon Insigne, admirable, y milagroso, y obrador de cosas esclarecidas, y maravillosas. Tal fué la Fabrica de la Ciudad de Sevilla, à quien participó su nombre, y llamó Hispala, y latinizada despues, por su grandeza se dixo Hispalia, ò Hispalis, con que pudo ennoblecer à todo el sitio del Imperio de Tubal con su nombre, y dezirse Hispania. Los Arabes B. por P. la llamaron Sbilia, y nuestro Romance Sevilla. Buena ocasion se ofrecia á remontar el corto buelo de mi Pluma, à no prevenir contra sus rasgos los riesgos de la comparacion, y de la alabanza en causa propia. Mas si nació mi Patria con el nombre, y las obras de admirable, y milagrosa, como puedo yo presumir de tan prodigiosa eloquencia, que la iguale? Contentarme con panegirico templado, porque lo muy ponderado suele atenderse de los vulgares como sospechoso, no es cosa; y assi no ay tal, pues no puedo exceder con razones la Rethorica del silencio, como estar à la regla, y dezir con Gell. lib. 4. Que vna admiracion quando es grande no se desembuelve en palabras, antes se explica, y descoge mas en la inmensidad del silencio. Conforme à la Chronologia de algunos, quando menos tendrá Sevilla de edad al fin de este año de 1684. tres mil trecientos y ochenta y dos años; y de otros tantos necessitava el que huviesse de hablar debida, y decentemente en las grandezas.
è Historias de Sevilla.



VII.

FUNDAMENTO DE CORDOBA.

SI pudiera rastrearse fixamente la ancianidad de
 Cordoba. Que discurrir en quanto à su Principa-
 do, como de Ciudad Patricia, desde el tiempo de
 los Romanos en España, es tanto de ayer, y de la
 vista, que entrar en este punro con averiguacion, se-
 ria llamar à duda la evidencia, quando aun acusò, si-
 no el amor, la diligencia del Padre Martin de Roa por ociosi-
 dad. Las cosas sólidas, y entre hombres de gran juizio recibi-
 das, se deben suponer, mas no disputar, por el peligro de
 que la verdad passe por tema, porfia, ó sobrada passion en el
 registro malicioso del vulgar, ó mal contento. Declaro en po-
 cas razones mi sentimiento, y digo: Que quando mas no fue-
 se, que por su sitio, y correspondencia de Cielo, ha merecido
 siempre Cordoba ser Assiento Real, como corazon, y tambien
 centro de todas las lineas de España Andalúz; y como madre
 de las Facultades; y por naturaleza, fuente perenne de peregrin-
 os Ingenios. Por las ensanchas, Edificios con que aumentò,
 y hermoseò à esta Ciudad, celebra mi estimacion al Pretor Mar-
 celo por hombre de altissimo gusto, de grandes noticias, y de
 recondita erudicion; y presumo, que aviendo reconocido, y tan-
 teado bien el nombre desta Ciudad, intentò, y puso por obra,
 que en todas correspondiesse à su nombre. Y và de myf-
 terio.

Yà dixe como las primeras Fundaciones de Tubal fueron
 en nuestra Betica; y no me desmentirà mi Payfano Arias Mon-

tano: y supenese, que no descubriría campo que mas combi-
dasse para vna grande Poblacion, entre tantas que se arrima-
ron al Betis, como el de aquel ruedo de los Montes,
y Sierra con promessas de toda amenidad, y fertilidad.

Corrió la voz de Marco Varron, à quien cita Plinio, lib.
9. cap. 1. que en toda España entraron los Iberos, y los Per-
sas, y destos dizen las Historias, que fuè fundada Cordoba, y
que la dieron nombre de vna Ciudad de Persia, que vnos lla-
man Cordyla, otros Cordula, otros Corduena, otros Cór-
duvena; y por darle este origen à nuestra Cordoba, le quitan
vna considerable cantidad de Santos Martyres de su Theatro, y
contra toda razon, y legalidad ponen sus Martyrios en Persia.
En qué tiempo determinado entrassen los Persas en España, no
se dize, y me parecia que seria muy à los principios, por la
ocasion del parentesco con Tubal; porque eran del linage de
Japhet, y de la sangre de los Medos, y Madai, hermano de
Tubal, y aun de Elam su primo, Principe de los Elamitas, que
tambien se dixeron Persas. Sea, pues, de estos la fundacion
de Cordoba, que damos de gracia, y concediendo tambien,
que su mayor calidad es la ignorancia de su origen; yo tengo
por infalible, que fuè de las primeras que fundò en España Tu-
bal. Otro si, que siendo el nombre que oy tiene, derivacion
del que pudieron darle sus Pobladores, no descubro otro que
Cardumot Hebreo, y que el Chaldeo pronuncia Cordumot,
cuyo singular es Cordum, y significa la Segur, Seguron, Ha-
cha, ò Destral, instrumentos de cortar ramas, y destroz ar-
boles, que por ventura serian de importancia para desmontar,
en orden à las Fabricas, vn sitio falda de Sierra, y al vicio, y
margen de tan caudaloso Rio.

Hazen los Gramaticos, y Poëtas Inventora destos instru-
mentos à Panthesilèa, Reyna de las Amazonas, de que huvo
tres generos. El primero, Scytico, que habitò el Tanais, la
Laguna Meotis, y el Thermodonte, y despues que se junta-
ron à matrimonio con los Scytas, se estendieron à la Region
extremos

extremos de Capadocia, y el Ponto. El segundo genero, fuè de Amazonas Lybicas, ò Africanas. Y el tercero, el de nuestra edad en la Etyopia. Ni ay porque estrañarlas en el mundo, pues sabemos que en todas las Naciones, por barbaras que ayan sido, se han hallado, y señalado muchas mugeres en virtud, valor, y cuerpo. El origen deste nombre de Amazonas, que començò con el primero genero, fuè porque à las niñas quemaban las madres el pecho diestro, por dexarles mas libre, y suelto el juego de la diestra para las armas; y de esta falta de pecho se llamaron Amazonas en Griego, que es dezir, sin pecho. A los niños lastimavan con hierro el brazo, y muslo derecho, porque no pudiesen vsar las armas, y los criavan, y adiestravan en las haziendas castras, vfo, y oficios de mugeres; con que tambien prevenian, que no pudiesen intentar violencia, ò traycion alguna contra las mugeres. Arriano, y otros Historiadores celebran por valerosissimas Amazonas à Hippolita, que despues casò con Theseo, Antiopa, Anea, Andromacha, Glauca, Penthesilèa, Menalippa, Tralla, Isocrate, Thobita, Talla, Alla, y à Esmirna, que manejavan cavallos briossimos, y guerreros. Quatrocientos y cinquenta y tres años despues del Diluvio, los Varones de los Scytas fundaron los Reynos de los Parthos, y Bactrianos; y las hembras los Reynos de las Amazonas. Fueron Reynas, Antiopa, Orithia, Hippolita, y Penthesilèa, que pereciò á mano de Pirro en la guerra de Troya; y el Reyno de las Amazonas permaneciò hasta el tiempo del Grande Alexandro. Aver dado Plinio por invencion de Penthesilèa la Segur, fuè sin duda, porque las Amazonas la vsavan por armas: y vese, pues, de las primeras Amazonas, que tanro tiempo fueron antes que Penthesilèa, dize Claudiano, que rompieron con los Segurones desde el Thermodon-
te al Tanais, y las llama Securigeras.

Siendo, pues, cierto, que el nombre Chaldeo, y Hebreo, que he dicho, significa estos instrumentos, sino me premiaren con el acogimiento este rastro de la verdad, en quanto
à la

à la antigüedad, y fundamento de Córdoba; ya que no me valga para pronosticar siquiera de preterito, ser de orden Prophético, verà el Arbitro como nada se me dà, que sea, ó no el mysterio despreciado. Consta de Ciceron 6. Verr. y de San Geronimo in Jovin. que era Insignia de los Magistrados, y Pretores, à cuyo cargo estava amonestar, gobernar, y disponer las cosas de la Ciudad, quando salian à plaza, llevar delante de si atadas ynas Segures à vn haz de varas: con que parece, que sin mucha afectacion se puede inferir, que Córdoba desde sus raizes amagò á ser Patricia; y que no acaso, si muy de intento, y con advertencia del nombre con que la hallò el Pretor Marcelo, la diò Magestad de Edificios, vistiò y adornó de Leyes, y buenas costumbres à los Ciudadanos, y los despertò à la atencion del bien comun; pues la Ciudad, como dezia Aristoteles, no es vna por los mismos Muros, si por la Policia en todos, y vale lo que en la musica la armonia. Sorteó Labradores, señalò Artifices, escogió Ministros de Plaza, que estuviessen al foro, y al fuero; diò forma, y orden de Jornaleros, y Mercenarios; cuidò de la puntual guarnicion de la Milicia, tan importante à todo Pueblo, sino debe servir à los enemigos; ajustò el Comercio para aver de otras partes lo forçoso, y vender en otros sitios lo sobrado, medio vnico de ayudarse à la conservacion. Arinò contra toda sinrazon el Tribunal de la Justicia entre el premio, y el castigo, porque solamente pudiesen faltar al gobierno estos dos Exes, quando los Polos al Cielo. Estableciò al fin vna Republica, cuyo cuerpo floteciessse en su integridad, vigor, resplandor, y fuerça; y por su apuesta hermosura, celebrada con invidia de las Naciones del mundo. Todo esto se negocia quando los singulares ocupan los lugares de su merecimiento, y de su decencia, y de suerte, que se conozca diferencia entre buenos, y malos, y quando los ministerios, y oficios no son de la confusion, sino de la graduacion, y buen repartimiento. Este fué el cuydado, y desvelo de Marcelo, para que fuesse Córdoba Cabeza de España Andalúz, y digno Assiento, y Dofel de Pretores, Consules,

hules, Patricios, Magistrados, Príncipes, y Monarchas.

Fué siempre en aumento esta Insigne Ciudad, porque el sitio por su llanura, y fertilidad de campos, y por la vezindad de Sierra Morena, con gracia, y tan de lo fresco de Fuentes, y Arboles guarnecida, lisongeava à los animos à emplearse en Fabricas, tanto de la sumptuosidad, como del gusto, y primor; y aunque este asseo desmayò en tiempo de los Moros, que la tuvieron como Trono de su Silla Real, y le quitaron mucho de su hermosura, y aliño, como gente que no sabe tanto de Arquitectura como de Medicina: despues se restaurò mucho, y al passo de las horas fué cobrando nueva gentileza.

Bastará entre innumerables obras de la grandeza, y de la piedad, vna, que pide mas espaciosa, singularissima, y determinada celebridad; como en el ofrecimiento de otro papel dirá muy luego mi pluma: y esta es la que dió al bronze de la posteridad el Ilustrissimo Don Fray Alonso de Salizanes, Capilla, digna de tal Capilla, y Mitra de tan alto Mysterio, y de tal Sepulcro, y en Templo tal, que à parte de los mayores de España, forma idèa en mi estimacion de Maravilla. Dize el grande Historiador Juan de Mariana, hablando de la Iglesia Mayor de Sevilla, estas palabras: Con el qual Templo en anchura de Edificio, y en grandeza, ninguno de toda España se le iguala. Vulgarmente se dize de las Iglesias de Castilla: La de Toledo la Rica; la de Salamanca la Fuerte; la de Leon la Bella; y la de Sevilla la Grande. Y por mi contemplacion pido al Lector, que añada à la vulgaridad de Mariana este giron: Y la de Cordoba la Admirable.

Y porque en la sazón de concluir este punto de Cordoba, llegaron à mi mano tres Sonetos del grande Ingenio, y aseada, sutil, y bellissima Pluma y primor de Don Bernardo Blasquez, me pareció en la forma que los hallé, hazerles este lugar, por recoger yo las gracias de los que gustaren adiestrarse, reconociendo en estos versos, aun adelantado, el juizio que hizieron los Arbitros del Oedipo Coloneo de Sophocles: admirando la grave-
dad

dad de las palabras, la magestad de las sentencias, la suavidad de los numeros, lo festivo de la cultura, la gracia, adorno, espíritu, y alma de todo el artificio: circunstancias para que nadie estrañe, que fuesen tan favorecidos, asistidos, y galanteados Ennio de Scipion, Mario de Lucullo, Virgilio de Augusto, Horacio de Mecenas, Papinio de Domiciano, Tibullo de Mesala, Aufonio de Graciano; y que tales Artifices recibiesen de los Principes, y Soberanos tan colmados beneficios.

(?)



ALABASE AL ARTIFICE NEGANDOLE
la Obra.

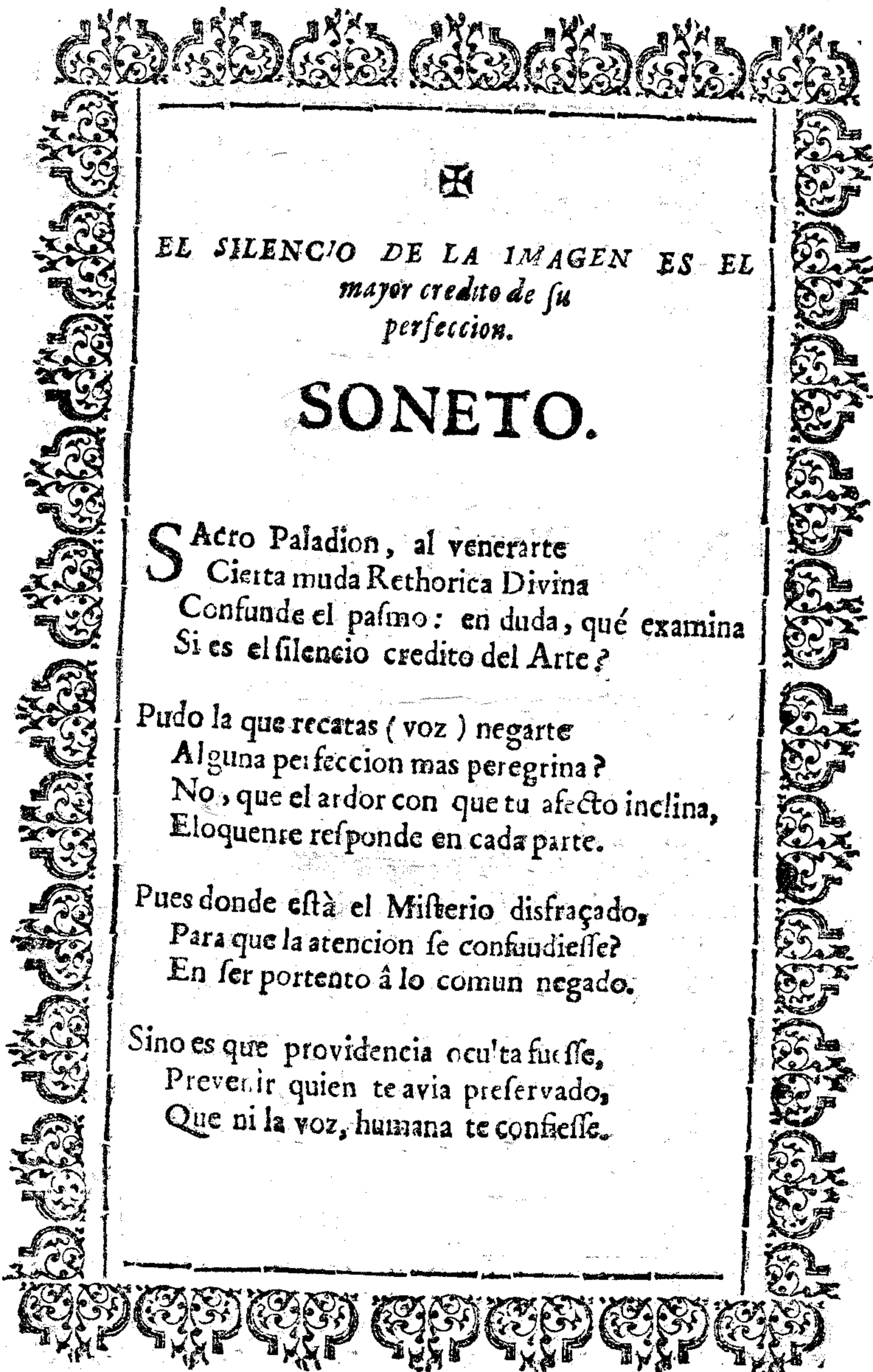
SONETO.

NO es de MENA la IMAGEN Peregrina,
Que son golpes d' el Cielo su Escultura;
Ni cabe presumir, que la Criatura
Perficionase Idèa tan Divina.

Solo à creer mi Devocion se inclina,
Que es formada à Misterios su Hermosura,
Pues para retratarla LIMPIA, y PVRA,
Solo en el Cielo cabe la Oficina.

El caso pudo ser, que MENA obrase
Otra IMAGEN, del Arte en el desvelo,
Y en ella su primor delinèase;

Y Dios para premiar de ALFONSO el Zelo,
Aquella permitiò que se ocultasse,
Y puso en su lugar esta del Cielo.



✠

EL SILENCIO DE LA IMAGEN ES EL
*mayor credito de su
perfeccion.*

SONETO.

Sacro Paladion, al venerarte
Cierta muda Rethorica Divina
Confunde el pasmo: en duda, qué examina
Si es el silencio credito del Arte?

Pudo la que recatas (voz) negarte
Alguna perfeccion mas peregrina?
No, que el ardor con que tu afecto inclina,
Eloquente responde en cada parte.

Pues donde està el Misterio disfraçado,
Para que la atencion se confundiesse?
En ser portento á lo comun negado.

Sino es que providencia oculta fuesse,
Prevenir quien te avia preservado,
Que ni la voz, humana te confiesse.

KENOTAPHIO AL SEPULCRO DE SU
*Ilustrísima à los pies de la Virgen, prueba que
aun en vida le goza.*

SONETO.

YAzen gloriosamente veneradas
Las cenizas de ALFONSO esclarecidas,
Antes de estar de l' alma divididas,
A tu Planta (ó MARIA!) trasladadas.

De ardiente corazon, sacrificadas
A tu obsequio, en sus ansias encendidas,
Violentas á la vida están vnidas,
Hasta lograr su centro desatadas.

O Sagrado PASTOR! que yà el dichoso
Triunfo del' alma, y cuerpo solemnizas
A meritos del Zelo fervoroso.

Pues si gloria al espiritu eternizas,
Logran en felicissimo reposo
Ser Bienaventuradas tus cenizas.



VIII.

CONTINUACION DE ESPAÑA

MUERTO Hispalo, dexando Hercules por Governador de Italia à Atlante, vino à España, y continuò algunas Fundaciones; y aunque se dize, que en otras partes de España, serian principalmente en la Costa de Andaluzia, y en la vezindad de Lusitania; pues muerto de mucha edad, los Españoles lo consagraron por Dios, y fabricaron Templo de su Sepulchro en Tartesso, Carteja, ó Tarifa, cerca del Estrecho; y quede adveatido, que este Oro Hercules fuè Fenicio, y que en esta ocasiõ, y aun en la primera de los Geriones, entraron los de Fenicia en España, como Tropas de su Acompañamiento, y Exercito: y assi dize Aristoteles, que los primeros Phenicios navegaron à Tartesso, Ciudad cèlebre, que estava donde hallamos aora à Tarifa: dizen otros, que es la Ciudad de Algezira, dos leguas de Gibraltar; y algunos la que se llamava Carteja en tiempo de San Geronimo.

Dize, pues, Aristoteles, que aquellos primeros, y antiguos Phenicios, recibieron de los Españoles tanta plata à trueque de Azeyte, y otras cosas viles, que no cupo en los Navios, y se vieron obligados à hazer de plata todos los vasos ordinarios, hasta las Ancoras de los Navios. Con que no anda muy sobrado quien se persuade, à que Tarsis, à donde venia la Flota de Salomon, era la Ciudad de Tartesso de nuestra España.

Nombrò Hercules al tiempo de su muerte por Rey de España

España á Hespero, que fué estremadísimo: mas zeloso su hermano Atlante de verlo mejorado, vino de Italia, y le ganó con la voluntad de los Soldados el Reyno. Hespero se fué á Italia, fué bien recibido, y admitido por Protector, y Governador del Rey Corito, que era de tierna edad: con que Atlante reze-
loso de que Hespero pudiesse tumultuar, hizo grandes levadas de los mas valerosos, y Nobles Españoles, principalmente Andalu-
zes, y Lusitanos, y se hizo á la vela para Italia, aunque la in-
quietud del Mar, y bullicio de los vientos dieron con la Arma-
da en Sicilia, cuya tierra por su fertilidad, y riqueza, dexò po-
blada de Españoles, y con el resto diò la vuelta, y aportò á
Italia, donde ya su Hespero avia fallecido. De dos hijas que
llevaba, á la primera, por nombre Electa, casó con Corito; á
la segunda, que avia nacido en España, y paseado este nuestro
Pais, por nombre Rome, la heredò en la parte de Italia, por
donde corre el Tyber, y diò assiento á los Españoles: y esta
Rome en el Monte Palatino puso los cimientos de la Inclyta Ciu-
dad de Roma, que llegó á ser Cabeza, y Señora del mun-
do.

Que Romulo, y Remo no fuesen los primeros que abrie-
ron las zanjas desta Ciudad, sino que despues de fundada de Es-
pañoles la aumentaron, y que antes ellos tomaron el nombre
de la Ciudad, es averiguacion de los mas antiguos, y ciertos
Historiadores; y aun se colige, y muy de lo infalible, que
avia Roma ochocientos y setenta y tres años antes que naciesen
Romulo, y Remo. Los Autores que niegan á estos la Fun-
dacion, son Zephalon, Escritor antiquissimo, Demagoras,
Agatilo, Aristoteles, Xenagoras, Solino: y Cayo Sembro-
nio, Senador Romano, reprehendió á los que soñavan que
Romulo fuesse Fundador de Roma. Que Rome hija de Atlan-
te, heredada de su Padre en el Tyber, y assistida de Españo-
les, en medio del Palatino fundò á Roma, consta de los Autho-
res, que por esta parte refiere Plutarco; de Dionysio Halicarna-
seo, de Marco, Porcio, Caton, y otros que hazen numero, y
fe.

fé, y pesará por muchos la authoridad; y gran juicio del Nobilissimo, y Doctissimo Varon Fabio Pictor. Este era el que acostumbrava à dezir con buena gracia: Que serian dichosas las Artes si solamente sus Oficiales las juzgàran; y es quexa, y juntamente consuelo de Predicadores, expuestos á la sententia del docto, y del ignorante, del discreto, y del necio, à que ha hecho lugar la sobrada licencia, con que se franquea este misterio tan sagrado, facilitando las escalerillas de los Pulpitos, à la memoria pura, à la ignorancia, ò la temeridad: que dicen con toda proforpeya, *Mi Oration*, quando los que suben, por que pueden, y deben, no se atreven à esta sobervia, conociendo, que es rarissimo en vn siglo vn Orador, y no sé que de todas las edades al vno se pueda poner vn zero. Mas no ay tal como acogerse al consejo que hubo Pamachio Romano de mi Maestro San Geronimo, y es despreciar rumores vulgares, y negociar con el cumplimiento de la obligacion siquiera la piadosa censura de los doctos.

No menos consuelo, y aviso està deseando la razon en puntos de la authoridad, y de la verdad, por mengua, ò cobardia de la averiguacion. Que baxe el copete, y doble la cerviz à la authoridad Divina la mas empinada razon, es razon; pues no tuvierá merecimiento la fé, à quien presta la razon humana experiencias; como dize San Agustin, y de San Juan Chrysostomo la General: Todo lo Divino, y soberano se debe creer, y no examinar. Y assi solamente necessita de la fé, que es mas cierta que la mas infalible razon lo que excede, y sobrefale à toda humana capacidad. Mas à la fé humana solamente persuaden à falta de la vista, el respeto à la authoridad, que aun es purissima cortesia, ò la averiguacion mas eficaz, en que descansa sin sobresalto el conocimiento, y sosiega sin duda la razon. Vno, y otro es vicio, dezia Seneca, creer à todos, ò à ninguno; y dando por cierto de San Bernardo, que es pessima la facilidad en creer, que es lo que llamamos creerse de ligero; el vno à quien se podrá creer, será por mas diligente en el examen de la

la verdad, y en este se conoce tambien el imperio de la razon. Que mas bien se dava credito à todos, que à singulares, dixo en vn Panegerico Plinio, mas tambien vn engaño puede estar recibido de todos, porque siguen en la carrera el eco de la primera voz, y se dexan ir de reata. Pica Arriero con los que por dezirlo muchos, hazen Fundador à Romulo de Roma, quando solamente se le debe la reedificacion, y que no habitandose antes mas que los tres Montes, ò Collados, los comprehendio, y cionò todos siete, que de relacion de Fabio, son Capitolino, Quirinal, Esquilino, Palatino, Celio, Aventino, y Celiolo; y de relacion de Horacio, y Ovidio, el Capitolino se llamò tambien Tarpeyo, y el Celiolo, Viminal.

Siculo, hijo de Atlante, y hermano de Electa, y de Rome, governò en lugar de su padre à España, y muerto su padre le sucediò en los Reynos de Italia; y assi llevando lucidissima gente Española, partiò à la possession, è hizo passo por Sicilia, fortaleciendo los amigos antiguos Españoles, y llegado à Italia, fortificò de nuevos socorros à su hermana Rome contra los Aborigines, naturales de la tierra, Pueblos antiquissimos, y que tuvieron aquellos campos en que se fundò Roma, que se llamaron assi, ò por no saberse su origen, ò por mixtos, y compuestos de muchas gentes. Y estos despues en la venida de Eneas, juntos con los Phrygios, se llamaron Latinos. Moviò Siculo con sus gentes la buelta de Toscana, y tratò de componer à sus dos Sobrinos, hijos de su hermana Electa, Dardano, y Jasio. Estuvo falso Dardano en el concierto, y sobre seguto diò la muerte à su hermano. Acudiò el Tio à las armas, tomando la injuria por suya, y venciò à Dardano, y lo obligò à desamparar à Italia, y valerse de muchas Compañias de los Aborigines, y desterrarse à Samotracia; de alli passò el Hellesponto, entrò en la Phrygia, y con su gente fundò la Ciudad de Troya tan memorable, à cuenta de vna escandalosa, peregrina, y rarissima hermosura, como por las guerras, y su incendio desgraciada. Bolvió Siculo à España, y no se ave-

ninguna otra cosa de su vida, ni el tiempo de su muerte; algunos ponen orden de Reyes que le sucedieron, que daré despues mas á la curiosidad, que á la verdad, y á cuenta de sus inventores. Entre los que ponen, tiene fundamento Milico, en quanto á riquezas, Señorío, y authoridad, cuyos descendientes fundaron á Castulon, que oy dizen los Cortijos de Cazlona, junto á Baeza.

En tiempo de Siculo entraron en España diversas gentes, los de la Flota de Zacinto, que fundaron el Pueblo de Sagunto, ò Monviedro, y algunos años despues el famoso Templo de Diana, donde està oy la Villa de Denia. Por este tiempo partiò de España el tercero de los Dionysios, ó Bacho, que vino á componerla, y assearla de algunas maldades, y dexò dos de sus compañeros, á Luso origen de los Lusitanos, y á Pan el que llamaron Dios. Mas despues Jason en la Nave que fabricò Argos, acompañado de Hercules el Thebano, de Orpheo, Lino, Castor, y Pollux, con otro golpe de gente partiò de Thessalia, y yá llevando ellos la Nave á lomo, yá llevandolos la Nave, llegaron al Estrecho de Cadiz, donde dizen que Hercules levantó vn Castillo, que se llamó Heraclea, y oy es Gibraltar. Despues de la venida de Hercules, y de la muerte de Milico, reynò en España Gargoris, que por aver descubierto el modo de fabricar la miel llamaron Melicola, y en su tiempo sucediò el incendio, y la ruina de Troya; y de los Exercitos Griego, y Troyano, algunos Capitanes baxaron á España.

Teucro, hermauo de Ajax, passó el Estrecho de Gibraltar, y rebolviendo por las Marinas, en las de Galicia fundò á Pontevedra con nombre de Hellene, y tambien á la Ciudad que llamamos Orense. Tambien Diomedes tocò nuestras riberas, y fundò á Tuy, entre Miño, y Lamia. Mnesteo Atheniense, llegó con su Armada á Cadiz, y fundò el Puerto, que oy dezimos de Santa Maria, al desembocar

en

en el Mar el Río Guadalete. Vino también Ulises à España, y fundò la gran Ciudad de Lisboa. Reynava Gargoris en el Bosque de los Tartesios, y con vn nieto mal auido usó crueldades grandes, en orden á que muriesse, por ocultar la mengua de su hija, y deshonra de su casa. Mas Dios milagrosamente lo libró de las Fieras, que lo criaron con su leche, y de otros peligros, pues arrojado al Mar, con piadosa travessura de sus olas, dió con el Infante en la Ribera, donde halló vna Cierva por ama de leche. Al fin ya criado, y por sus admirables prendas señalado, fué de su Abuelo conocido, y con extremos de toda asistencia querido; pusole por nombre Abides, y à su muerte le heredó en su Reyno: en cuyo gobierno excedió à todos los Reyes; formò Republicas, estableció Leyes, y Tribunales, hizo passo al uso de la humanidad, y de la razon, y justicia. Principe al fin milagroso, y digno de la edad del Santo Rey David, porque en Palestina, y en España huviesse á vn tiempo dos Davides. Falleció Abides ya muy anciano, y quedó immortal su fama, por mas que se atravesase aquella gran sequedad del ayre, y de la tierra, con que se despoblò España toda, sin quedar señal de sentimiento en tanta ruina, mas que algunas lagrimas del Betis, y del Ebro:

(†)





* IX.

ENTRADA EN ESPAÑA DE NACIONES.

 ESPUES de la Seca, dando bueltas los Orbes mas piadosas para España, à la fertilidad que le siguiò, que fuè espantosa, acudieron à poblarla varias Naciones. Vinieron los Celtas, y ocupando el sitio desde los Pyrinèos, hasta el Ebro, y por la parte Oriental del Monte Idubeda, emparentados con los Españoles, que por aquellas Comarcas se llamavan Iberos, resultò el nombre de Celtiberia, y multiplicados se estiraron mucho sus terminos hàzia el Mediodia, y el Septentrion. Los de Rhodas, que señoreavan en aquella edad el Mar, para tener Puertos, y mas vtil, y cierta su contratacion, fabricaron Castillos en sitios à proposito, y à Rhoda, ó Roses junto à vn buen abrigo, y feno que llegó à ser Ciudad de gran nombre, por frente de Empurias, doze millas en las haldas de los Pyrineos, dichos con este nombre por el fuego con que ardieron por este tiempo, y à su violencia las entrañas de oro, y plata, de que como los demás montes de España estaban llenos, se derritieron, y rebentaron, de suerte, que hasta quaxarse, y dexar formados arroyos, corrieron por varias partes sobre la tierra, y al fin, ò al principio hubo siglo en que el oro, y la plata se andavan à buscar á los hombres, y à esta fama acudieron tantas Naciones del mundo.

Que despues de quitar el señorio del Mar à los de Rhodas, y de Phrygia los Phenicios vinieron con Armadas à España,

ña, dicen los Historiadores, debese entender, que vino Sicheo, el que casó despues con la castissima Dido, hermana del Rey de Tyro Pigmaleon. Tyro se dize en Hebreo Zor, y se interpreta Tribulacion, Angustia, y Fortaleza, que bien es acompañarse de fortaleza toda angustia, y tribulacion. Fuè Fundador de la Ciudad de Tyro, Metropoli de Phenicia, Tyras, nieto de Noë, hijo de Japhet, y hermano de Tubal, que se interpreta el que teme, ó buelve à lo superfluo. Està Tyro veinte millas de Cesarea de Philipo, antiguamente fuè Isla setecientos passos apartada: mas Alexandro para expugnarla terraplenò vn brazo, ò ria de Mar, y la hizo tierra continente; habitaronla los Phenicios, dichos assi por las muchas Palmas que lleva aquella tierra: la palabra Hebrea Chol, es indiferente para significar Palma, Phenix, y Arena. Delante de la puerta desta Ciudad se vé oy el lugar donde predicó Christo, quando la muger en alta voz dixo: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. A media legua de Tyro està el Pozo de Aguas Viuas, que dize Salomon, corren con impetu del Libano, y son quatro quadrados de canteria, y piedras muy grandes, y rebocan todas sus aguas. En el camino Real que và para Baruthi, desde Tyro, està la Ciudad de Sarepta de los Sydonios, y alli persevera oy la casa donde estuvo hospedado mi General el Santo Elias, y donde se obró el Milagro de la harina, y azeite, que pudieramos pedir estos dias, y resucitó al hijo de la Viuda. Vna legua adelante està Sydon, de Puerto bien abrigado, y Ciudad Insigne antiguamente, termino de los Cananeos, puesta al Aquilon, junto al nacimiento del Monte Libano, à lo largo del Mar, y fundada por Sylonio, hijo de Canaan, y nieto de Noë. Fuè extremada en las Fabricas de Vidrio, como Tyro señaladissima por la Cochinilla, y Purpura. Sydon se interpreta Caza, y los Sydonios Cazadores. Todo el sitio en contorno de Tyro, y Sydon, con el que queda à la espalda de Tyro, que aora se llama Acre, hasta Tripol de Syria es como vn Parayso Terrenal, todo jardines, amenidades, olivares,

varés, viñas, cañaverales dulces, y frutales de todas suertes, como lo dió à entender à Aser, Jacob en su bendicion; y vá esta tierra entre el Mar, y el Monte Libano.

Para ajustar la entrada de los Fenicios en España, y desembarazarla de la confusion de varias plumas, supongo que Oro, hijo de Ossiris, y nieto de Noë, à quien todos llaman Hercules Lybico, governava la Scytia, quando su tio Tiphon quitó la vida, y el Reyno à Ossiris, fué Hercules con presteza à Egypto, y vengó la muerte de su padre, dandola á su tio, y reynando en Egypto; y sabiendo como fueron complices los Geriones en aquellas tramas, desseo de imitar las glorias de su padre, se hizo estimar por su valor en el mundo, señoreando Naciones, deshaziendo agravios, y confirmando en su obediencia varias gentes: y assi este Hercules, hijo de Ossiris, mató tambien à otro Tiphon en Phrygia, y à Busiris Tyrano de Phenicia, à Malino en Creta, en Lybia à Anteon, y à los tres Geriones en España, quando dexó à su hijo Hispalo por Rey. Bolvió à Italia, y conquistó gran parte, y dexando en el Reyno, y gobierno de aquella Monarchia à su hijo Tusco, vino à España, y halló muerto à su hijo Hispalo, y él tomó el gobierno del Reyno en sí, y murió ya muy anciano en la Ciudad de Cadiz: mas fué sepultado en la Isla que agora dicen de San Petri, tres leguas de Cadiz, mas házia el Mar, como lo dicen Pamponio, Mela, y Arnobio; y Mela dize, que los Fundadores del Templo de Hercules fueron los de Tyro, y este fué el mas célebre Templo, que deste Hercules Oro hubo en el mundo, porque en los demás Templos solamente estava su Estatua, ó Imagen, mas en este su cuerpo, y huesos: y este Templo ocupava casi toda la Isla, que tenia de plano, y circuito quatro cientos passos.

Y debese advertir, que en aquella antigüedad los hombres tan señalados recibian los nombres por las obras heroicas en que se extremavan, ó por las victorias que conseguian. Y assi à este nuestro Hercules Oro, hijo de Ossiris, que mató á los tres

tres Geriones, y murió Rey de España; se le puede dar nombre de Egypcio, porque reynò en Egypto; de Scythico, porque governò la Scythia; de Phrygio, por aver muerto al otro Typhon; de Phenicio, y Tyrio, por aver muerto à Búfiris Tyrano de Phenicia; de Cretense, por aver muerto à Malino en Creta; de Lybico, por la muerte de Anteon en Lybia; y de Español, por aver muerto à los tres Geriones, y aver reynado, y muerto en España. Y este es el vnico, y prodigioso Hercules, hijo de Offiris, à quien tantas finezas, y cuydadados debieron con la nuestra las Naciones dichas.

Que los Phenicios vinieron en España, es infalible. Estrabon, Marco Varron, y Plinio, dizen, que Tyro, y Sydon tuvieron Colonias en España. Justino, y Solino, que Cadiz fuè poblada de Phenicios; y Plinio, que la Isla de Juno, vna de las que sumergió el Mar. Pamponio Mela, que Carteja, ò Tarifa fuè Colonia de la misma Nacion. Estrabon afirma, que los Phenicios poblaron à Malaga, y Almería, y que Tyrios, y Sydonios ocuparon la parte Meridional, y todas las Ciudades de Andaluzía, y la tierra confinante, y que Hercules revelò à los Phenicios, que poblasen en las tierras donde estavan sus Columnas, y que obedecieron; y aunque Possidonio juzgue Fabula de los Fenicios el Oraculo, no por esso deshaze la verdad de la Poblacion, y de la estimacion, antes la crece, y aumenta. La duda es, en qué tiempo fuè la primera entrada, y digo: que en compañía, y servicio de Oro Hercules, hijo de Offiris, en la ocasion que redimiò à España de la traycion de los Geriones, y vinieron como Soldados suyos; y tambien vendrian algunos de otras Naciones, que estavan à su devocion.

Y esta entrada fuè mas de mil y quatrocientos años antes que Christo naciesse; y por la cuenta de otros, mas de mil y setecientos. Porque siendo natural de Tyro el dicho nuestro Hercules, como afirma Arriano, preciso es que los Soldados de su Exercito, y los extrangeros que en aquella ocasion pobla-
ron

ron la Isla de Cadiz, y Costas de Andaluzia, fuesen Tyrios, y Sydonios, y assi Phenicios. Y por el mismo tiempo entrarian tambien Hebreos, por la vezindad, y comercio que tenian estas dos Naciones, pues aun con el nombre de Phenicios se suelen significar los Hebreos; y no se diferencian, ò muy poco en el language, sino en la forma de las letras, y es menester estar en este aviso para algo que se puede ofrecer.

(o)



* X:

CONTINUACION DE LOS PHENICIOS, Y
Fundacion de Carthago.

ESPUES de la Seca de España no se olvidaron los Phenicios, pues ya tenian conocimiento de la tierra. Y de sus venidas, y Armadas en este tiempo, hasta llegar al Estrecho de Cadiz, à Tarteisso, ò Tarifa, habló Aristoteles, y se continuaron las Navegaciones. Sospechase, y con razon, que Sycheo enriqueciò viniendo en algunas destas Flotas, y con tanto casó con su sobrina Elisa, hermana de Pygmaleon, Rey de Tyro, que por codicia de la hazienda quitò à su tio, y cuñado la vida, è hizo à su hermana viuda, y esto ocasionò la fundacion de Carthago.

Descendiente de Belo, el que llamaron Prisco, y primero Rey de los Assyrios, fuè otro Belo, que llamaron Meties, tambien Rey, y este tuvo dos hijos, que fueron Pygmaleon,

y Elisa. Sucedió Pygmaleon à su padre en la Corona, y caló à su hermana con su tio Sicheo, Sacerdote de Hercules, y la segunda Dignidad en lo Temporal, y Espiritual. Mas por la avaricia, notable deformidad en vn Rey, quitò Pigmaleon à traycion la vida al tio: bien que se hallò buelto, porque la valerosissima Elisa se diò tan linda maña, y dispuso con tal sosiego, y prudencia las cosas, que con muchos que le siguieron, tanto por sus prendas, como por ofendidos de las tyrantias de su hermano, aviendo cargado todas sus riquezas en vnas Naves, se hizo à la vela con toda presteza. Partió de Tyro la Flota tocò en la Isla de Chypre, donde robó cantidad de Donzellas; y passando todo el Archipielago, vino à surgir à Charchedon, Lugar antiguamente, edificado por Charchedon, vezino de Tyro, Costa de Africa Zeugitana, que es la parte de Berberia, donde agora es Biserta, doze millas de Tunez, y cerca de la Goleta; con la qual Ciudad tenian los de Tyro grande amistad, y frequente trato, y comunicacion. Allí concertò con los Africanos la ingeniosa Elisa, le vendiessen tanta tierra, quanta pudiesse ocupar de sitio, y cerco con el cuero de vn buey; y cortando el cuero en correas muy delgadas, rodearon tanta tierra, que bastò para fundar vna grande Fortaleza, que llamaron en su Idioma Phenicio, y Hebreo, Bosra, ò Bisra, y quiere dezir Castillo, Alcazar, y Fortaleza; y para juntarla con Charchedon tiraron vna muralla bien larga, que llamaron Cartada, que quiere dezir, nueva Ciudad, y despues se pronunciò Carthago, que llegó à ser emula competidora, y enemiga de Roma.

Fundò la Reyna viuda Elisa esta Ciudad à los setecientos y noventa y vn años de la Fundacion de Roma, por Rome la Española, hija de Atlante, y setenta y dos años antes de la Reedificacion de Roma, y de su perfeccion por Romulo: y se ajusta que Christo nació año de mil y seiscientos y quinze de la Fundacion de Roma por Rome; y de setecientos y cinquenta y dos de la Reedificacion por Romulo; y año de ochocientos y veinte.

veinte y quatro de la Fundacion de Chartago por la Reyna Elisa Phenicia.

Edificada la Nueva Ciudad , y formada su Republica , tan de lo admirable à todo acierto , y Policia , que le negoció à su discretissima , y bellissima Elisa el nombre de Dido , que es de admiracion por lo varonil. El Rey de aquella tierra Iarbas , con extremo aficionado de tales gracias , y prendas , la pidió en casamiento , hasta intentar el matrimonio por fuerza de armas. Mas la Reyna , por no ir contra la castidad , y fé , que avia determinado guardar : y atendiendo tambien à la quietud , paz , y sosiego de sus vassallos , pidió tiempo , y plazos para acabar el Edificio , y disponer algunas cosas ; y ya que à sus vassallos avia dado consejos de buen gobierno , y de estilo , en orden al bien comun , y de su conservacion , convocados todos en medio de la plaza , hizo muchos Sacrificios , y levantando vna grande hoguera , diziendo : Ya , amante mio Sicheo , mi compañero , cumplo con mi fé , y la palabra de irme contigo ; se entró vn cuchillo por el pecho , y à toda prissa se arrojò al fuego , donde murió , dandose aun tiempo muerte , y sepultura ; y à su amor , castidad , nombre , y fama el amaran- to de la inmortalidad.

Esta tan estraña , y heroyca resolucion , sirva de enseñanza à toda hermosa , y principalmente à las Nobles , en orden à su estimacion , cuyo punto , y pundonor debe ser la honestidad. Quería Thucydides , y con razon , que no solamente el cuerpo de la muger honrada , mas tambien el nombre estuviessse ceñido con las paredes de la casa. Euripides , que tanto debe recatar la conversacion como la desnudez , porque en las palabras se averiguau los afectos , las costumbres , y la disposicion del animo ; y si como dezia Crates , aliño es lo que adorna , el principal aliño de la muger es el que la haze mas honesta ; y este adorno no lo traen el oro , las perlas , ó esmeraldas , la grana , ó la purpura , sino el resplandor de la gravedad , modestia , y pureza ; y es menester no perder de vista , ni de memoria , quan delicada , y tierna

es la fama de la honestidad, y guarnecerla de valor; porque ni es casta la que del miedo se obliga, ni honesta la que del premio se lleva. Seis son las cosas, dixo Casiodoro, que conseruan pura la castidad; la templança, la ocupacion, la aspereza, ò descuydo del aliño, el recogimiento de los sentidos, el poco uso, ò rarissimo de las palabras, y el retiro de toda ocasion de personas, sitios, y tiempos: con advertencia, de que à vna vez que resvale la pureza, no ay arte, ò medio con que la opinion se repare; punto en que fue en ser mas desgraciadas las mas hermosas, y à mayor costa, si deben hazer pensiones de su hermosura à las obligaciones de vn grande nacimiento. Que nada ay tan amable en quanto puede señorear la vista, como la hermosura, dixo Platon, y assi la llamò privilegio de la naturaleza. Carta de recomendacion Aristoteles, ó ya de la carta del favor eloquente sobrescrito; y otros de la antigua, y general Academia, halago, y dulce prision de las almas; y la oratoria que mas persuade con el silencio. Verdad es, que si estos elogios fueran en obsequio, y gracia de la hermosura; otros parece que se fabricaron en la fragua del desayre, y mas en la oficina de la ofensa, que en el taller del favor. Socrates la llamò tirania de breve tiempo, por la violencia con que executa, y por la velocidad con que desmaya. Theophrasto, engaño disfrazado, ó trampa dissimulada. Euripides, acontecimiento infeliz; y vn Cisne Italiano, venda à los ojos contra la verdad, lazo à los pies contra el camino de la virtud; y liga à las alas contra la contemplacion, y el Cielo. El Chrysofotomo dize, que es vn voluntario despeñadero, y vn veneno, que se confecciona à vista de ojos. Pierio la llama fiereza, y carniceria de Esfinge; y el resto de los vulgares, Basilisco que con la vista mata.

Las plumas prophanas de la antigüedad infamaron à la hermosura con los sucessos, ò Historicos, ò Fabulosos de Adonis, Apolo, de Narciso, de Hypolito, de Paris, de Leda, y de sus quatro hijos Helena, y Pollux, Castor, y Clytemnestra,

con los cuentos de Venus, Danæ, Europa, y otras tales à que atendió San Antonino de Florencia, y dize en su 3. parte, que de dos peligros esta sitiada la hermosura, de la presumpcion para darse à la vanidad, que debiera ser à la estimacion, recogimiento, ò Señorío; y de la destemplança contra la pureza. Mas todo no obstante estèmos à la buena luz que diò San Augustin: que la belleza, y la hermosura es vn favor, y regalo grande que haze à la criatura Dios. Si el mal juicio desluze el agaffajo, y el vizio estraga la fineza: acusefe el vizio, y el mal juicio, y no pierda de su opinion, y fama la hermosura. Lo mas lamentable en este punto, es, que cumpliendo con las obligaciones del recato, de la honestidad, y del nacimiento, la que por este cuydado debe venerarse, como agradecida al favor de Dios, por verdaderamente discreta, y de todo à todo, hermosa de cuerpo, y alma, aya de perder por las porfias, temas, y desmesuras de amantes loquillos, y enamoradizos necios, que à su galanteo hazen terrero de las plazas, y sitios mas publicos, persuadiendo à toda vista, que se hallan favorecidos, y aun prendados, y dueños de la instancia; maldad, y ruindad, que debiera penarse, si se hallara castigo tal que la igualasse, y midiesse.

Pues qué diremos quando este estrago, y destrozo de la honra no puede tener vn algo de sombra, ò excusa de pretension en orden à matrimonio, siendo por desigualdad, por impedimento, ò razon de estado incalables? Diremos, que no siendo de confirmada locura, tanto como tirar cantos, será de villana baxeza, y ruindad de sangre, y bestialidad: porque, dime bruto, si los medios de persuadir à vna hermosura Noble, y obligarla al agrado, son su estimacion, y adoracion, y respeto; y en todos tus passos ofendes su decoro, y tus publicas diligencias son injurias à su opinion, que peras esperas sino ser despreciado? O que mançanas de quanto te conocen, sino irrisiones, y afrentosos desvios?

Aun es tal el desorden del mundo, que sube à mas esta monstruosidad, y estas dañosas favandijas con la arte de negociarse mere-

merecimientos ; ò hazerse lugar ; armando competencias ; se glorian de perseguidos , y buscados de lo mas hermoso , y Noble , de lo mas afeado , y florecido de vna Republica ; aventurando en la voz del Pueblo el pundonor de las mas honradas familias . Si no se emplean en estas ocasiones , yo no sé para quando se hizieron las brasas , y las tenazas . De todo hombre que se jacta , aunque sea de cosas sufribles , dezia en su Ethica Aristoteles , que es mas vituperable , que el mentiroso . Quintiliano , que to da jactancia es viciosa . Ciceron , que odiosa , y la arrogancia hasta del ingenio pesadissima . Y todas estas son flores en comparacion de las espinas que acabo de proponer ; porque es estrañissimo genero de prusumpcion , dize San Bernardo , darse à creer por merecido solamente en lo malvado : que de senten- cia de San Juan Chrysostomo , es la fuente de todas las maldades ; y como ponderó San Agustín , ay quien se precie , no solo de la pompa , esplendor , y luzimiento , sino haze gala , y vanidad de los delitos , torpezas , y ascos , vicio solamente de vna tan perversa alma , que busca alabanza contra el testimonio , y los avisos , y golpes de la conciencia .

Quanto sea de la acusacion este vicio dalo à entender San Isidoro , Libro del Summo Bien , pues dize : que si por la jactancia padece vn pobre , la misma obra de misericordia que se vsare con él , se buelve en pecado mortal .

Cumplió con su obligacion Virgilio aviendo de continuar su maldad , y alevosia en introducir al traydor Eneas , glorian- dose hasta en el Infierno , de que se avia muerto por su amor la honestissima Reyna Elisa , hab'andola en esta forma : Pos- sible es (ò Reyna !) que te quitaste la vida , dando al fiero aze- ro tu corazon , por lo esquivo , y por la resistencia del mio ? Mas te juro que no creyera que por dexarte pudiera causarte tal dolor que te obligára à resolucion tan fiera : otros cuydados me forçaron ; mas ya la ocasion me obliga à querer lo que aborre- cia . Quedense estas razones à la consideracion de todo buen juizio , y verá con quanta razon llama San Agustín à Virgilio

mentiroso, y embustero por lisongear à los Romanos, y remendar, ó solapar con vna falsedad la traycion que Eneas, y Antenor cometieron, entregando à Troya, y aviendo muerto Eneas mas de dozientos años antes que la Serenissima, y Esclarecida Dido, y Reyna Elisa, amaneciese á este mundo, para que mi Maestro San Gerónimo, y Tertuliano representassen vn exemplo raro de hermosura, discrecion, y de tal pureza, de fé, honestidad, y castidad, que à ser mas Religioso, q heroyco, y gentil el despecho, recogiera Palmas, Elogios, y Coronas de la Santidad. Justamente, pues, es acusado Virgilio por sobradamente licencioso, y falso; que si se permiten como à Pintores, colores Retorcos á los Poetas, debe ser en lances puramente chymericos, que no infamen, ni ofendan à la verdad: mas no en los que la defuizen y piden el asseo de la puntualidad Historica. Y assi Prisciano desmintiendo à Virgilio en la Geographia de Dionysio, en aplauso de la Reyna Elisa, dize: Vivan por eternos siglos la Dido, sin que maliciosos, fingidos, y mentirosos versos puedan obscurecer su castidad. En nombre de Dido, y desagravio de su honor, escribió dos disticos Marulo, en que dize: Ni à mi honra, ó pondo-
 nor dañó el Phrygio (este es Eneas) ni conocí cuydado alguno mas que del casto thalamo de mi Sicheo; y porque no la violó el Lybico (este fue el Rey Harbas) que me pretendió, y mi mano de Esposa, y Reyna, hize tumulo de vna hoguera, y me negocié mi muerte de mi mano. Sirvió tambien en vn Epigramma, forma de Epitafio, à esta Reyna, la duquesa de Ausonio, y dize:
**YO SOY (O HUESPED! O PASSAGERO!) LA DIDO,
 QUE FUE ALIÑADA DE TODAS LAS GRACIAS, Y
 MARAVILLOSAS PRENDAS DE VIRTUD, DISCRE-
 CION, Y HERMOSURA, Y NADA DE LO QUE DI-
 XO, O SOÑÓ VIRGILIO, O DESMESURA ALGUNA
 CONTRA MI CANDIDEZ, Y CASTIDAD PASO
 POR MI PENSAMIENTO; NI ENEAS, AUN CON
 TAN LARGO ANTOJO, PUDO ALCANZARME
 DE VISTA, NI LLEGARON A MI CARTHAGO SUS
 ARMAS. Y NAVIOS.**

Ayien-

Aviendo cessado algun tiempo la navegacion de los Phenicios à España, por la tragedia de Sicheo, y de la Reyna Elifa, su constante, y castissima sobrina, y esposa; repitió, y continuò despues sus Flotas, y Armadas con toda prosperidad, y vtilidad Pygmalæon. La primera vez llegó á los Turdulos, y parte de la Andaluzia, y fundò la Ciudad de Axis en don se oy le vè Almuñecar, para facilitar mas la contratacion con los naturales; y tanto se facilitò, que à tercera, ó quinta vez se entraron hasta Cadiz, y se les hizo lugar á fundar muchos Pueblos en la Betica, y entre ellos á Malaga, y Abdera, y el gran Templo à la devocion de su Hercules, que gastó cincuenta años de obra en el sitio ya dicho.

Despues, se dize, que los Celtiberios corriendo alguna tierra fundaron à Segovia, tiempo en que Romulo, y Remo reedificavan, estendian, y fortificavan à Roma, y en que el Rey Ezechias reynava entre los Judios: con que los Phenicios en esta edad florecian mucho, y fueron celebrados de muy poderosos en las partes de Levante, y de Poniente, y todo à sombra de España, y en especial de la Andaluzia; y aun parece razon averles hecho tanta amistad los naturales, en memoria de la que antiguamente debieron à Hercules Tyrio, y sus Phenicios, que baxaron à redimir de la tyrania de los Geriones á los Españoles, y de su mano, y sucession tuvieron famosos Reyes, y Fundaciones de Ciudades, que ilustraron à toda España. Y assi de esta edad en que vamos dixo Estrabon, que de tal suerte los Phenicios de Tyro, y Sydon señorearon la Parte Meridional de España, que poblaron todas las Ciudades de Andaluzia, y la tierra confinante.

En esta fazon los Carthagineses se avian prevenido de Armadas, que se hizieron respetar por Mar, y por Tierra, luziendo en aquella Republica el gran juizio de su Fundadora, y los avisos que les dexò antes de despacharse al otro mundo. Salieron, pues, á tomar razon de algunas Provincias, Islas, y sitios donde fundar, hazer assientos, y estenderse, y aunque tocaron à las
Riberas

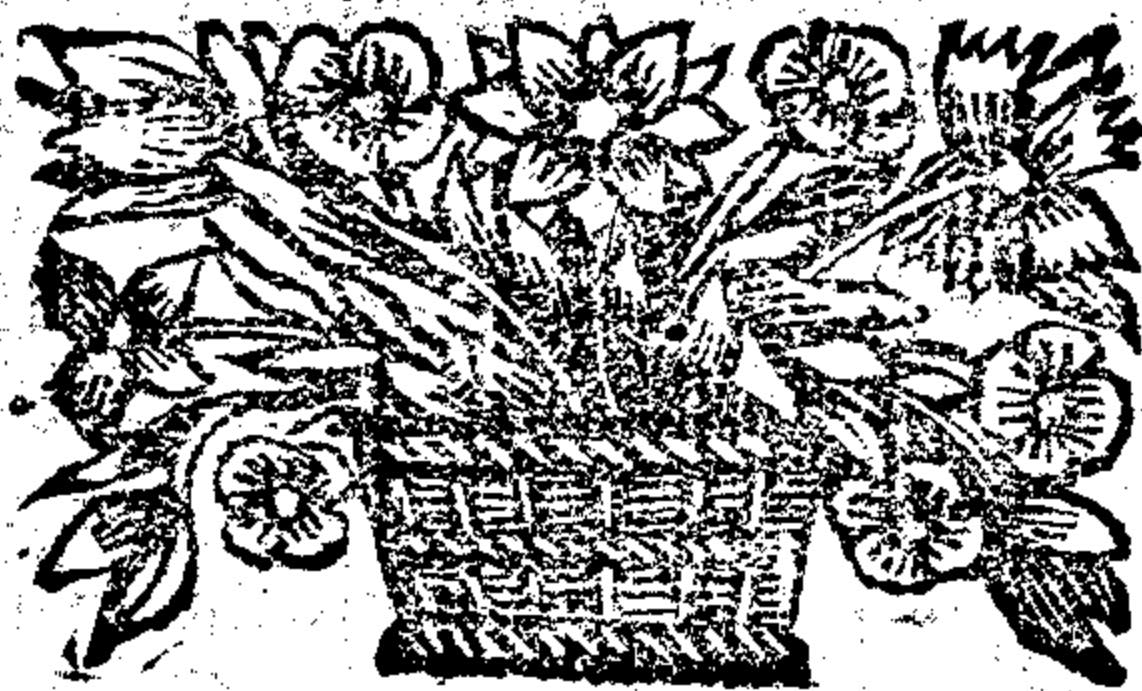
Riberas de España, no lograron el intento, porque con maña los rechazaron los Saguntinos: à mas de que à la Infigne Carthago se ofrecieron guerras civiles de los comarcanos, y sobrevino vna peste en que pereció mucha gente.

En este tiempo, que fué año de dozientos y quatro de la Fundacion de Carthago, de la Reedificacion de Roma ciento y treinta y dos, y antes del nacimiento del Señor seiscientos y veinte años; para estorvar la mucha mano que se tomavan los Phenicios, con menifiesta intencion de señorear à España, concurrió Argantonio, Rey de los Tartessos, diestriſſimo en las armas, y prudentiſſimo Varon, y con su gobierno mantuvieron los Españoles la libertad, y castigaron el atrevimiento de los Phenicios. Bien que en aquella ocasion los Phenicios de España con vn gran socorro de Soldados Españoles fueron à favorecer la Plaza de Tyro, sitiada de Nabuchodonosor, Emperador de Babylonia, con que no pudiendo ganar la Ciudad en espacio de quatro años, levantaron los Babylonios el cerco, y fueron contra Egypto, y Africa, sugetaron aquellas Provincias, y despues se encaminaron à España, con animo Nabuco de hazerſe dueño de sus riquezas, y vengarſe del socorro, que los Phenicios de Cadiz embiaron à Tyro. Con que entrando por los Pyrineos no parò Nabucodonosor hasta llegar à Cadiz: mas reconociendo, como avisado, que tratarian de sacudir el yugo los naturales, y que era aventurarse en algun revès de la fortuna, contento con lo andado, y aver dilatado su Imperio hasta lo yltimo del mundo, diò la buelta el año que de la renovacion de Roma se contavan ciento y setenta y vno, dexando muchos Hebreos en España, que penetrando hasta la Carpetania, fundaron junto al Tajo la Ciudad de Toledo.

De estos ya aumentados, fueron Fundaciones Nobres, Escalona, y Maqueda, y plantaron en Luzena vna señaladissima Synagoga. Por este tiempo, y en el de Argantonio, parte de vna Armada de Phocenses llegó à Tarifa, que fué

la antigua Tartessos, y allí avezindados labraron, y hermosearon de Edificios, amenidades, y recreos las Islas Aphrodisias; y à esto se siguió la muerte de Argantonio, que fué por los años dozientos de la Reedificacion de Roma, y el que los Phenicios recobraron el Señorio de la Isla de Cadiz, y con ocasion de vn Templo fortalecieron à Medina Sydonia, y otras Ciudades, y entre ellas la de Turdeto, entre Xerez, y Arcos, y de esta Ciudad se dixerón los Turdetanos, Nacion de la Betica, que se estirava desde el Rio Guadiana, hasta el Oceano. Otra Nacion avia de los Bastulos, desde Tarifa por las Marinas del Mediterraneo, hasta Vera; y los Turdulos, desde el Puerto de Santa Maria hazia el Oriente, y Norte, y poco abajo de Cordoba, passado el Rio Guadalquivir tocavan en Sierra Morena, y ocupaban lo Mediterraneo, hasta lo ultimo de la Betica; sitio en que se deben considerar la Vescitania, y antigua Olca, el Castro de la Vescitania, ó Viejo, y el Castro al Rio, y otras muchas Fundaciones, que ya entonces eran antiguas deste Partido Mediterraneo de la Betica, que fue on de los primeros Pobladores de España, ó de los primeros Reyes, y Phenicios, y assi se levantaron con el nombre de ancianidad, y vejez, los nombres con que se dixerón eran Hebreos, ò Phenicios, que se diferenciavan muy poco, ó nada, y son argumento desta antigüedad.

(1)





XI.

ENTRADA DE LOS CARTHAGINESES EN ESPAÑA.

TRATARON los Españoles naturales de hazer guerra á los Phenicios, y juntando vn numerofo Exercito á la disposicion, y gobierno del Principe de los Turdetanos Baucio Capeto, señaladissimo Soldado, los vencieron, y arruinaron, hasta passar á cuchillo á los Phenicios que se recogieron á Medina-Sydonia, y poner fuego á la Ciudad sin perdonar al Templo.

Los vencidos reducidos á la Isla de Cadiz, pidieron socorro á los Carthaginefes, y embiaron en orden á esto su Embaxada al Senado, proponiendoles la obligacion por el parentesco, por la amistad, y ser el origen comun: con que embiaron á los Phenicios vna Armada, cuyo Capitan fué Maharbal, y llegó á Cadiz, mas con intento de señorearse de España, que de socorrer á los Phenicios, como se reconoció por las diligencias; pues luego cortieron las Marinas, robaron Navios Españoles, y levantaron Fortalezas en Lugares á proposito, para correr las tierras, y talar los campos. Mas no les salió de valde, porque los Españoles de la Ciudad de Turdeto, con su Caudillo Baucio, y gentes que pusieron en arma, embistiendo á deshora á vn Fuerte, passaron á cuchillo los mas de la Guarnicion, y tuvo á suerte escapar por vna puerta falsa el Capitan Carthaginès Maharbal, y continuaron la victoria en muchos Lugares; y reconociendo los Carthaginefes la resistencia, usaron de traza, y tratos falsos, á sombra de partidos,

dos, y conciertos, costumbre propia de aquella gente, engañar, y hazer el negocio, como sucedió; pues auiendo muerto o Baucio, trataron los Carthaginefes de despoſſeer, y echar à los Phenicios de Cadiz, ſin la atencion de payſanos, parientes, y aliados, y llamados à ſu favor: con que deſpechados los Phenicios, y fabricadas ſus querrellas, acometieron primero, y mataron à muchos, é hizieron todo el eſtrago poſſible en los campos, haziendas, y caſas de los Carthaginefes, que esperavan eſte color, para juntarſe, y poner ſitio à Cadiz, que al fin la entraron por fuerza.

Concibieron los comarcanos, en eſpecial los Eſpañoles naturales del Puerto de Santa Maria, por la antigua amiftad, que tenian con los Phenicios, altíſſimo odio contra los Carthaginefes, amenazandoles el caſtigo de ſu traycion, y deſlealtad: á que ſe llegara por armas ſi no fueran los Carthaginefes los primeros à pedir tratos, que fueron de remitirſe las injurias, y hazer libre de vno, y otro lado la amiftad, y contratacion. Y los Phenicios con eſta libertad no trataron mas de rebolver ſobre el Señorío de Cadiz.

Sucedió eſto año de la Fundacion de Carthago de trecientos y veinte y quatro, y de la Reedificacion de Roma dozientos y cinquenta y dos; y fuè Eſpaña trabajada de ſequedad, y hambre, y temblores de tierra, y tales, que por las aberturas que reſultaron de ſus eſtremecimientos, grandes cantidades de oro, y plata de entre tierra, y cenizas del fuego antiguo de los Pyrineos, ſe manifeſtaron, que fuè ocaſion de venir nuevas gentes à Eſpaña.

Los Carthaginefes ſolicitaron tener por amigos á los Eſpañoles, y halagarlos deſpues lo poſſible, reconociendo, quanto los avian menester no ſolo para conſervarſe, y eſtenderſe dentro, ſi tambien fuera de Eſpaña: y aſſi la Republica les embió Juezes, y armas, con que á la guerra que hizieron à los Athenienſes los Carthaginefes fueron, y ayudaron Eſpañoles. Otra vez contra Sicilia, quando ſe tomó el ſitio de Gergento.

Otra contra Dionysio, dicho el Tyrano de Sicilia; en que fueron vencidos los de Dionysio, aunque con muerte de dos mil Españoles. Despues algunos años bolvieron à favor de los Carthaginefes, contra Dionysio, veinte mil Infantes Españoles, y mil cavallos, que governava Annon. Dos años despues caminaron a Italia, y desembarcando los demás, se quedaron en la Armada quinze mil, que derrotaron la enemiga de Dionysio, rindiendo sesenta Galeras, y cinco Bastardas, y tomando muchos despojos. Durò la guerra hasta la muerte de Dionysio, que fué por conjuracion, año de la Reedificacion de Roma, de trecientos y setenta y vno.

Y por este tiempo vino por Maestro del sucessor, llamado tambien Dionysio, el gran Filosofo Platon, y se fofsegò Carthago, que embió por Governador de Cadiz à Hanon, que obró mal, y con ofensa de los naturales, y lo recogieron embiando à otro, que procedia à gusto de los Españoles, año de trecientos y noventa y ocho de la Reedificacion de Roma, memorable por los daños grandes que hizieron en Esprña en los ganados, campos, y Edificios las crecientes de los Rios; y el año siguiente se maltrataron muchas Ciudades con temblores; y tres años despues sucedieron en diversas partes considerables naufragios, causa de los rezios temporales, y de las travessuras del Mar. Por estos dias à Hanon le sacaron los ojos en Carthago, le quebraron los brazos, y las piernas, lo azotaron, y cruzificaron, y sus hijos, y pacientes fueron condenados à muerte, por aver tratado de haze se Tyrano de Carthago, indignado por la afrenta de averlo despojado del gobierno de Cadiz. Muerto el que vino en lugar de Hanon, vino Boodes de Carthago al gobierno de España, à quien se siguiò Mahabal, y deste no se sabe que hiziesse cosa determinada, ni se averigua quantos, ó quales fuesen los Governadores que se figuieron. Lo que se sabe, es, que por este tiempo los Españoles de las Marinas del Medirarraneo hizieron Embaxada con Maurino Español à Alexandro Magno, ofreciendose à su devocion,

y favor contra los Carthagineſes; coſa que eſtimò mucho Alexandro haziendo mucha vanidad , y dandole por aviſado de que ya era Señor de el mundo , pues ponian los Eſpañoles en ſu mano las diferencias ; y aſſi ofreciendo ſu cuydado , y dando muchos regalos dignos de ſu grandeza à los Emhaxadores, los deſpachò de Babylonia à Eſpaña.

Año de trecientos y treinta y tres antes de la venida de Dios al mundo , entraron en Eſpaña muchas gentes de Francia , que fundaron à Denia en Valencia, á tiempo que ſe multiplicavan tanto los Andaluzes , que pareciendoles eſtrecha la tierra , ſalieron mas de trecientas mil perſonas , ſin los niños , hazia Portugal , y fundaron à Santander , y otros Pueblos; y mas en lo interior á Coimbra, y atraveſſando el Duero fundaron la Ciudad de Oporto; y ſintiendoſe aun eſtrechos poblaron lo que deſpues ſe llamó Galicia por la mezcla de Galos , y Griegos , multiplicaron; y algunos cinquenta y quatro años deſpues fundaron à Aſtorga , y aquella linea que corre de Burgos para Aſturias , que de eſtas Poblaciones tuvieron nombre , y derivacion los Aſturianos.

(2)





* XII.

ENTRADA DE LOS ROMANOS EN ESPAÑA.

COMENZARON los Romanos à querer dilatar su Imperio año de quatrocientos y noventa, de la Reedificacion de Roma, haziendo guerra à Sicilia, que se continuò con successos varios por doze años, y determinò la Republica de Carthago de embiar à Amilcar Barchino para componer las cosas, y estorvar la entrada de los Romanos en España. Puso en paz Amilcar la Isla de Mallorca, y de camino le nació vn hijo de vna Española, qua se llamò Anibal, y se precìo mucho de Español.

Llegò su padre Amilcar à Murcia, y rebolviò sobre Sagunto, y Denia. Diò orden, que los Turdetanos fuesen à las comarcas de Sagunto, y los acompañó, y batallaron con los Edetanos, quando estos con el ardimiento de los Bueyes vncidos à carros, à que pegaron fuego, rompieron, y desbarataron el campo de los Carthagineses. Fuè esta batalla no lexos de Castro Alto, junto à Alcañiz, en la España citerior; y murió Amilcar dexando Fundacion suya, y de su nombre, la Nobilissima Ciudad, Cabeza de Cataluña, Barcelona, por los años quinientos y veinte y tres de la Renovacion de Roma.

El año siguiente encomendó el Senado de Carthago el gobierno de España à Asdrubal, cuñado de Anibal. Fundò Asdrubal à Carthago la Nueva, otra de la que avia fundado Amilcar cerca del Ebro. Està la Nueva de Asdrubal à la ribera de la Coteñania, fuè de tan bellissimo Puerto, como
aun

aun oy parece, salvo averse desmedrado la Población, y Edificios, y numero: mas fundose con la Arte de que pudiera competir con Carthago la de Eliá Dido, y entre las dos se repartiese el dominio; à la traza que Roma, y Constantinopla fueron Metrópolis del Imperio Romano.

Vino Anibal à España, y llegado lo nombrò su cuñado por su Temente; y año de quinientos y treinta y dos de la Reedificación de Roma, matò à Asdrubal vn Esclavo, en vengança de aver hecho morir à Tago su amo: con que entrò en todo el gobierno de España Anibal, y lo primero fuè celebrar sus bodas en Carthagina con la Himilce Española, natural de Castulon, descendiente de Milico, Rey de España; la dote fuè muy grande, y el poder de Anibal se aumentò mucho, à mas de averse descubierto por su orden muchos mineros de plata, y oro, que se llamaron los Pozos de Anibal, que de vno de ellos que llamavan Bebelo, cada dia sacavan trecientas libras de plata pura, y acendrada, que era valor de dos mil seiscientos y quarenta ducados. Tuvo Anibal muchas victorias, rompiò à los de Toledo, moviendo guerra à los Carpetanos, y los Olcades donde aora es Ocaña, llegò à Segovia, cogiò muchos despojos, y junto à la Barca de Oreja peleò con tres Naciones Españolas, Carpetanos, Olcades, y Vaceos, que componian Exercito de cien mil hombres, que por no tener Cavalleria fueron vencidos.

Despues puso sitio Anibal à Sagunto con ciento y cincuenta mil hombres, defendieronse por ocho meses sin socorro a guisa los Saguntinos: cosa en que anduvieron muy tibios, y nada finos los Romanos; y no queriendo Anibal venir à concierto, si primero no le entregavan los Saguntinos las riquezas; ellos pagaron fuego à sus riquezas, y Anibal en el vltimo asalto, bien costeado, con que entrò la Ciudad; solamente hallò de las riquezas el humo à bueltas de muchas hogueras en que los Saguntinos se arrojavan, al quema se los Edificios, con que apenas quedaron los vestigios de Sagunto, que oy es Morvedro,

dro, junto à la Ciudad de Valencia? Fuè destruída Sagunto en el mes de Mayo, año de la Reedificacion de Roma de quinientos y treinta y seis.

Preciavase mucho de Español Anibal, y aun como tal se rezelava de los suyos Carthaginefes, y los sospechava enemigos; y assi para que estuviessen à su devocion, y assegurar las espaldas, embió à Carthago veinte mil Españoles, y dos mil y quinientos de à cavallo; y en la Flota en que embió esta gente bolvieron à España onze mil Africanos, gente con que encargó à su hermano Asdrubal la defensa de España. Y partiò Anibal, atravesando la Francia à Italia, llevando consigo noventa mil Infantes Españoles, y doze mil cavallos, y aunque tuvo algunos infaustos sucesos, arruinó en la Apuglia la Nobleza Romana, consiguiendo vna felicissima victoria, y alcanzara muchas de los Romanos, si los Carthaginefes le acudieran con gente, y dinero.

En este tiempo, que corria el año de quinientos y treinta y siete de la Reedificacion de Roma, avia venido Gneo Scipion à España con Exercito Romano, à quien se dieron muchos Lugares Españoles, en especial de los Lacetanos, hàzia el Rio Ebro, en odio de los Carthaginefes. Asdrubal hermano de Anibal, que avia quedado por la defensa de España, y se hallava en Carthagenà, fuè llamado de vn Capitan Annon General de Carthago, para vnirse con èl, y presentar batalla à Scipion: mas quedó vencido Annon, y preso junto à vn Lugar que llaman Sison. Despues hizo Armada Asdrubal en Carthagenà, y Scipion en Tarragona: dieronse vista, y quedò destrozada la de Asdrubal; con que aviendo triunfado Scipion Romano en España por Mar, y por tierra, luego los de la Guipuzcua se le ofrecieron por Embaxador, que diò à entender querian ser amigos de los Romanos; y ya se vé que serian bien admitidos; y tambien se passaron à los Romanos los Celtiberos, y mas de ciento y veinte Pueblos, con que juntò otro Exercito por tierra, y rompió hasta los bosques

ques de Cazlona, en la Audaluzia, junto à Bæza; y en otras dos batallas que se siguieron los Celtiberos del campo Romano, degollaron quinze mil hombres del Exercito Carthaginès. Aplicavanse muchos Pueblos à los Romanos, por las extor- siones que padecian los Españoles de los Carthagineses. Tam- bien en Italia del campo de Anibal se passaron dos mil Españo- les al Exercito de los Romanos. En España diò Scipion bata- lla à Asdrubal, y lo venció, y repetidamente fuè roto Asdru- bal, y desbaratado cerca de Cataluña.

Vino de Roma Cornelio Scipion en socorro de su herma- no, y tomó Puerto cerca de Tarragona, con ocho mil Solda- dos Romanos, año de la Reedificacion de Roma de quinientos y treinta y ocho. Bolvieron à rehazerse los Cathagineses, porque estava España dividida, y valiò se Asdrubal de vn Capi- tan de Soria, que levantó cinco mil Navarros (que de vn lado, y otro hazia siempre España la costa de su misma sangre) y fuè siempre à vn tiempo la vencida, y la vencedora. A los cinco mil Navarros se llegaron siete mil Africanos, y vni dos con Asdrubal, caminaron la buelta de Andaluzia: lo mismo hizo Cornelio Scipion con sus Romanos, y treinta mil Espa- ñoles Celtiberos: encontraronse los campos, y fuè vencido el de los Romanos, y muerto Cornelio Scipion; en el alcance to- paron con otro Exercito à Gneo Scipion, que tambien junto à la Ciudad de Lorca fuè derrotado, y muerto.

Contra esta felicidad de los Carthagineses se armò vn chentulo, ó discipulo de Gneo Scipion, que juntando la gente de los Presidios à la que estava derrotada, formò diestramen- te Exercito, y acometió à los Carthagineses, en ocasion que dormian, y dizen que dió en ellos como en Real de enemigos: caminò legua y media, y hallò lo grueso del Exercito, que lo deshizo, cogiendole las riquezas, y concediendo à sus Sol- dados el saco; murieron veinte y siete mil del Exercito de los Carthagineses, y los prisioneros fueron muchos, quedando con superioridad los Romanos en la pretension de España, y abati- dos.

dos en la misma los Cartagineses, por el valor, y ardid del dicho discípulo de Gneo Scipion, que se llamava Lucio Marcio. La nueva llegó á Roma año de quinientos y quarenta y tres de su Reedificacion, que fué con extremos de regozijo aplaudida, y embió Roma á Claudio Neron á España, que surgió con su Armada de once mil Peones de socorro, y mil y cien cavallos, junto á Tarragona, y con sus gentes, y las de Marcio movió la buelta de Andaluzia, y cogió á Asdrubal, y su Exercito en las quebradas, y montes de Jaen, y lo estrechó á ofrecer quanto tenia de riqueza la Republica de Carthago en España: mas debia de ser el tal Neron vn poquito muy simple, pues se dexó engañar de Asdrubal, y se le fué el paxaro de las manos.

Por este descuydillo de Claudio, vino de Roma por Pro-Consul, y con el gobierno de las armas de España, Publio Cornelio Scipion, mozo de veinte y quatro años, de señaladissimo valor, muy cuerdo, y ajustado, y de todas lindas, y escogidas prendas. Hizo sus Tenientes á su hermano Lucio Scipion, y á Cayo Lelio. Este caminó por mar á Carthagena, y Scipion con veinte y cinco mil Infantes, y dos mil y quinientos cavallos, entre Romanos, y Españoles, caminó por tierra al tiempo de la Primavera, del año de la Reedificacion de quinientos y quarenta y quatro, y con buena diligencia entraron la Ciudad, siendo prisionero el Capitan Carthaginés Anon, y diez mil vezinos; cogieron mucho oro, y plata, y sesenta y tres Naos cargadas. Agradecidos muchos Españoles al trato de Scipion, y á la liberalidad en los rescates, vn Capitan cautivo, que á instancias de su esposa fué libre, y su esposa dotada de Scipion, le sirvió agradecido con mil y quinientos cavallos Celtiberios. Y otros muchos se passaron á Scipion, y á todos mandó restituir quanto les tocava.

Avianse retirado los Cartagineses, buscólos Scipion, y venciólos con muerte de ocho mil, y presos diez mil Infantes, y dos

y dos mil de à cavallo. Adoleció Scipion, y se sollevaron algunos Españoles, y amotinaron otros del mismo Exercito de Scipion, que convalenciendo los foflegó, todo por medio de las armas, y pacificò à España en buena guerra. Despues el año de la Reedificacion de Roma de quinientos y cincuenta Scipion con vna poderosa Armada passó à Africa, y venció en batalla à los Carthagineses, y se halló forçado Anibal à dexar à Africa, y despues se hizieron las Pazes con Carthago. Y Cornelio Scipion de Africa bolvió à Roma, y entrò con triumpho de los mas señalados del mundo, como lo merecia, y le dieron el Renombre de Scipion Africano, como lo vozcavan, y pedian sus trabajos, hazañas, y obras heroycas, año de quinientos y cincuenta y dos de la Reedificacion de Roma.

Quedò Roma señoreando à España sin el estorvo de los Carthagineses. aunque no sin mucho ruido, que le dieron à ratos los Españoles. Y de nadie huviera sido señoreada España, que si los naturales estuviessen siempre unidos, tuvieran el Imperio del mundo, y lo huvieran conquistado todo. Y para esto bastâran los primeros passos del Señorio de Cadiz, y Fundaciones de Andrluzia, pues vemos que esta fue el principal Theatro à tanta variedad de representaciones de todas las Naciones del Orbe. Mas el desorden para su abatimiento, y vassallage, fue la division, y la aspereza de las condiciones, y por estar de tema, mas por el punto proprio, que por el bien comun alcançaron los estranos à costa de los propios sus victorias. Todo fue resu'ta de la fiereza Española: y por que se conozca su temeridad, que mas averiguacion que el suceso de los que (algunos quatrocientos años antes de Christo) viuián, ó morian entre Guadalquivir, y Guadiana, que sobre los terminos de los pastos, cosa de tan facil ajustamiento, y mas con tanta vezindad de Nacion, y de Pais, que todo es dezir por quitame allà essas pajas, se dieron, y debió de ser mas por su entretenimiento, vna batalla campal, en

K

que

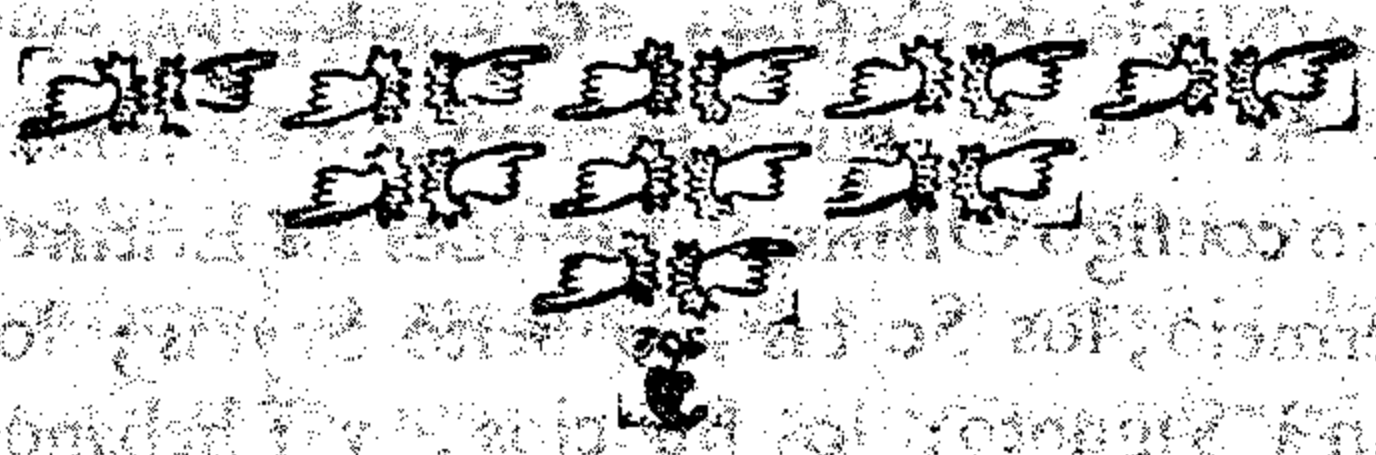
que hasta las mugeres se armaron; y murieron ochenta mil hombres, y porfiaron en la refriega, de suerte, que por que del todo no se arruinassen, se entrò el Cielo por medio con el montante de rayos, relampagos, y truenos, que oprimieron á retirarse los Exercitos.

Bien costèò Roma esta ferozidad intrépida de los Españoles, por todo el tiempo de la conquista de España. Mas porque no se olvide, ó pierda de vista con la injuria de la edad, bien es refrescar los lexos del País, dando vn par de pingeladas de buen gusto, y pufo en el lienço, y Theatro de la humanidad. Dirà Estrabon, como bien informado en las cosas de España, si los Españoles se ayudaran, ni Tyrios, ni Caathagineses con todo su poder destruyeran sus Tierras, ni Celtas, ni Berones, ni el Cossario Viriato, ni despues Sertorio, y otros intentàran acrecentar de Estados. El Pueblo Romano para cada Ciudad hazia guerra de muchos años, hasta que despues de dozientos las venció todas. Dirà Ciceron por su entretenimiento, que vna pequeña Ciudad de España, qual fuè Zamora, ó Soria con nombre de Numancia, fuè terror, y espanto del Imperio Romano. Y de su bella gracia dirà Lucio Floro, que Numancia, Lugar de quatro mil Soldados, sin Muros, Torres, ó Baluarte, sufrió catorze años las baterias del poder Romano de quarenta mil Soldados, y que no se atrevia vn Romano á mirar à la cara de vn Soldado Numantino, ni à esperar vna voz suya, y assi admitió pazes ignominiosas Roma.

Dirà Velleyo Paterculo, sin ponerle vn puñal al pecho: En estas Provincias de España, desde que fuè embiado á ellas Gneo Scipion, de tal suerte peleámos con mucha sangre, por espacio de dozientos años, que perdiendo Capitanes, y Exercitos, muchas vezes se le hizo afrenta al Imperio Romano, y aun se viò puesto en peligro; porque estas Provincias acabaron à los dos Scipiones; ellas maltrataron por espacio de veinte años à nuestros passados, con la muy afrentosa guerra del

del Capitan Viriato; ellas hizieron dar baybenes; y estre-
cer para caer à todo el Pueblo Romano con el espanto de la
guerra de Numancia. En aquellas Provincias rompiò el Pue-
blo Romano el feo concierto de Quinto Pompeyo; y el otro
mucho mas feo de Mancino con la grande ignominia de en-
tregar al Capitan General. España matò muchos Capitanes,
Generales, Consulares, y Pretorios; y en tiempo de nues-
tros padres levantò tanto à Sertorio, con el gran valor, y ef-
fuerzo de los suyos en las armas, que por cinco años no se pudo
juzgar, qual tenia mas Imperio en ellas, Romi, ò España: y
qual de las Tierras avia de quedar por Señora de la otra. No
faltará quien diga con verdad, que Lepido sin razon acometiò á
los Castellanos Viejos, mas que con razon le mataron seis mil
Romanos, y los demás huyeron, despojados de sus alomien-
tos. Y ahorrando de otros lances, solo les higo memoria de
aquel miedo loco que tenian à los Españoles, pues en viendo
à vno, huían tan acobardados, que les parecia, avian de ser
mas presto vencidos que vistos. Y concluirá el buen zelo del
Chronista Fray Juan de la Puente, en su advertidissima Mo-
narquia, que sugetar los Romanos à España, no fue obra de su
valor, y fortaleza, sino de su consejo, y paciencia de dozientos
años, y de la sagacidad, astucias, cautelas, faltas de tra-
to, falsedades, y alevosias; tal como la de Servio
Galva, que destruyò à los Lusitanos sobre
el seguro de amigos.

(*)



XIII.

POBLACIONES, Y VARIAS ENTRADAS.

DEXANDO ya à España en possession de Roma, porque lleve alguna trama este papel, dirè por mayor las Naciones que la buscaron, y poblaron antes, y despues de los Romanos, à cuenta de curiosidad. La primera fue Tubal, y su familia, y la que se hizo propria, por primera, y por repartimiento, à que pertenecen los que llaman Tubelos, Iberos, los Igletas, ó Illergetes del sitio de Cataluña, ò Lèrida, y los Sicanos, que despues fundaron à Sicilia, nombres que tomaron para diferenciarse, por los sitios, ò ca'idades, no por ser Naciones estrangeras, y en este orden se podian contar Andaluzes, ó Beticos, Vacceos, Astures, Lusitanos, Cantabros, Gallegos, Turderanos, Bastulos, Turdulos, Massienos, Selbisios, Curenfes, Lignios, Carpetanos, y otra gran summa, con los nombres que antes de las edades, en que fueron tomando estos dichos, tuvieron, mas todos dentro de la misma España, que ni vinieron de fuera, ni tuvieron Señorío en ella.

De las Naciones de fuera, se pueden contar los Phrygios, y los Africanos, que vendrian con Gerion. Los Egipcios que traxo consigo Osiris. Despues los Erithreos, vezinos del Mar Bermejo; los Scytas, ò Selto-Scytas; los Zacintos, que fuudaron à Sagunto; los Beocios, y Thebanos de Grecia, que poblaron à Lebrija, con nombre de Veneria, y à Jaza; y con estos se dize que entraron en España las Amazonas; los

Messenios,

Messenios, y Luso el Fundador de la Lusitania. De Hercules, Oron, Lybio, y Tyrio, ya dize en su sitio, y como pulo, y debió de entrar con Tyrios, y ydonios. Despues vino gente de la Isla de Candia, llamanse Candiotas, Cretenfes, à Curetes, que tambien governaron à España. Siguiéronse muchas entradas de Griegos, como la Nacion fué tan dilatada; estuvo Teucro en España, y se llamaron Teucros los Gallegos, y poblò en Murcia, y fundò à Salamanca; y assi à los que vinieron con Teucro llamaron Salaminios de Chypre. Vinieron Lacones, Etolios, Athenienses, Eacedemonios, y los Iones, ó Ionios, que poblaron à Tartesso, que agora se dize Carteya. Despues vinieron los Almonides, sean Alemanes, ó Egypcios, ó Griegos, ó Athenienses. Entraron los Celtas de la Parte Meridional, que esta entre los Alpes, y los Pyrinéos, y mezclandose con los Iberos, se llamaron Celtiberos, Nacion valerosissima, de que descende la de los Celticos, que poblaron gran parte de la Lusitania, entre Duero, y Guadiana, y fundaron tambien lo mejor de Estremadura. Entraron tambien los Berones, Franceses, y los de Rhodas, Isla en que nunca el Sol se vé nublado, en que estuvo el Colosso, vna de las maravillas del mundo, por quien tuvieron el nombre de Collocenses. Estos Isleños fundaron en Francia, y en nuestra España fabricaron à Rosas. Tambien entraron Troyanos en España, y Antenor poblò en Alava, y la Rioja, Provincias entonces de Cantabria. Despues vinieron los Phenicios con sus Flotas, mas repetidamente, como queda dicho.

Vinieron los Hebreos, y ay memoria de vn Navio de Samios, que llegó à Tartesso, Lugar riquissimo, y FERIA opulentissima, y con razon muy affitida, y festejada, y fué Cabeza de España en aquellos siglos, Corte y assiento de los Principes, ricos, y poderosos, que aun por esta Ciudad llamaron Tartessia à la tierra de Andafuzia, y Marcial Tartessia à Cordoba; y es de creer, que era dicha Ciudad donde venian

venian las Flotas de Hirán ; y Salomon ; y que se avezindaron Judios en ella. Entraron en España Ethyopes , y Egypcios , con su Rey de Ethyopia , Tearcho , ò Tarracho , Fundador de Tarragona ; y tambien vino , y sugetó gran parte Nabuchodonosor , con Assyrios , Chaldeos , y Persas , Fundadores , como dizen , de Tolcdo , Cordoba , y Sevilla. En tiempo de la Monarquia de los Persas vinieron à España los Phocenses de Ionia , Provincia de la Asia la Menor , Fundadores de las Islas Aphrodifias , y que poblaron á Carteya , ò Tarifa , y cerca de Baeza à la Ciudad de Castulon. Tambien ay memoria de otros Iones , ò Ionios Marcellanos , que vinieron à España , y poblaron á Denia , Puerto del Mediterraneo , que baña al Reyno de Valencia , y fundaron Lugares , y las Empurias , cerca de los Montes Pyrineos. Consta ya de la Entrada de los Carthagineses ; por la ocasion dicha à favor de los Phenicios ; fundaron muchas Poblaciones , casi toda la tierra Meridional de España , las dos Carthagenas , Barcelona , Braga , Numancia , Astorga , y otras en que no se puede hablar con puntualidad. Costeóle à Roma hazerse dueño de las Provincias de España , mas de dozientos años de guerras , y por los sucessos dirán los Romanos , quan varios son.

Señorearon de suerte à España , que no solo estuvo el Dominio , y Soberano Imperio en los Consules , Pretores , y Cesares por mas de seiscientos años , mas fueron tantos los Romanos que se avezindaron en España , que el numero pudiera exceder al de los naturales. Porque como tan gran Politico aquel Senado aliviava su Ciudad de gente , que no la podia servir , y les señalava tierras donde poblaffen , y campos que cultivaffen , y con esto asseguravan mas su Imperio , poniendo de los suyos , y propios en las Provincias sugetas , porque facilmente no se alterassen , ni amotinassen. Dirè en summa , para que el que gustare les dè el orden , que mas conforme à aazon le pareciere , las Ciudades , y Lugares de España ,

na, que se refieren como Poblaciones, y Colonias de Romanos.

La primera Colonia de Romanos, que antes se llamó Saucio en Andaluzia, cerca de Sevilla, fué Italica, Patria de los Emperadores Trajano, Adriano, y el Gran Theodosio. La segunda, Carteja, que llamaron Colonia de los Libertinos, que fueron hijos mal avidos de Romanos, y Españolas. La tercera, y primera en estimacion, y relacion de Estrabon, es Cordoba, célebre por su fama, potencia, calidad de sus campos, y vezindad del Beris. y poblada de Romanos, y Españoles escogidos, Patricia, y asiento del Imperio. Quarta Colonia Cadiz, en que se hallavan à vn tiempo quinientos vecinos Cavalleros Romanos, que no los avia en otra Ciudad de Italia, salvo en la de Padua. Quinta Colonia Sevilla, y tercera en el orden de Estrabon, que llama con toda razon Emporio (à que añado yo) del Vniverso Mundo. Sexta, la Ciudad de Betis, Colonia de Soldados Cesarianos, que Estrabon la haze superior à todas, à cuenta de Plinio. La septima Colonia, Ezija entre las célebres Ciudades de España, que llamaron los Romanos Augusta Firma. La octava Colonia, Itucci, nombre Phenicio el mas antiguo de Castro al Rio, y que llamaron los Romanos Virtus Italia, Castra Posthumiana, Aspavia, Castrum Iulium, y los de despues Castro al Rio, y Castro Leal. La nona Colonia, Tucci, Idioma Phenicio, y Hebreo, el mas antiguo nombre que tuvo la Villa de Martos, y llamaron los Romanos Augusta Gemella, y le dieron tambien nombre de Tuclino.

La 10. Colonia Attubi, nombre tambien Phenicio, y en estos tres hablaré despues, como Fundaciones de aquellos antiquissimos Pobladores de España, y de Andaluzia: y à este ultimo llamaron los Romanos Claritas Iulia, y es la Villa de Espejo, donde Pompeyo degolló los Ciudadanos que seguian la voz de Julio Cesar. La 11. Colonia fué la Ciudad de Olluna, vna de las Vniversidades de Andaluzia, los Roma-

nos la llamaron *Gemina Urbium*, por lo b'en que se llevaban los Cortesanos Romanos, y Labradores Españoles de aquella Ciudad. La 12. se presume, *Hasti*, ó *Xerez*, sitio en que muchos años despues perecieron los Godos. La 13. *Lebrija*, en vna Isleta de *Guadalquivir*, al desembocar al desembocar al Mar. La 14. *Mèridi*, dicha así, porque la Poblacion fué de Soldados Jubilados de *Octaviano Cesar*, que se llamaban *Emeriti*. La 15. *Metilnensis*, que es *Medellin*, en *Estremadura*. La 16. *Beja*, y se significa por el nombre *Pacensis*, aunque este se reciba por *Badahoz*. La 17. *Nerva Cesarea*, que no se averigua qual sea. La 18. *Santarèn*, en las *Riberas del Tajo*. La 19. *Carthagera*, en el Reyno de *Murcia*.

La 20. *Illici*, Idioma *Phenicio*; y estoy persuadido à que es *Elche*, preciosissima Republica en todo, cerca de *Alicante*; llevase las *Palmas* en quanto à punto, y esse politico, y destrezas de *Cathedral*, y llevese tambien este jabon de mi obligacion. La 21. la amenissima Ciudad de *Valencia*, y floridissima, como fructifera, muy cerca del *Mediterraneo*. La 22. *Tarragona*. La 23. *Favencia*, quieren que sea *Barcelona*. La 24. *Salduvia*, ó *Ziragoza*. La 25. fué, *Acci*, nombre que tira à *Phenicio*, y explicamos por *Guadix*, Ciudad del Reyno de *Granada*. La 26. *Salariense*, Convento Juridico *Carthaginense*.

Para hazer el numero de 30. se añiden à las dichas quatro Colonias con nombre *Chancillerias Imperiales*, quales son las Ciudades *Astorga*, *Lugo*, *Braga*, y *Clunia*, en *Castilla la Vieja*.

La 31. *Lisboa*, con nombre Latino de *Foro Augustano*, es la Villa de *Iezuzá*, junto à *Alearáz*. La 32. *Julia Celsa*, ribera de *Ebro*. La 33. *Flavio Briga*, que se dize la Villa de *Bermeo*, en el Mar de *Cantabria*. La 34. *Peza Augusta*. La 35. *Caparra*, en *Estremadura*, no obstante aver sido *Municipio*, ó *Lugar estipendario*. La 36. *Ampurias*,

Ampurias, Poblacion de Julio Cesar, que á los naturales y vezinos, moradores, Españoles, Griegos, y Catalánes, añadió Romanos, y se llevaron bien vnos, y otros. La 37. Colonia Gracuris, y tuvo el sitio que aora tiene Agreda, cerca de Soria. La 38. nuestra Marchena de Andaluzia. La 39. la Ciudad de Leon, Cabeza de Reyno. La 40. Zea, Villa del Reyno de Leon. La 41. Toledo. La 42. la Ciudad de Avila, en los Vacceos, que es Castilla la Vieja.

Por los años de dozientos y sesenta de la Redempcion del Genero Humano, continuando Roma su Imperio, y gobierno de España, se refiere que entraron numerosas Huestes de Alemânes, que assolaron, y arruínaron todas estas Provincias. Y si no fuê por este tiempo, seria por el que dixo Seneca, quando avisó á Albina, su madre, que los Montes Pyrinêos no pudieron estorvar el passo á los Alemânes, cargados de sus hijos, mugeres, padres, y madres. Y al fin declinò, no solamente la de España, si tambien muchas jurisdicciones Roma, porque començo á baxar todo el mal del Aquilòn á los Reynos de Europa. Y el año de quatrocientos y doze entraron en España los Vandalos, los Alanos, los Suevos, y los Silinguos; y no mucho despues los Godos, Naciones feroces, y barbaras. Fueron los Vandalos de aquella parte del Septentrion, en que estàn las Fuentes del Rio Albis, de donde comienza à regar los Campos de Alemania, y se dizen Montes Vandalicos; à que pertenecen, como parte suya, los Burgondiones, los Alanos, ò vinieron de la vezindad de los de Dazia, y de los Getas, ò de la Scytia. Los Silinguos, era Nacion de la Ribera del Danubio, y los mismos que los que se dizen Salicos, Francos, ò Franceffes. Los Saevos, dizen algunos, que tuvieron sus assientos cerca del Rio Albis; mas Estrabon los pone à las Fuentes, y nacimiento del Danubio.

Los Godos baxaron de Scandinavia, Isla del Oceano Septentrional; que dize Plinio, es de grandeza, aun no bas-

tantemente descubierta; y assi algunos le llamaren otro Orbe de la tierra, ú otro Vniverſo; y otros oficina de las gentes, por lo que há reboçado, y derramado al mundo de hombres, peregrinando, y buscando nuevos aſientos, llenando de Exercitos, y talando las Provincias del mundo. Llamaron à esta Isla, ò Península, Baſilia, ó Baltia, los Antiguos: está ſobre Alemania, y ſobre Salmacia, ò Polonia, está corrientte, ó aſſida por Levante con otra Provincia, y en forma Isla, llamada Finmarchia, ceñida, y ſitiada del Mar Báltico, ó Glacial. Divideſe Scandinavia en la Gothia, la Suécia, y la Noruëga, y à esta ſe le arrima otra Provincia, llamada Lapia. Por la parte de Scandinavia, y por donde mas brevemente ſe paſſa al Reyno de Dinamarca, ſe forma otra Península, con nombre Gothia, dividida en esta forma, que la parte Oriental es de Oſtrogodos, que es lo miſmo que Godos Orientales, y la Occidental, que ſe llama de Viſo-Godos. Entraron, pues, por el dicho tiempo estas Naciones, y parte de los Vandalos, con los Silinguos, poblaron en la Betica, que de los Vandalos ſe llamó Vandalia, ó Vandalofia, y quedó en nombre de Andaluzia, y eſtuvieron en Eſpaña treze años, y ſe paſſaron à Africa. Otra parte de los Vandalos con los Suevos, tiranizaron toda la Provincia de Galicia, que entonces ſin la Montaña, comprehendia parte de Portugal, y todo lo mas de Caſtilla la Vieja, y poſſeyeron parte de las Aſturias. Los Alanos poblaron en la Luſitania, y ocuparon las tierras de Carthagera, Murcia, y Toledo, y tambien de Cataluña, y ſe dan por Fundaciones ſuyas Alanquér, en Portugal, y Alanís, en tierra de Sevilla.

Los Silinguos ſe quedaron en Andaluzia, deſpues que los Vandalos paſſaron à Africa, é hizieron ſu Corte en la Ciudad de Sevilla, haſta que les quitó la Provincia vn Suevo, à quien quedaron ſugetos; y por vltimo los Godos ſe hizieron dueños de todo, y tuvieron por Corte la Ciudad de Sevilla, haſta el Rey Leovigildo, que la paſſó à Toledo, donde ſucedie-

cedieron sus Reyes, hasta fenecer su Imperio.

Refieren algunos, que por los años de quatrocientos y noventa y quatro, vinieron vnos Saccos, gentes de la Scythia, à España; y destas no ay cosa fixa, que se pueda historiar, como ni de otras muchas Naciones, que de sus entradas no puede señalarse tiempo determinado. Mas no es cosa de duda que poblaffen en España Galatas, Lydios, Milesios, Cares, Cipriotas, Lesbios, Traces, Albanos, Colcos, Massagetas, Sarmatas, Hunos, y Cymbrios, en varias ocasiones, y diferentes tiempos.

En el de los Godos, y tiempo del Rey Don Rodrigo, año de setecientos, y treze entraron en España à guerra viua los Moros, hiziendoles lugar vna conspiracion, y alevosia, ocasionada de las violencias desmesuradas del Rey, y mucho punto de honor, que no quiero entender fuesse melindre, ò hazañeria de vna Dama, que à su padre el Conde Don Julian lo apressurò à la traycion de llamar à los Moros. Esta se ajustò entre las cabezas de la conjuracion, en el Monte Calderino, cerca de Consuegra.

Passó el Conde à Africa, con licencia que tuvo del Rey, por la confianza que en grandes negocios avia hecho de su persona: confiriò su intento con Muza, que diò por luego al Conde cien Soldados de à cavallo, y quatrocientos de à pie, con que señorearon las Marinas del Estrecho, y se le passaron muchos Españoles. Embiò con esto, ya assegurado del trato del Conde, Muza, con Tarif, Gran Capitan, refresco de doze mil Soldados, que se apoderaron de la Ciudad de Heraclia, en el Monte Calpe, que desde entonees se llamó de Gibraltar: como Tartessò la célebre, del Capitan Tarif, se llamó Tarifa; sitio donde ya avisado el Rey Don Rodrigo, embiò Exercito, y hubo escaramuzas: mas al fin quedó el campo en batalla por los Moros, que passaron adelante talando la tierra de la Andaluzia, y muchos Pueblos de la Lusitania, y la Ciudad de Sevilla, que de arte debia de

estar con poca resistencia?

Bolvieron à Africa Tarif, y el Conde Don Julian, y negociaron gran numero de gentes, con que bolvieron à la conquista de toda España, y à presentar batalla al mismo Rey, que acudiò con todo su Reyno, de que formó Exercito de mas de cien mil hombres, que fuè echar el resto, con que llegó cerca de Xerez, y à vn llano de Guadalete, cerca del aloxamiento de los enemigos Barbaros. Fueron varios los acontecimientos en siete dias de escaramuzar: mas octavo dia, Domingo onçe de Noviembre, año de setecientos y catorçe, ordenadas las hazes, y dadas de ambos campos las señales de acometer, se començó la porfia con hondas, dardos, saetas, y lanças, hasta venir à los Alfanges, y Espadas, y durò gran parte del dia dudosa la victoria. Començava à desatarse la duda á favor de España, y à ciar el Exercito Barbaro, y estar á punto de bolver las espaldas, quando por subir mas de punto su traycion, el Obispo Don Oppas, en lo mas rezio de la batalla, con grande numero de los suyos, se passó al Exercito enemigo, y juntandose con Don Julian, que se hallava asistido de muchos Godos, rebolvieron con impetu por el costado mas flaco de los nuestros, que atònitos, à vista de tal maldad, è infame traycion, y ya trabajados de tanta batalla, se desfalentaron, murieron vnos, y huyeron otros, y logró el enemigo la victoria, aunque con sangre, y muerte de diez y seis mil Moros. Siguiéron el alcance, tomaron los Moros en batalla à Ezija, despues à Cordoba, à Malaga, y Granada, y Murcia, y otras Cindades, ya de grado, y con partidos, ya por fuerça, como Toledo à diligencia, y traycion de los Judios, que abrieron à los Moros las puertas, en aborrecimiento de los Christianos. Pereció la flor de los Godos; Don Pelayo se recogió à Cantabria, ò Vizcaya, Estado suyo, y de quien començò la espaciosa Restauracion de nuestra propria, y natural Monarquia, y la mayor del Orbe, en el estado

do en que oy se halla; y assi en esta fazon entrará bien nuestro Compendio de la Restauracion de España, cuya Primera Parte, desde Don Pelayo, hasta el Santo Rey Don Fernando, para el año que se sigue de 1685. dandome vida Dios, ofreceré á Sevilla; y la Segunda, desde el Santo Don Fernando, hasta el señor Philipo Quarto el Grande, y

Constante, ofreceré á
Granada.

(?)



* XIV *

CELEBRIDAD DE ANDALUZIA.

DE todo lo dicho holgára dexar corriente, que lo mas célebre de toda nuestra España, fué en todas Edades la Betica, pues vemos que todas las entradas de las Naciones senian este termino, y fué siempre el viuo Theatro de las guerras, y assiento de las Cortes. A mas de ser, en quanto á abundancia, comodidad, riqueza, y deleyte, lo mas aplaudido, y festejado del Orbe. De España en general, dize Solino, que lleva todas las cosas, que pueden inquietar la ambicion humana. Plinio, que toda está bermelleando plata, y oro. Apiano, que es tierra fertilissima de oro plata, y piedras preciosas, y de todo metal.

Lucio Floro dize, que la naturaleza de la tierra de España es producir oro. En las tierras del Tajo, dize Estrabon, que ay montes de oro, y plata, y se hallan pedazos de oro de á media libra, sin necesidad de Crysol. Possidonio afirma, que

que es España vn Erario de Theſoros, y vna Fuente perpetua de Metales; y que Pluton, Dios de las riquezas, mora en sus entrañas. De las tierras de Asturias, y Galicia, y de sus minas beneficiadas, dize Plinio, se sacavan cada año dos Millones, y veinte mil ducados. En las de Carthagera, dize Polybio, que trabajavan cada dia quatrocientos hombres, y davan de interès poco menos de tres mil ducados. Mas entre todas las Provincias la mas rica fué la Andaluzia. Estrabon dize, que quando entraron los Carthagineses con sus Exercitos, hallaron en ella las vazias, y toda suerte de basija, instrumentos de mesa, y de cozinaz, tinajas, cantaros, y hasta los pesebres de plata, como refieren los Escritores; y todos los campos de la Turdetania son tan ricos de oro, plata, y hierro, que en ningun sitio del Vniverso Mundo se engendra tanto, ni tan apurado; y no solamente se caba, y saca el oro, sino que corre, porque los rios, y arroyuelos llevan arenas de oro: y aun en este siglo, dize Estrabon, hablando de su edad, son mas los que sacan el oro, que los que caban; y hablando de los montes vezinos á Guadalquivir, dize, estar rebosando de preciosos metales; y por esto Steficoro llamó sus Fuentes plateadas. La Costa del Reyno de Granada, dize Polybio, está llena de minas de oro, y plata.

En quanto al Cielo, y suelo de la Andaluzia toda, sus montes, valles, collados, y tierras, prados, florestas, carmenes, jardines, ó parayſos, persuadieron á la prophana, y gentílica etudicion á poner en la Betica los Campos Elifios. Todos los Escritores para sublimar la parte de Provincia, ó mundo, que sortearon al nacer, aviendo de escribir, la aplican la amenidad, fertilidad, ayres, y temperamento de los Campos Elifios, diziendo con vulgaridad: ruin sea quien por ruin se tiene: mas aunque el cimiento sea Chymerico, diè lo que se puede, y debe en el punto.

Dieron á entender los Poëtas, y consta de Virgilio que no avia gloria sin passar por penas: con que pusieron primero,

mero los lugares del tormento, y fiereza del infierno, y rio, y Barquero para passar, y despues los campos de la felicidad, como de gloria, y summo recreo, y descanso. Y es de suponer, que para todo esto fuè Theatro la Andaluzia, como lo mas Occidental del mundo; y diòse motivo para llamar los Griegos al infierno Tartára, de la Ciudad de Tartesso, tomando ocasion de las cuevas hondas, y obscuras, que se hallan en los cerros, y cuestas de aquella tierra; y assi pusieron al infierno vezino à las Columnas de Hercules. Del Rio en que Achreontraía su Barca, dize Plinio Solino, y Ptolomeo, que corre por las Syrtes de Berberia, cerca de la Ciudad de Berenices. Lucano, que cerca de la Laguna Tritoma; y Plinio pone otros dos Lethèos, vno en la Italia, y otro en Epyre: Mas la opinion comun, y mas persuadida, es, que es el Rio Guadalete, que no esta muy lexos de Xerez de la Frontera, que entra en la Baía del Puerto de Santa Maria, y de Cadiz, es el Lethéo; y lo confirma su nombre antiguo Griego, que era Lethe, y quiere dezir olvido; à que los Moros añadieron Guada, nombre general para dezir rios; y assi es compuesto Guadalete de Griego, y Arabico, Rio de olvido: Guadalquivir, todo Arabigo, Rio grande, y de gran caudal, que pusieron los Moros al Betis, como Guadahoz, Rio salado; Guadalimar, Rio colorado, y assi de otros: con que Guadalete es cierto, que es el Rio, que los Antiguos llamaron Lethéo; y lo averigua mas la Historia de Lucio Floro, lib. 2. cap. 17. quando dize, que los Soldados de Decio Bruto temian passar el Rio Guadalete, rezelando olvidarse de su Patria Roma, mugeres, é hijos, y le dà nombre Flumen oblivionis. Y Silio Italico, dize deste Rio, que causava olvido al que bebia dél: dicha seria tenerlo à mano, y à boca en muchas ocasiones del mundo, y de fortuna.

Tambien ay quien diga aver sido el Lethéo vn Rio que corre cerca de Orense, en Galicia, y entra con buen caudal en el Rio Miño, que divide à Galicia de Portugal; ó

Lima, Río de Portugal. Mas la opinion constante, es, la dicha de Guadalete, de quien hablando Eliano dize: corría por la Ciudad del Sueño, en cuyas riberas, y prados se criavan adormideras, mandrágoras, y otras suertes de hiervas, y flores, cuyo zumo, y aguas causan, y reconcilian el sueño.

Por este Río Lethèo, ò Guadalete, se sospecha tambien fixamente la vezindad, como el passo, á los campos Elísios, lugares apacibles, y amenísimos vergeles, bosques gloriosos, para moradas de buenos, con vna luz del Cielo que todo es risa, y alegría, y regozijo. Los campos todos huelen à Primavera, aromas, y flores siempre, y acompañados de toda variedad de frutos sabrosísimos, de que haze regalo en los arboles la naturaleza, sin que sea beneficiada la tierra con azada, reja, ò cultura.

Los vientos suaves, porque solo se dàn por ordinarios, y acarreo de los olores de rosas, jazmines, violetas, jazintos, narcisos, lilios, azuzenas, alhelies, claveles, azahares, mosquetas, y cotufas. Los Esquilmos de todo el año, y à todas horas. La musica de aves diestrísimas, al compàs firmísimo de la naturaleza perpetua; y estas aves vnas se llamen parleras, y otras cantoras: mas no tienen harpados picos, por escusar la fealdad, mas se andan à picos pardos, y cantan que parece que encantan, y embelesan, ó embelecen: y al fin, campos, tierra, parayso, ó sitio donde nadie pigla fastidio, y todo es deleyte, y recreo, sin azar, ò malicia alguna. Y con esto avrá quien llame à los suyos Campos Elísios, porque ay ajos, cebollas, y bellotas.

Las Islas Fortunadas, que llamaron Campos Elísios, dize Herodoto en su lib. 2. que fueron en Thebas, y corrió esta lisonja, que procurò à los de Thebas vn Poëta. Homero dixo, que estos campos eran en Bretaña, que es Escocia, ó Inglaterra; à que se persuadieron algunos, por la Fabulilla, ò cuento de viejas, que tuvo antiguamente valimento; que las
almas

almas de los muertos toman el camino de Bretaña; y allí las passavan los pescadores, sin mas barcos, ò Araëz, á las Islas Fortunadas. Estrabon explica, que Homero entendió esto por la Andaluzia, en la Frontera de Mauritania, y en la Isla de Cadiz. Macrobio, lib. i. del Sueño de Scipion, dize, que estos felizes campos estavan en las Islas Fortunadas, hàzia las Columnas de Hercules, no lexos de Cadiz; y por estas Islas entienden las Canarias. Y Plutarco en la vida de Sertorio dize, que en la vltima Costa, ò orilla de la Iberia, no mucho arriba de donde desemboca el Rio Betis, llevado á Cadiz: con que eran estos Campos Elisos, ò en aquellas Islas Fortunadas junto á Cadiz, ò en la Andaluzia, junto á Guadalquivir, para hazer lugar á la Ethymologia de la Lengua Arabiga, y dezir que Betis quiere dezir Bienaventurança, y gloria. Platon diò á entender, que eran estos Campos en el Cielo Estrellado, ó Firmamento, ó en el Concabo de la Luna, termino, y descanso de las almas de los justos.

A'gunos Authores pusieron las Islas Fortunadas en la Costa Occidental de la Lusitania; y dizen, que los Campos Elisos fueron en el lado derecho, por donde el Tajo, que entonces se llamava Estigio, entra en el Mar, y que de ellos tomó la Cindad nombre de Elisipolis, y la Provincia de Elisitania, y la Tierra opuesta Anlisa, que por no negarle sus campos, quieren que de este nombre se llamasse Andaluzia. El Author de la Historia, y Annales de Plasencia, Predicador General del Orden de Predicadores, Fray Alonso Fernandez, hombre de gran juizio, y pluma, como los muchísimos, y muy diestros, que en toda suerte de Facultad tiene esta Gravissima Religion de mi Glorioso Padre Santo Domingo, tiene mucha razon en reconocer estos campos por los que en nuestros siglos han sido en la Vera, y Valle de Plasencia, que excede á todos los de España, en ayres, aguas, y regalos de diferentes generos que produce la tierra, sin agravio de la Vega, y huertos, pensiles de Granada, ni de la huerta, agrios, y dul-

ces de Valencia, y recreos de otras muchas Ciudades de España y hermosos Países.

De relacion de los Phenicios, Tyrios, ò Sydonios, que todos generalmente fueron puntuales en los primeros siglos, y de mucha curiosidad, dixo Estrabon, lib.3. de su Geographia, que constava aver estado Homero en España, y que Homero afirmó, que entre todas las Tierras de Europa, y Affia, donde nació, y se crió, no avia hallado Provincia mas ajustada, y medida, por todas sus fingidas propiedades, para estos campos, y parayso imaginario, Gentilico, y Chimerico, que toda la Parte Meridional de España, donde le parció, que en la verdad avia, y con los sentidos se lograba, y tocava, quanto de amenidad, fertilidad, regalos, y delicias fingen los Poetas de los Campos Elisos, y Corte de los Dioses. Y hazese de gran calidad esta informacion, ò relacion por ser de Phenicios, cuya Provincia, y en especial la tierra, que ciñe à Tyro, y Sydon, que agora se llama Acre, hasta Tripoli de Syria, y tierra que va entre el Mar, y Monte Libano, ha sido, y aun estan delicioso jardín, como vn Parayso Terrenal; y mas favorecido con el Oraculo Soberano de la benediction de Jacob, à Aser; Pan grueso, y dará deleytes à los Reyes, y quando Josué dividió la tierra, tocò en fuerte al Tribu de Aser.

Estando à esta averiguacion, y en este conocimiento los Phenicios, aun de los primeros, que con Hercules vivieron en España, no ay que estrañar le cobrasen tanto amor; y singularmente à la Parte Meridional, y que despues aumentando numero, fuerças, y riquezas procurassen el Señorio, y asiento de Cadiz, y passar, como lo pasieron por obra à toda la Betice, y todo lo que avia de la Turdetania, desde las Riberas del Oceano, hasta el Rio Guadiana; y desde Tarifa, por las Marinas del Mediterraneo, hasta Vera; y desde el Puerto de Santa Maria házia el Oriente, y Septentrion, y poco abaxo de Cordoba, pasado el Rio Guadalquivir, tocava à

Sierra

Sierra Morena, y lo Meditarreño, hasta lo último de la Andalucía, poblando Ciudades, y fundando Lugares en estos sitios, que tanto fueron de su deseo, ó dexando con sus mismos nombres Chaldeos las Ciudades, y Pueblos, ó poniendo nombres nuevos de su Idioma Phenicio, que como ya queda advertido, difuena del Hebreo muy poco. Y esta es la razon, porque muchísimos nombres de las Colonias Romanas, no se averiguan bien, y los de otras Ciudades, y Lugares de aquella antigüedad, y los que ignoran la propiedad padecen engaño, y equivocacion.

Es muy deste sitio el exemplo en unas palabras, que dicen ser de Flavio Dextro: que en quanto à su fé, y authoridad aora no soy arbitro, ni quise en tiempo de las conversaciones en Sevilla, con nuestro amigo, y Payfano, el Doctor Rodrigo Caro, avrá ya mas de quarenta años; ni por las instancias del Conde de Mora, Don Pedro de Rojas, y de otros Cavalleros de estremada literatura, en la Corte de España; son, pues, las palabras del Chronicon, en el año 236. padece Martyrio en Roma SAN LAVRENCIO, Español Oscense; esto es, Natural de Osca. Y en el año de 246. dize: En Osca, en la Vescitania, los Santos Martyres de Christo, Orencio, y Paciencia, Padres del Santo MARTYR, Principe de los Levitas LAVRENCIO, y de San Orencio Confessor, Obispo de Aux.

Tambien es de este sitio, y Theatro la relacion de Plutarcho, en la vida de aquel Gran Soldado Quinto Sertorio, que tanto señoreó el Partido en que esto se escribe; dize, pues, que recogiendo, y convocando los mancebos mas Nobles de los Lugares, y Provincias que estavan à su devocion, y vassallage, à la Ciudad de Osca, y dandoles Preceptores, fundò Escuelas, y plantò Vniversidad. Y que esta fuesse en nuestra Bética, ó Andaluzia, y entonces Region Vescitania, qualquiera que sepa leer no lo dudará, y menos si lee, y entiende el Texto Griego.

Es tambien deste sitio el que ocuparon los Turdetanos, cuyas Ciudades fueron Canaca, Syria, Osca, y otras, como consta à todos de Ptolomeo.



* XV.

SAN LAVRENCIO

ANDALVZ.



PARA QUE CONSTE CON todo fundamento, es de saber, que quando entraron los Phenicios en España primera, segunda, ò tercera vez, y discurrieron, ò poseyeron la Betica, hallaron en ella Ciudades, que fundaron los primeros Pobladores de España, en tiempo de Tubal, y à la principal que reconocieron por mas antigua, llamaron en su Idioma Osca, que en Hebreo, Chaldeo, y Phenicio, quiere dezir la Antigua, la Vieja, la Anciana; y à los Lugares, y Ciudades de su contorno, como parte la mas antigua de la Betica llamaron Osetania, que todo suena vejez, y antigüedad; y toda esta Región ha muchos siglos que es Partido de Cordoba, y le cae muy cerca Osca, donde aun viuen ruinas de otro Lugar, que por ser como Fortaleza, ó Castillo de

de Osca le llamaron Oscene, y quiere dezir Castro Viejo. Bien discurrió en esta propiedad San Eulogio, hablando en el Martyrio de las Santas Virgines Nunilon, y Alodia, diziendo, fuè en el Lugar Viejo, arrimado à Osca; y como en tiempo del Santo Doctor no se hab'aya el Latin muy de lo proprio, y el vulgar no avia passado por lima, formò de Vetus vn adjetivo Vetano, y en vulgar Vejitano, ó Vejto diminutivo; y dió à entender, que en la Ciudad, y junto à su Fortaleza la Antigua, ò Castro Viejo, padecieron Martyrio dichas Santas Virgines.

Rayzes, pues, ò temas de añejarse, ò envejecerse, y que representan ancianidad, y antigüedad, son en Hebreo, Syrochaldaico, y Syrophenicio, Iaschen, Iaschisch, Noscan, Iaschan, y el Phenicio, y Chaldeo Oscan. Combidando la hermosissima Sullamitis à Salomon; esto es, la Alma Santa al Esposo, à vn passeio de viñas, huertos, y jardines, cap. 7. de los Cantares, dize, que le tiene reservadas, no solo las frutas nuevas, si tambien las antiguas, por este termino plural del Hebreo Joscamin. Y en Isaias, cap. 22. num. 11. hablando de la Agua de vna Piscina antigua, vfa el singular el Hebreo, Joscanah: y el Phenicio, y aun el Carthaginès, y aun el Arabe, se contentáran con arrimar à la Piscina Osca, para dezir su antigüedad, y vejez.

De la indiferencia con que estas Naciones vfan el Jod Hebreo, que es J. y el Vau, que es V. y con vn punto encima O. Nació el nombre de Oysketania entre los Griegos, para significar la Region que señoreava Osca. Y como entre los Griegos el diptongo proprio de Ov. vale por V. consonante, y assi para dezir Valerio, escriben OUalerio. Los Latinos interpretaron Vescetania, OUeskitanía, y han introducido en la Historia, que de otra Ciudad que se llamava Vesci en la España Betica, como de Plinio, y Ptolomeo, dize Ambrosio Calepino; y yo por este nombre, que buelven Vesci Antonio, y Calepino, entiendo como se debe la misma

misma Ciudad que Osca, en el mismo sitio de Andalucía, como reconocerá el que leyere la U. como vocal, y esta es la firme razon de aver pronunciado algunos à Osca, Uesca, ò Huesca.

Si alguno me diere de mano, diziendo, que soy vn prolixo, me pesará mucho de no poder responderle, que es mas prolixo que yo, quando en la verdad por falta de puntualidades, y averiguaciones, no hazen fé muchas Historias; y por la poca noticia de Lenguas Escolasticas en toda suerte de Facultades, desde la mas Sagrada, hasta la mas humana de las prophanas, se habla con impropriedad, que haze indignacion, y à mucho mas, ò mucho menos. Mas qué mucho si aun la natural, y vulgar en que se nace, y viue no se cultiva con el estudio, ni se le negocia la propriedad, decencia, y decoro? Andarse à estas diferencias, y traerlas à conferencia, es prolixidad; y assi no ay mas que quitarse de ruidos, y oír à vn Lacayo, que embiado de su Señora, en la Corte, á saber de otra: como se hallava su huésped el Duque de Aniscot de vna pierna que tenia erysipelada, bolviò con esta razon. Dize mi señora la Marquesa, que besa los pies de V. Exc. y que el Duque de Anascote està con su pierna azepillada, mas que no està peor, pues no se le entona mas. Si esto sucede en vna hora, y de vna mano, y cala à otra, qué será de los terminos, y nombres estraños en el espacio, y larga carrera de tres mil seiscientos y cinquenta años, que avrá que se fundaron la dicha Osca, y los Lugeres, que componen la Region, que llamaron los Phenicios, Griegos, y Carthagineses Oveskrania, y de boca en bocas, y voces de tan innumerables Idiomas, y Naciones.

Tocaré en este punto con singularidad el estilo de Aulo Halo, que hablando en los Lugares de la Andalucía, donde predicó San Iago, situando à Osca, cerca de Cordoba, en versos Latinos Heroycos, la nombra Vetus, y si no fué hazer la segunda palabra explicacion de la primera, como parecerá despues

despues en mas Sagrado estilo: seria dezir Osca Vetus, la Vieja, Vieja, que es sayo sobre sayo, de los que hazen saltar el grano, y juntamente poca averiguacion de la propiedad de los nombres. Pecado en que dieron de ojos otros Poetas Latinos naturales, que debiendo dezir Vinum Mustum, por vino nuevo, dixeron Mustum Novum; que es dezir, nuevo, nuevo; porque Mustus, a. um. significa cosa reciente, y nueva. Y assi preguntado Nevio, que seria mejor, casar con Viuda, o Donçella? Respondio, con virgen, si musta es, con Donçella, si es nueva; que es dezir moza. Y es la Etymologia destos nombres Castellanos, Mozo, y Moza, que antes se pronunciava Mosto, y Mosta; y aun por suavizar la S, y la T. dieron en cecear los Andalúzes, y en hablar, y aun eserivir culpablemente, sin guardar la diferencia entre la S. y la C. Quede, pues, fixo, que con dezir Musto substantivado, se dize, Vino Nuevo, y digamos a los Poetas: adjetivado para Peras, y despues de Peras Vino bebas, mas no antes de adjetivar.

Estos no pueden escusarse, diziendo, que tambien San Paulo, dixo ad Rom. 8. y ad Galatas 4. Abba Pater; que es dezir, Padre, Padre; porque en estos, y otros Lugares semejantes, la segunda palabra es significacion, y como interpretacion de la primera, por estraña al Idioma en que se va hablando. La diction Abba es Syra, y Hebrea, que significa Padre; y assi dize San Geronimo en los Commentarios de la Carta a los Galatas, que es costumbre de Escritura Sagrada, poner algunas vezes el vocablo Hebreo, o Syro, con su interpretacion.

Si otras vezes se repiten, o redoblan las palabras en un mismo Idioma, es para representar vehemencia, o modo superlativo, o algun emphasis de sublimidad; porque es proprio de los Hebreos este estilo, en orden a ponderar, subir de punto, y encarecer. Con que si Auto Halo ignoro la significacion de este nombre de Osca, la reconocio Antiquissima,



ma, y assi la diò adjetivo de ancianidad; y fino la ignorò, la segunda palabra fué interpretacion de la primera por extraña.

De la significacion de Osca se reeconocerà, que à todos los Reyes viejos, y antiguos pudieramos llamar Oscos. O fué viejo desde que nació el que dixo, no sé quien, que avia fundado à Huesca de Aragon, y que fué el que matò à vn Aspid en los Pyrinèos, de que tuvieron el nombre de Aspe; y esto que debe de ser ente de razon, como lo entienden los muchachos Logicos, para acreditar vna Moneda, ò Medalla, que soñava vn Doctor dormir. La qual Moneda tiene mas que de Arte Chimica, como la de el Duque de Ariscot de Chimerica, y todo es en orden à hazer à SAN LAVRENCIO Natural de Huesca de Aragon. Y es mucho no me favoreciesse el Duque de Ariscot con esta prenda, y noticia, sino es que no le hizieron lugar los dolores de su pierna azepillada.

Aviendo ajustado à Osca, Oveski, es de saber, que Antonio, escribe de Plinio, Vesci, que es vn Lugar en la Betica, y que vulgarmente se llamo Favencia. Ambrosio Calepino, Vesci de Plinio, Oveski de Ptolomeo en Griego, y que es vn Lugar Mediterraneo de los Turdulos, por otro nombre Favencia; y este en la palabra Favencia, que es vna Ciudad en la octava Region de Italia, que oy se dize Faenza, y sus moradores Faventinos. Mas esacto Antonio pone de Plinio, à Favencia, Ciudad en la Betica, y otra en la España Tarraconense, que es Barcelona, y otra en la Gallia Togada, cèlebre, y vulgarmente Faenza. Con que si à Oveski, la llamaron despues Favencia, y no la diferencio de Osca, ni la Vescitania de la Region Ovesketania, que todo es de Osca, y su Partido.

Esta, pues, antiquissima Ciudad, que como à tal, aun la ancianidad de los Phenicios llamò Osca, y que tanto floreció siglos despues con la asistencia del Grande Capitan Sertorio,

rio, y con la Vniversidad que fundó en ella; como refiere con acierto en su Epitome Manuel de Sousa y Faria, nuestro buen correspondiente, y amigo, estava situada por el rastro de sus ruinas, entre el Oriente, y Mediodia, de Cordoba menos de seis leguas de distancia; desta Villa de Castro dos leguas házise el Norte; y al Poniente de Baena otras dos; de la que fué Ciudad de Teba menos de dos leguas, y bien cerca de Cabra, Luque, Zuheros, y Doña Mencía; y al Mediodia de Buxalence dos leguas, y media, que componen con otros mas distantes la Region Oveskerania. Esta Geographia consta de la diligencia, y averiguacion personal de Don Andrés de Morales y Padilla, Veintiquatro de Cordoba; y de la carta que escribió desde el sitio que tras en su certamen Historico D. Francisco Carrillo de Cordoba.

No obstante, pues, que parece, que la Ciudad de Cordoba por su ignorado principio se nació, y amaneció bellísima al mundo, como Dama de lindas máximas, que es la menos costosa averiguacion de la hermosura, y que siempre ocupó el sitio que oy goza, con los márgenes que la ilustran, aseadísimas notas de Dios, y de la naturaleza, y del Cielo, y ayre, que influyen, llevan, y llueven admirables, y estrañísimos ingenios: con todo despues que el Pretor Marcelo la engrandeció en Edificios, y dió perfectísima forma en lo Politico, fué levantando cabeza, y llegó à la excelencia, y dignidad de Cabeza, Madre, y Patrona, y Patricia de la Andaluzia; y aunque las demás Ciudades del contorno de la Patricia, desde este tiempo fuesen à menos en Poblacion, en Authoridad, y Nombre: la de Osca aun se conservaba, dando nombre a su Region, en la conformidad que he dicho, pues cien años, poco mas, ó menos despues de la perfeccion, que dió Marcelo à Cordoba, fundó el Capitan Sertorio la Vniversidad en Osca, para la Andaluzia, y la Lusitania, que mas señoreava, y que mas estavan à sus armas, y devocion.

Esta Osca perseveró algunos siglos despues, y en los
N desmayos

desmayos de su edad, al tiempo de vocear, ó voquear su luzimiento, dió vna llamarada para affombro del mundo, y emulacion de las Naciones, ò con el Nacimiento, ò con la criança de la niñez del JAYAN entre los Martyres SAN LAVRENCIO, cumplidos ya de la Natividad de Christo mas de dozientos y treinta años. Por estos tiempos pascava à toda España San Sixto Atheniense, que reducido à la Philosophia de Christo, predicava su Fè, y fortalezia à los Fieles en la Sagrada Doctrina Evangelica, como parece de relacion de Jacobo Philipo Bergomense, y que mucho despues fuè Pontifice, y Martyr: quando predicava por lo que suenan vnas palabras de Luit-Prando; y despues que asistiò como Legado del Papa en vn Concilio de Toledo, vino à Osca, y hasta llegar à Osca todo es venir, y baxar, y de alli se llevó consigo à LAVRENCIO, aora entra la buelta, que las tenia muy buenas. Esta authoridad en lo que se le diere de Fè, debe carearse con el Hymno heroyco de Rosseto, que hablando en nombre de SAN LAVRENCIO al tiempo de su Martyrio en Roma, dize: San Sixto, por quien conoci à Christo desde niño, y me baptizò, me ttaxo consigo desde las vltimas riberas, orillas, y terminos de España; y esto es, con evidencia dezir, que de la Andaluzia. Y no seria violencia intentar, ò dezir, que tenían mas parte los Andaluzes, y Lusitanos para el nombre de Españoles, que otras Naciones; pues como dexo ya ajustado en la verdad, y con propiedad, el nombre de España, que trae origen del Hebreo, quiere dezir, fin, y termino de los Señorios del mundo; y quanto mas al pie de la letra, tanto mas proprio, mas ayroso, y mas bizarro para Español.

Tambien deben llamarse para buena conclusion, á concurso, y conferencia dos authoridades de Flavio Dextro, con vna de vn Sermon de San Vicente Ferrer, en la Fé, que bien averiguados merecieren. Dize Dextro: En el año de Christo de 246. que en Osca los Santos Martyres de Christo Orencio, y Paciencia, padres de SAN LAVRENCIO. Y

en el año 263. padece en Roma LAVRENCIO Español Ofense, San Vicente Ferrer, jize, que fué SAN LAVRENCIO de Hosta, nacido de gran linage: y debese entender en buena razon, que para esto aun basta la mediana, que todas tres authoridades hablan de O.ca, y la diferencia de letras nació de formar el Ablativo de la pronunciacion del Genitivo; porque en el Latin, si estas dos letras S. C. hieren à la E. ò à la I. tienen fuerça de T. y aun en Castellano, como Ascendiente, Disciplina, se pronuncian, como si dixeran Astendiente, ó distiplina: con que si se escribe como oye el que ignora estas menudencias, escriven por Osca, Oste, por Ofense, Ofense, y por Vescitania, Vestitania, y de Osca el Ablativo Osta.

Demàs desto, como toda vocal en principio de diction es aspirada, y trae respiracion por naturaleza, que yo llamo el medio compàs con que toda voz, y toda Musica entra. El Escribiente de los Sermones de San Vicente, debia de ser de mucho espiritu, ó tener algo de Griego, porque estos à todas las vocales en principio de diction las aspiran con aspiracion leve, ò densa, y assi por Osca, escribió Hosta; nota con que pudieran aver ahorrado muchos Escritores de dudas, trabajos, de tinta, y papel.

El primero passo para el asseo de la eloquencia, en lo escrito, y en lo hablado, sobre la propiedad, debe ser de la Orthographia, y de la pronunciacion: Artes con que se alian, y guarnecen la naturaleza humana, y sus voces, à que pertenecen hasta los tonos, y los acentos, contra todo solecismo, y barbarismo: y assi consultado cierto Maestro, què le parecia el descuydillo de vn Predicador, à quien se le fué la lengua, y vna palabra que avia de ser breve la hizo luenga? Respondió mucho mal; porque es romper cerebros, y descalabrar orejas: y mayor mal reconoció Ciceron, pues dixo, que reclamava todo Theatre, sobre el ruido de hazer Arcos Triumphales de las cejas, guñar de ojos, y rechinar de dientes.

res. Pídele, pues, para vna buena pronuenciación, que ni sean las letras oprimidas con el descuydo, como del que derama palabras, ni exprimidas con violencia, y raydo de la boca, dientes, paladar, y buches, como de los que se escuchan, y se oyen (y Dios quisiera que no nos dexaran que oír) sino igual, y suavemente animadas.

De los Atticos dixo esta alabanza Ciceron; y la negó à los Assiaticos, que quando hablaban parecian Segadores: ò como dixo Plutarco, obscurecian la voz, de fuerte que mas parecia ahullar, que oír. Y el punto desta lazada entre la suavidad, y aspereza está, en que las palabras no sean huecas, hinchadas, ni azeradas. Por mas que diga Agellio, que los Antiguos sembravan de aspiraciones las voces, por hazer mas pomposo, y esforçado el ecco. Arrio, contemporaneo, y amigo de Ciceron, de lo intimo, y ultimo de los pulmones soplava, y empujava las palabras. Amigo que me lees, no hagas tema de los defectos, gala de las ignorancias, ni porfia de los barbarismos, y procura ver la gracia con que Silvo Catullo en vn Epigramma al dicho Arrio, que se prometia aver hablado admirablemente, y recoger aplauso, quando todo lo llenava de hh. y con quanta fuerza le era possible para dezir Infidias, dezia hhhinfidias, y commodidad, chhhommodidad.

Deben otros llamarse á concurso, y reconocimiento, haciendo la salva á esta antiquissima Ciudad las Monedas, ò Medallas, que se hallaren con el nombre de Osca, por quien se acuñaron, para perpetuar contra la injuria de la edad su Nombre, Triumphos, y Victorias; y aunque sirva de humazo para otra parte, darles vn humillo con el Oro Oscense. De relacion de Tito Livio, en el triumpho de Marco Porcio Caton, que como Consul governò à España, veinte y seis años antes que Marco Marcelo diesse forma à Cordoba: con el cuydado que el dicho Caton puso en beneficiar las Minas de España, hizo aumentar las Rentas de Roma, y entró en la Ciudad con tan solemne triunfo, que de plata acuñada, y en

en barras llevaba ciento y quarenta y ocho mil libras ; y del Oro Oscense quinientas y quarenta , seria de la Turdetania ; y aun que este sitio corre , y coge à Cordoba , para ser infatigable lo que de su plata , oro , y mineros , dize Silio Italico , y aun no ponderan quanto deben Ambrosio de Morales , ni el Chronista de Almançor Rasis : Es de notar , que se llamó Oro Oscense por su fineza , aunque fuesse de Cordoba , y no Cordobense ; porque en aquel tiempo , de que habla Tito Livio , estava Osca , y toda su Region en su vigor , y luzimiento , y pujança , señoreando otras Ciudades , y todo su Partido ; y tanto , que tuvo bien que hazer Caton en sossegar sus gentes , y naturales : y siendo esto años antes , que Marco Marcelo viniessse à España , y entrasse en Cordoba , pues aun mas de ciento despues florecia Osca en Armas , y Letras , à beneficio de Sertorio , de fuerte , que podia llamarse la Vencedora : no necesitava de accidente alguno para tener Casa de Moneda , y calificar por si misma el Oro de todo su Partido , para llamarse Oscense , y no por antiguo solamente , que entonces se llamara Oro , Osco , sino por ser beneficiado , y engendrado en la Region Oveskerania , à la sombra de la Ciudad , que Hebreos , Syrios , Phenicios , y Carthagineses , dixeran Osca por antiquissima.

Dixé tambien de passe , porque se ofrece , que Caton , dos años despues de su Triunfo , dedicò vna Capilla en Roma , por voto que hizo en España , con Titulo de Victoria Virgen , por relacion de Livio , y de Victorio , en el Libro de las Regiones de Roma ; y sospecha el Padre Mariana en su Historia , que la letra està errada en estos dos Authores ; porque muchas Monedas , que se hallan acuñadas en España con el nombre de Caton , tienen gravadas en Latin , lo que suenan estas palabras en Castellano : A la Victoria Vencedora . Y à lo que entiendo , vno , y otro puede ser , ó en memoria de alguna Victoria tan señalada , que en las circunstancias se aventajasse , y venciesse à otras Victorias , ó por averse alcanzado la Victoria sin costar de parte del Vencedor sangre alguna : con
que

que de la misma suerte se pudieran romancear las dos VU. de las Medallas de Osca; dando à entender, que Osca las acuñava en gracia de tal, ó tales señaladissimas Victorias: que no fueron pocas las que tuvo antes, y despues del Imperio de los Romanos; y bastava la de Sertorio Naval, contra Cotta, á la boca del Estrecho de Gibraltar; y la que alcançò sobre el Betis del Pretor Phidio, ó Didio, en que le matò dos mil Soldados escogidos Ciudadanos de Roma. Mas de qualquiera suerte que se interpreten, ceden en fama, gloria, y memoria de la Andaluzía, y de su cèlebre, y vencedora Osca: y de esta es conforme à razon, fazon, y tiempos se presume, que por San Thesiphon recibió la Fé, donde año de ciento y treinta y ocho de Cristo padecieron Martyrio San Theodoro, y San Philipo, por la Chronologia de Flavio Dextro; y de esta tambien se debe entender, que habló en su Chronicon Helimando, como Patria de San Vicente Martyr, y por señas de la Ciudad, y de su Fortaleza, y grandeza entre las Ciudades de España, dize, que antiguamente solia estar guarnecida con noventa Torres, sino eran como yo presumo Castillos, à distancias de su Señorío, que tenia à su orden, y disposicion en las Riberas del Betis, y en su contorno, y otros Rios que lo visitan: y de entenderse desta Osca, es manifesto indicio, que en el tiempo deste Historiador, que avrá ya quientos años, ya estava la dicha Osca arruinada, y assi habla de lo que fué, y hubo en ella. Reparo, y advertencia muy de la destreza, y del ingenio de Don Francisco Carrillo de Cordoba, en su Certamen Historico por la Patria de SAN LAVRENCIO; que por averiguaciones tan puntuales, y trabajo tan luzido, debe ser de quantos entraren ajustar, laureado, y gravado su nombre en el bronze de la posteridad.

De dicha, y dichosa Osca, pues la hizieron feliz Armas, Letras, Virtudes, y Martyrios, se debe entender San Eulogio, en el Martyrio de las Santas Virgines Nunilon, y Alodia, diziendo, que fué en Osca, junto à Castro Viejo, y ya se

se sabe porque se llamó Viejo ; y de la misma suerte se debe enmendar , y entender Juliano en sus Adversarios , si en alguno se hallate Bosca , que ha de dezir Osca ; y el Breviario de Avila , que habla con las mismas señas de Castro Viejo , como arrimado à la que por Vieja se llamó Osca. Y mas de lo expresso Luit-Prando en este Martyrio de las Santas ; y quando tambien en sus Fragmentos , dize , que padecieron en los Castros de la Bastetania , que se debe corregir Ovesketania , que de estos son innumerables los errores , por bastardias del oido , y de la pronunciacion , con que se desfigura , y afea la propiedad , y succede peligrar del todo la verdad de la Historia , y ocasionar que passen , sino es muy grande el juizio à sospecharse temerariamente , como tradiciones las trayciones.

Es , pues , deuda de la grandeza , y excelencia de la Patricia Cordoba , reconocer , y defender como suyos los dichos Santos , pues se hizieron de casa , desde que entraron à fer de su sitio , y Partido. Y cierto es , que descrecer la grande Osca , fué porque desde el Imperio de los Romanos arribó Córdoba à tan sublime Dignidad , como ser Assiento , y Dofel del Gobierno de la Provincia : con que muchos de lo mas florido , y Noble de las Ciudades vezinas , por la riqueza , fertilidad , y fama de las tierras de Cordoba , tan lisongeadas del Betis , por la grandza de su poder , por la Nobleza , Privilegios , y fueros de sus Ciudadanos , y por viuir à la almi , à la escogida Policia , y al ingenio , se recogieron a hazerse Cortesanos en Cordoba. Diligencia , y pretension que se continuaron tiempo de los Godos , hasta en el Señorio de los Moros ; porque el año de setecientos y cincuenta y nueve reynó Abderhaman , en cuyo tiempo , que fué espacio de veinte y nueve años , pnes murió el de 788. residiendo en Cordoba , la hermoseò con obras sumptuosas , como fueron vn Castillo , que levantó para su adorno , y fuerça , y los recreos que dispuso , y plantó de los Jardines amenissimos de la Rizapha. Y
dos

dos años antes que muriese de lo aperebido en las guerras, dió principio à la Mezquita Mayor, por el numero, y hermosura de las Columnas vna de las mas señaladissimas Fabricas del Orbe.

Aquí es preeisa vna digression, y nota, de que en todas las edades, con lo apacible de su sitio, y fuelo ha brindado Cordoba à Obras dignas de su grandeza, y fama, de toda singularidad, y estrañeza. Bastante ponderacion es entrenerse vn Julio Cesar, Dictador, en plantar vn Platano en Cordoba, por hazerse memorable à su sombra, y à la del Platano de su mano, que celebrò Marcial: siempre fueron de estimacion. Xerxes aviendo estado vn dia con su numeroso Exerçito à sombra de vn Platano, se recreò de suerte, que mandó ataviar el Arbol con prendas, galas, y joyas de subidissimo precio; y dixo con rifa Eliano, que mas lo avia cargado, que vestido. Pithio Bithinio, diò à Dario vn Platano muy sutil, formado de oro. Fueron célebres en el mundo los Platanos. En el passeio de la Academia de Athenas hubo vno que tenia vna rayz de treinta y seis codos de largo. El Cretense nunca perdia las hojas; el tercero, fué de Chypre; el quarto, el Delphico, que por su mano plantò Agamemnon; el quinto de Caphia, en la Arcadia, que plantó Menelao; el sexto de Antandro, de quinze codos de alto, y quatro varas de gruesso; el septimo de Lycia, cuyo hueco en forma de domicilio, tenia ochenta y vn pies; el octavo de Cayo Principe, que hizo lugar à mesas, y quinze combidados, y à criados para servir las mesas; el nono el Cordobense, que plantó el Cesar de su mano; dezimo, el de Quinto Hortensio, que se regava con vino, y siendo postrado de la furia de vnos vientos, con otros Arboles, llenandolos de vino, solamente el Platano refucito, para ser abogado de los aficionados. Tiene el Platano muchas virtudes, y cada hoja en forma de las de parra, suele tener tres pies de ancho: su sombra es tan saludable, que los Romanos cobravan estipendio de los que la gozavan, y en el Platano se

asombrávan. Llamóse Platano, nombre Griego, por lo espacioso, ancho, y estendido de sus ramos, y hojas; y del mismo nombre, y por lo desahogado, se llaman Plazas, ó Plateas los sitios anchurosos en las Ciudades. Fué Dios servido para esta ocasion darme el lugar en que se junta vn Platano con las Plazas, á que no daré de mano.

Dize el Eclesiastico, cap 24. en nombre de la Sabiduria, que fué encumbrada como el Platano, cerca de la agua en las plazas. Al Platano de vn Cesar corresponda Cordoba, que vale por mil Cesares, con Plaza que lo aventaje; y tan de lo irregular, y extraño, que le digan las demás del Orbe: Plaza, Plaza, que sale, y sobresa le de Cordoba, punto en que yo hablara mas á no estar de pecho vn poco muy Ronquillo. Solo diré, que si este nombre por su valor en servicio de los Reyes, y honor de la Patria, está hecho á obras Roncas, irregulares, y extrañas, si alguna del tronco pareció que necesitava de Absolucion, la presente de no menos heroyca resolucion pide aplauso de bendiciones.

Despues de Abderrhaman reynó Issem, que quiere decir Varon de nombre, despojando á su hermano mayor del Imperio. Este reynó siete años, siete meses, y siete dias. Despues en tiempo que reynava Alhaca, por los años de 802. se le alborotaron los Moros de Toledo, y dissimulando como astuto el Rey Alhaca, se valió de Ambroz, Governador de Osca, que halló á proposito para la trama, y por ser amigo de los Toledanos: con que fingiendo lo que se le dispuso, y acudiendo despues en orden al mismo engaño Abderrhaman, embiado por su padre Alhaca, executada la alevosia de vn combite, murieron cinco mil de los amotinados de Toledo, año de 805.

A esto se siguió el levantamiento del Arrabal de Cordoba, que fosegò, ahorcando á trecientos orilla de Guadalquivir, Abdelcarin, Capitan de valor, embiado por Alhaca. Este Rey de Cordoba falleció año de ochocientos y veinte y

vno, y le sucedió Abderrhaman, Segundo deste Nombre, su hijo, que era de edad de quarenta y vn años, y reynó treinta y vno. Este Abderrhaman vió en la Batalla del Clavijo contra sus huestes, en vn cavallo blanco, à San Iago, con vna vándera blanca, atravesada de vna Cruz roja, Capitaneando el Exercito del Rey Don Ramiro, y murieron setenta mil de los Moros, año de 844. He dicho esto para que se entienda, que aun Osca viuia, pues la governava Ambroz, á quien embió Alhaca à Toledo: bien que no se dà por avisado el Padre Mariana de la Osca, que se debe entender, como quando escribió el dicho Historiador, Grande de España, de esta nuestra Osca, no avia mas que ruina. Y tambien para persuadir como en tiempo del cautiverio de España, y Señorío de los Moros, aun de los Christianos acudia gran numero à Cordoba: con que Abderrhaman seis años despues de la Rota del Clavijo, comenzó à embravecerse contra los Christianos, y padecieron tantos Martyres en Cordoba, y aviendo muerto de repente Abderrhaman à los dos años desta persecucion, la continuó su hijo Mahomad por otros siete años, y al dezimo de la persecucion padeció San Eulogio, Sabado once dias del mes de Março, año de 859. Con que si fué año, ó años antes el martyrio de las Santas Virgines Hermanas, bien pudo escribirlo San Eulogio; y es cierto sería, pues lo escribió, aunque fuese tanto antes, como lo dà à entender la Inscripcion que está en la Hermita destas Santas, junto à Osca, que dize fué año de ochocientos y doze, por cuenta Castellana. Y aunque este año de la Inscripcion, hasta el de 821. reynava Alhaca en Cordoba, pudo su hijo Abderrhaman, que ya era hombre de treinta y quatro años, y andava flogando los movimientos que se hazian contra su padre, executar el martyrio de las Santas; y será assi, pues la Inscripcion dize que padecieron en tiempo del Rey Abderrhaman, año DCCCXII. Si ya no es, que la X. avia de ser L. y diria año ochocientos y cincuenta y dos, que fué el tercero de la perfeccion, y en que

que murió Abderrhaman, y seis, ò siete años antes del martyrio de San Eulogio, que fué en tiempo de Mahomad, hijo, y successor de Abderrhaman en el Reyno, y en la persecucion.

Concuerda con la sentencia de San Eulogio, en quanto al sitio, y Theatro del martyrio de estas Santas Virgines, Luit-Prando expressamente, y dissiuena en la Chronologia; y para que consuenen en todo, es menester, que en los lugares que pone el año del martyrio de las Santas Virgines, diga 851. Y que pues tenia escritos los Fragmentos el año de 946. tuviese ya Luit-Prando cerca de cien años de edad, para aver alcanzado en vida la de las Virgines, y su martyrio, como dize, vivente me, y no es esto impossible. Mas no ay tal como desbarazarse con lo que dan de sí las sentencias, y los hechos, quando las menudencias, por sobras, ò menguas del guarismo, no dan punto fixo que asegure.

El Padre Juan de Mariana, hablando en el principio de los Reyes de Navarra, y Sobrarve, y de Don Inigo Arista, que tuvo el Reyno en los Montes Pyrinéos, y de la obra suya del Monasterio de San Salvador de Leyre, dize, que en dicho Monasterio están los Cuerpos de las Virgines Nunilon, y Alodia, que no mucho despues de la Fundacion de este Monasterio, que fué por los años de 853, fueron muertas por la Fè en vn Lugar, cerca de Najara; otros dizen en Huescar, la que está cerca de Baza; y digo yo, que padecieron engaño vnos, y otros, con el Padre Mariana, porque quando escrivieron, ya no avia la Osca, que se debe tener por Theatro del dicho martyrio, y valganse de la vulgaridad, que dize: A Idos, y à Muertos.

Y en quanto al tiempo, ya se vé, que à cada passo se oyen quejas del descuido de los Historiadores en la puntualidad de los tiempos. Prosigue el Padre Mariana: Verdad es que la Ciudad de Bolonia, en la Lombardia, se atribuye à la possession de estas Santas Reliquias; pero haze contra á esto vn Privilegio

gio que se guarda en los Archivos de aquel Monasterio, y la vezindad de los Lugares donde fueren muertas ayudan à esta opinion, y à creer, que sus Reliquias estàn en aquel Convento, à lo menos grande parte. A esto digo, que si el Privilegio es en quanto à la possession de las Reliquias, no es del intento, estèn donde Dios sea servido. Mas para persuadir la estacada del martyrio, ni haze la vezindad de las Reliquias, ni ay señas de mas evidencia, que las que ha dado nuestra pinzellada en Osea, Castro Viejo, y hermita de las Virgines, y Martyres.

Con que me parece ociosidad, y ruido hechizo, poner mas que vn par de Hermanas Virgines, y Martyres, y de estos nombres Nunilon, y Alodia; y por no reformar, sugerar, y rendir à la verdad, y sentencia el numero, y el accidente, alterar la evidencia, ó multiplicar la substancia, y no soltar la razon de la prision de las dudas. Digo, pues, assertivamente, que debe Cordoba tener por suyos los Santos dichos como Matrona, que ya era de toda la Ovesketania, nombre que despues, porque la ocuparon los Vandalos, se confirmò, ò conformò con el de Vandalosia, y despues, hasta oy con el de Andaluzia. Con la misma resolucion, sin rezelo, ò miedo de contrariedad, porque seria hablar de opinion, que no me passa por el pensamiento, si solamente de sentencia igual à la evidencia, digo: Que debe Cordoba celebrar como suyo al Incluto, Admirable, Prodigioso, y Esclarecido, Español, Andaluz SAN LAVRENCIO MARTYR, à quien la Ciudad, Emperatriz del mundo, y su Curia Apostolica, y Catholica, que señorea à todo el Orbe Christiano, ofrece tal aplauso, respeto, rendimiento, y veneracion, como se puede entender de vna seña, que ya digo con brevedad.

Componese la Curia Apostolica de Cancellaria ò Chancelleria, con su Presidente, ò Regente, y Ministros. Componese tambien de otra Audiencia de Consejeros, que se dice Camara Apostolica, en que preside el Camerario, ò Ca-

marero del Papa, à quien siguen por razón de Authoridad, lugar, nombre, y oficio, con este orden: el Thesorero, el Auditor, el Governador de la Ciudad, el Comissario, y estos Ministros son de la Camara Apostolica.

El exercicio de la Chancelleria Apostolica, es en orden al Despacho de las Letras del Pontífice, Selladas, que llama el Latino Diplomas, y se dispensan para cosas Ecclesiasticas, y tiene muchos Ministros, de cuyo trabajo, industria, y diligencia vsa el Papa: como son, Abreviadores, Escritores, Correctores, Solicitadores, ó Procuradores, Apломadores, y Registradores; tiene su Regente, para averiguar, si las Letras están corregidas, reconocidas, y juzgadas; y su Oydor, ó Auditor, para oír si entre los que alcanzan las Letras ay alguna contradiccion, Juezes, ó juizio, ó lugar para conocer, y juzgar entre tales contradicciones.

La Audiencia de la Camara Apostolica, en que los Pontífices, con seis de la Familia sorteados, que se llaman Clerigos; porque Cleros, quiere dezir fuerte, personas de prudencia, y consejo, conferia, y conoçia de las causas de la Temporal jurisdiccion Ecclesiastica; y principalmente las que pertenecian al Erario, ó Thesoro del Pontífice: mas ya preside, y vsa del Consejo de siete Prelados, vn Cardenal, que se dize, y es Camerario, y à este en la Ciudad se dà segundo lugar, con ser tanta su potestad, que tiene cuydado de su buen gobierno, y preside al Patrimonio de la Iglesia, al Fisco, y à la Thesoreria, y es de su Facultad, y obligacion dar de los reditos, y rentas de la Iglesia á los pobres; y este oficio no acaba por muerte del Pontífice, porque no se descuyde esta diligencia, ni padezcan los pobres, ó el gobierno de la Ciudad en la sede vacante: mas con todo tiene el primero lugar en la Ciudad el Vice Cancellario.

El Thesorero en esta Audiencia de la Camara, es como vn Depositario, cuyo oficio es recibir el dinero de la Camara Apostolica, guardarlo, y darlo quando es menester.

El Auditor puede vsar de las armas Espirituales, y Censuras contra los contumazes, y rebeldes, que se resisten à las sentencias de la Camara Apostolica.

El Governador de la Ciudad solamente vsa de la espada temporal.

Demàs de esto, para consuelo, y alivio de los Fieles, como cosa de disposicion Divina, y para vsar con mas facilidad la potestad de ligar, y absolver el Pontifice, como Vicario de Christo, dà su comission, y vezes à vno de los Cardenales, que se llama el Summo Penitenciario; y este se vale de otros Penirenciarios menores, cuyo oficio es oir las confessions de los penitentes, y absolverlos de las Censuras, penas, y delitos, conforme à la potestad delegada del Summo Penitenciario; y estos son en el Templo de San Pedro Jesuitas; en el de San Juan Lateranenfe Minoritas; y en el Templo de Santa Maria la Mayor los Dominicos; y porque este consuelo no pueda cesar, no cessan con la muerte del Papa, ni el tiempo de sede vacante, el Summo, ni menores Penitenciarios: y porque de toda la Christiandad concurren pleyteantes à negocios de Beneficios Eclesiasticos, y otras cosas, solia tener para estas causas el Pontifice Varones Doctos en ambos Derechos, y porque assistian à la Capilla del Papa, se llamavan Capellanes del Pontifice, y Oydores del Sacro Palacio. Oy se dicen Oydores de la Rota, y son doze, numero que determinò Sixto Quarto.

Supuesta esta noticia general de la Curia Apostolica, porque no se passe por alto al mas lego Romancista, y pueda ponderar la capacidad grande del Glorioso Levita, y Martyr SAN LAVRENCIO. Siendo de edad tan mediada, tuvo los dos Ministerios principales de la Curia, y cerca de la Persona del Pontifice, como de Chancellario, y Camarero, Dignidades que piden, comprehension, fidelidad, y rectitud.

Y para que se vea el respeto que cogió al SANTO lo principal

principal de la Iglesia de Dios, aunque de llamarse despues, los que tuvieron la primera Dignidad, Vice-Cancellarios, y no absolutamente Cancellario de Onufrio en el Catalogo de los R.R. P.P. se dan otras razones Ethicas de estado Politicas, y Economicas, por algunos successos de competencia. La que yo sigo, es, que en honra, obsequio, y respeto de SAN LAVRENCIO, que fuè el primero Cancellario, se llaman los successores Vice-Cancellarios; esto es, porque en aquel oficio hazian las vezes de SAN LAVRENCIO.

En la conformidad, que discretissimamente los Generales Carmelitas, por la atencion, y respeto à nuestro General, y Proto-Patriarca Elias (que viue) se llaman Vicarios Generales, que es como dezir Vice-Generales de la Religion. Tanto como esto, viuia, viue, y será eterna en los corazones mas elegantes de la Iglesia de Dios, y de la Curia Apostolica, la memoria, y veneracion de SAN LAVRENCIO, y manifiestan la devocion del mundo Christiano la cantidad de Templos, que levantò al Triumpho de su martyrio. Y el cèlebre, y sumptuoso de Florencia, que à nombre de SAN LAVRENCIO consagrò San Ambrosio, hallando e en quella Ciudad el año de 392. instado, y rogado de Juliana, su Fundadora, quando estavan tan recientes, y no avian cessado las persecuciones contra la Iglesia, pues fuè veinte y ocho años despues la Persecucion.

Por la armonia à la devocion de SAN LAVRENCIO, es digna de este lugar la Relacion, que en su Viridario Facundo, y Fecundissimo Jardin Literal, y Mystico de la Sagrada Escritura, haze el Doctor Ludovico Rumecio Abbavileo, Canonigo Theologo de la Metropolitana de Paris, y Decano de Santo Thomàs; Obra de tal eloquencia, y Latina erudicion, que toda parece vn Centon de Textos Sagrados.

Estrena el Libro Segundo con el Laurel, y en la Seccion Tercera, dize: Que Lauro, Martyr Yllyrico, Artifice de

de Canteria, arrojado viuo en vn profundo Pozo; halló à Christo, Pozo de Aguas Vivas, y muriendo no tuvo sed de la justicia, ni precipitado diò en los abismos del juizio de Dios; porque este Lauro, à fuer de Laurel, que estregado con el palo de la Hiedra, aplicado el Azufre enciende fuego, concibió llamas; y á la diligencia de la contricion, mezclada con el temor del Azufre del Infierno, resultó el encendido amor del Cielo, que con temor obra la salud. Mas tenia á la vista aquel Abrasado Laurel SAN LAVRENCIO, que esparcia centellas de Divino ardor, quando al examen de fuego, supuestas brasas, fuè assado sobre Parrillas. Por este suceso aquel Gran Prelado de los Hipponenses. y Luzero de la Africa San Agustin, consagrò en Bona-Dia, cèlebre, y festivo à invocacion de SAN LAVRENCIO. Y concluye esta relacion vna sentencia de Teruliano en su Apologetico: Por qué en dia tan alegre no assombramos las puertas cò enramadas de Laureles, y à poder de hachas, y luzes no obscurecèmos la del dia?

Ya que se ofrece la ocasion de las palabras del Santo en las Parrillas, quiero sospechar, no solo el valor, y sufrimiento de Español, sino el Ayre, Donayre, Brio, Desembarazo, y Gracias de Andaluz. Cosas en que es cierto, aunque yo lo diga, porque lo digo, que hazemos conocida ventaja à todas las Naciones de Europa; porque de las mas, y menos distantes à la Andaluzia, no se le palló á nuestra curiosidad el gusto de la informacion. Qué es oír à LAVRENCIO, medio assado, dezir al Tyrano: Y a tiene tu diente pressa que hazer, buelveme, y come; mas no Theoros à que echar la garra, y en que emplear la vña, porque los han puesto en el Cielo los pobres. Gracia de tal donayre, que si por el ayre no lo encendió mas, pudo de invidioso quedar elado, y desmayar su brio todo el Elemento del Fuego. Mas donde no es invidiado, y à esta sombra perseguido el brio de los Andaluzes? Y con estremo el que està forrado de sangre, y de Nobleza. Entretenga aun de la chulma, y no es chisme, este chiste.

Asistido

Asistido de Alguazil, Escrivano, Cirujano, y Confessor, se hallava vn Vulgar à la puerta de vna Carcel, passado de vna estocada. Dixole el Cheyrurgico: Trate de confesar antes de la cura, porque es lethal esta herida. Y respondió el paciente: Es ya Quaresma? O ha llegado la Semana Santa? No (dize el Cirujano) mas debe confesar antes que llegue, si hà, ò espera aver peligro de muerte. Assi lo ordenan [acudiò el paciente] los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia. Mas me acuerdo aver oido à vn Predicador (y en verdad que era bizarro) vna sentencia de Seneca, como suya [al fin Andalúz, y mi Payfano:] Que la continuacion de los riesgos haze despreciar los peligros. Mas digame: Donde està esse peligro? Irémos allà. Dixo el Oficial, en su cuerpo passado de parte á parte, y en la alma està el riesgo; y concluyò el herido. Pues en tanto que doy la mano de amigo al Confessor, y le digo mis culpas, para que Dios me perdone, ponga aí, en esta heridilla que dize, vna telaraña, y à poco rato expirò.

Darè paralelo, en estilo de Plutarco, con otra flor. En el Presidio, Castillo, y Puerto de Santa Pola, fuy festejado de su Guarnicion, año de 1665. Vna tarde de caza se hizo cargo de mi, para la conversacion, vn Soldado, que avia mucho que no mentia, y estava de repressa: toda fuè de valentias, y aventuras en que se avia hallado, que me rio de las de Don Quixote; ponderòme mucho su desprecio de los peligros, de heridas, y balazos, no temiendo la muerte, y desestimando la vida: avianle dicho que yo era Chronista, y el intento era, que tomassè por mi cuenta sus hazañas, como ya se vé. Despues de la conversacion de tres semanas, y cinco dias, y vna noche, que duró aquella tarde; le traxeron vna Hurona, que sirviò al entretenimiento, hinchado el hoziquillo, porque le avia picado en la madriguera vna Araña; y debia de estar debaxo de la telaraña que puesiron al Andalúz: y aqui entra el paralelo, ò comparacion.

Trató el Soldado de halagar, y remediar à su Hurona, y al tiempo de aplicarle vna gachueta, sintiendo las gachas, le mordió en el pulgar de la mano derecha, y dió tal alarido el Soldado, que à no acordarme que yo era Andalúz, me estremeciera al grito, que acompañó con estas lamentablea palabras. Cap de Deo, qué fino! qué morro! Aí dexo que adovar, que ya he cumplido con la obligacion de Chronista de hazas, y traslado, fino á vn Velasco, á vn Giron.



XVI.

SAN LAVRENCIO

CORDOBES.



EL PRIMERO FUNDAMENTO de mi resolucion, en quanto al punto de SAN LAVRENCIO, es, que si ay algo, que pueda dezirse tradicion, nace de aver corrido la voz, y la fama de ser Español Oscense en aquellos siglos, que mas se llegan al de su Martyrio; ó por Natural, ó por Oriundo de Osca, como tambien la de sus padres Oscenses ayan sido Martyres, ò Conf-flores, Duques, ò no Duques, que los Orencios, y las Paciencias no son inhabiles para Ducados, y menos

y menos quando es voz comun, y fama publica, sin apice de contradicion, ser SAN LAVRENCIO muy Noble, y de gran linage. Y si fueron Duques los nombrados, ó otros, aunque fuesen naturales de Osca; ya por la misma razon avrian puesto casa para estar de assiento en Cordoba, como es, y fuè siempre buena razon de estado, assistir Titulos, y Grandes en la Corte: con que lo que huviere de tradicion por Osca, debe tener por fin, y termino á Cordoba, pues es de su termino, y Partido.

Y quando no huviera otro, es este bastante motivo, de aver hecho à Cordoba deposito de las mas señaladas Reliquias de S. LAVRENCIO. La recogida del Jugo, que sudò su Cuerpo assado, no la estrañò de la devocion, y piedad de aquel tiempo, en que estava mas fresca en la noticia de los Fieles la diligencia de las Mugerres Santas, que hazian compaõia à Maria Santissima al pie de la Cruz, y recibiendo el copioso raudal de sus Lagrimas en vasos, como Licor Celestial de la Madre de Dios, y Reliquias, se guardaron en algunas Iglesias; como afirma, con otros graves Authores, Juan Signio, en el libro de las Reliquias de los Santos: y por quanto pueden avivar à mas ardiente devocion, es bien oír à San Augustin en los Dogmas Ecclesiasticos, cap. 73. Los Cuerpos de los Santos (dize) y las Reliquias de los Marcyres, se han de honrar como miembros de Christo, y quien assi no lo sintiere, no se llame Christiano, sino Herege, Eunomiano, y Vigilanciano.

A esta piedad tan calificada en la Fè, y Christiandad purissima de Cordoba, se encaminò la diligencia del Santo Archangel, Custodio señaladissimo de Cordoba Raphaël, persuadiendo repetidamente al Venerable Andrès de las Rœias, el aviso, en orden à la veneracion, y aparato decente de las Reliquias, y Hueßos, que se hallaron, y estàn en San Pedro de Cordoba, de los Santos Martyres Fausto, Ianuario, Marcial, Zoylo, y de sus Compañeros: con que està Cordoba finissima por el

Dogma de San Augustin.

RAZO

The first of these is the fact that the
 of the United States is a very large
 country, and it is not possible to
 have a single government for the
 whole country. The second is the fact
 that the United States is a very
 large country, and it is not possible
 to have a single government for the
 whole country. The third is the fact
 that the United States is a very
 large country, and it is not possible
 to have a single government for the
 whole country.

The following information was obtained from a review of the records of the Department of the Interior, Bureau of Indian Affairs, for the years 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 262

The first of these is the fact that the
 system is not a simple one, but a complex one.
 It is a system of many parts, each of which
 has its own function, and all of which must
 work together in order to perform the overall
 function of the system. This is why it is so
 difficult to understand and to design such a
 system. It is a system of many parts, each
 of which has its own function, and all of
 which must work together in order to perform
 the overall function of the system. This is
 why it is so difficult to understand and to
 design such a system.

1. The first step in the process is to identify the problem. This involves gathering information about the situation and understanding the needs of the stakeholders involved.

RAZONAMIENTO,

QUE DE ORDEN DEL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR
Senado de Cordoba, hizo el Suplicante d' el Memorial Estrellado
en el punto de las Reliquias de los Santos Fausto, y
Compañeros Martyres.

EN GRACIA, Y OBSEQUIO DEL I. S. DIPUTADO
DON ANTONIO DE
CARDENAS, Y GUZMAN,
Veintiquatro de dicha Ilustrísima
Ciudad.

CAVALLERO QUE RECOGE, Y ZIFRA LAS
antiguas, y escogidas calidades, y Noblezas de sus Mayores,
y las deszifra, descoge, y esmalta en cada vna
de sus virtudes prendas, y
obras.

SALVA.



NADIE SINO ES POR LA
experiencia reconoció la distan-
cia entre el ofreccimiento, y la
excució y que difícil es ver á las
manos reducido, quanto en las
palabras haze dispensar el agra-
do; porque en la seguridad, dixo
Thucidides, ay dessahogo para
ofrecer; y en la obra, dudas
para desmayar. Daño que Plu-
tarco rezeló en el lazo de dos
palabras. No ay medio de la promessa al cuydado. Y assi fué
muy

uy de la discrecion el aviso de Phocylides, que remanceara yo en esta forma: No ay tal como no dar señas, y en llegando la ocasion obrar hazañas. Ie aqui es, que toda cumbre, en tanto que se pretende, o se dessea, debe medirse por los espacios de la dificultad, y en quanto felizmente se posee por los encogimientos del temor, ajustandose al orden de la naturaleza. Quintiliano, lib. 10. Querada mucho permite à tiempo breve, ni à riesgo pecoluzimiento mucho. Ya vá descifrada mi lucha entre la ambicion, y el riesgo, y la descubre mas la obligacion del dia; porque desde lo mas peynado del ofi lo en la estraneza, hasta lo mas penado, y sabroso de la sentencia en la novedad, busca satisfacion el desseo, y pide su entretenimiento la admiracion. Pues ya si resuelto quiero atropellar estorvos al imposible, y fiar à tan ilustre piedad, y nobilissima cortesia mi ignorancia; reco contrario el arte à los esfuerzos: con que no es facil triumphar de mi cuydado, teniendo tan à la vista el peligro; por mas que à sombra de la devocion, hallen Noble disculpa mi obsequio y obediencia.

De otro lado alienta à mucha gloria la dificultad, y à desatender, y aun à despreciar los avisos d' el escarmiento, pudiera obligarme la luz natural del mas grande Orador Latino; que ofrecer al polvo los passos, como la frente al sudor, es coronarse de aplausos en la cumbre, y ceñirse el laurel de la fama en el Olympo.

Alto, pues, el intento, que si pereciere de extraño, o peligrare de aventurero, quedare à bien, ó à mal, aun mayor que mi peligro. Mas ay Dios, que desde lo mas prophano de la enseñanza, hasta lo mas sagrado de la eloquencia reconoce amenazas, sino castigos la curiosidad. Pues no ay el solaz de los Estudios? El consuelo de la Sciencia? El alivio del ingenio? El acogimiento de la erudicion? Y el socorro de las noticias grandes luzes en todo acontecimiento? Ea, que no. Grande arrimo es el de la sabiduria, que llamo Platon, felicidad de vn Bienaventurado; pues cuydado, que esta es la que en vna palabra sola desimpeñara toda esta suspenscion, y hará la Salva à la Fiesta, y al Evangelio.

Sigo,

Sigo, pues, el rumbo de la suspensión:

Descanso de la naturaleza llamó Themistocles á la sabiduría; y baculo de la vida el Insigne Griego Metrodoro. Singular socorro es el de la erudición, que atendió Aristoteles como garnición en la prosperidad, y como desahogo en las adversidades. Aliento noble dá la eloqueucia, exemplo la de Cyneas, Orador de Thessalia, que á la dulce instancia de su persuasión, rindió mas Ciudades á Pyrrho, que le conquistaron sus armas, y esfuerzo. Vnico sagrado en el contraste de los aprietos es el ingenio, que compara aquel Thebano Cisne de la Grecia á l' Aguila, á quien ni turbó la oposición de las nieblas, ni deslumbra á estruendos, y tropez de rayos todo el golfo de la luz. Acuda, pues, la sabiduria socorra la erudición, esfuerce la eloqueucia, y aliente el ingenio, que todo junto será desesperada sombra del empeño; mas no bastante luz para desembarazarse de tanta obligación.

Solamente á sombra, ó resplandor de tanta felicidad como corre, y lleva el dia, pudiera dar velas, y descogerme al ayre de la confianza á no pedir mas lastre, ni estar mas aventurado en tanto Oceano vn Galeon de la felicidad, que vna Galera, ó Faluca del abatimiento. Y es lo que dá á entender el Sol del Africa Augustino, pidiendo mucho valor para luchar con la dicha, pues es la mayor no quedar vencido; y mas quando toda felicidad temporal es sospechosa; y como dezia nuestro Seneca, de mucha travessura sin inquietud, y la mayor de sentencia de Quintiliano, es infausta medida de las calamidades. Y así dificultava vn Gentil, que se hallasse varon de semblante mas igual á la suerte prospera, y feliz, que á la fortuna deshecha. Sea con algun divertimiento el resto de la suspensión, pues nada se vá á perder en lo que puede avisar. Es controversia critica averiguar, en qué estado á lo humano se halla mas afiançada la razon, y mas sano el juicio, en la desdicha, ó en la felicidad? Y resuelvo de las corrientes propheticas, y de los cristales sagrados, que en la calamidad se asegura la razon, quanto en la felicidad se arruina, ó aventura.

A la grandeza, y opulencia de todo Egypto, que como Em-

peratriz señoreava Cleopatra, añadió en su pensamiento, y esperanza toda la gloria del Romano Imperio, y à la embriaguez de tanta felicidad aun soñada, se enfureció, y perdió el juicio: mas vencida del poder de Augusto su Armada en el Promontorio de Epiro, y reducida à vna Nave, que escapò del incendio de las demás, viendose sin Egypto, y sin Roma (que quien todo lo quiere, todo lo pierde) volvió en si, y en su razon, y habló en juicio.

Viendose Alexandro Magno tan halagado, y asistido de la fortuna, y que entre los tiros de las balas no le alcançó golpe alguno, salió de si, y llegó à tal mania de trastornado, que se hizo publicar por Dios, è quando menos por hombre Divino, nacido de la Laguna Stigia. Mas á la fatalidad de vna herida, viendo correr, à bueltas de gravísimo dolor, su sangre, restituido à su capacidad, dixo: Este humor cruento, no es de Divino, si de cuerpo humano; hombre soy, y como tal sugeto, y vassallo rendido á las leyes de la naturaleza.

La vanidad de Gelismero, Rey de los Vandalos, le hizo rebozar los limites de la razon, y lisongeado de su poder, y riquezas, y del valor de sus Exercitos, y de nuestros Soldados Andaluzes, se le subió á la cabeza hacerse Arbitro del mundo, y presentò batalla al Imperio, cuyo Exercito governava Belisario aunque no fuè tan loca la resolucien, que no pusiese en duda el dado de la victbria. Rendido al fin, y llevado à Roma, como Tropheo en la solemnidad del Triumpho, puesto à los pies del Emperador Justiniano, captivo entre los libres, humilde entre los sobervios, vencido entre los vencedores, y entre los enemigos solo, se recobró à tal sosiego de razon, que formando vn eco soberano, à la voz del Predicador mas Celestial, dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Refresquemos tambien en la Fuente Santa. Afligió el Pueblo de Dios en el Argel de Egypto, vinia cuerdo, y ajustado: sale de la esclavitud, y à pocos dias es tan loco, que fragua vn Idolo, y adora à vn Bezerro. Notable diferencia en tan corta distancia! Y qual es la razon? La sinrazon de verse prospero, y feliz, y formidable á los enemigos en el Desierto, guiado

guiado de vn Angel, y sustentado del Cielo; y el juizio que estava sano en los grillos de la esclavitud, enfermó á los primeros passos de vna feliz libertad.

D' este achaque, de que adolece la razon hasta la mengua, no está libre en la felicidad el mezo mas cuerdo, ni el aniano mas prudente. Fué prudente David, dixo Bernardo, y sapientissimo Salomon: mas á la rifa de la felicidad, el padre en parte, y el hijo en todo, pudieron ser empleo de la rifa. Contemplando las zozobras de la razon en la vida, dixo el Ecclesiastes, cap. 4. Mas alabára yo á los muertos, que á los viuos, á no juzgar, y entender que es mas feliz el que no ha nacido; porque esta muy cerca de menguado si nace feliz: y si infeliz, como puede escapar de desdichado? No ay mas que vna felicidad privilegiada, y es solamente la que como acuchillado procuró en sus nombres sonoros, asegurar David, con el Nombre, Titulo, y principio de Fausto. Y aqui de la estrañeza, y del ingenio. Fiando Dios de la Musica de David, toda la enseñanza de vna eterna felicidad; assegurado sin azar alguno á toda buena ventura la razon, escribió los Psalmos, dando á cada vno el titulo que la ocasion pedia. Y siendo estilo, aun de los Gentiles, y prophanos de aquella antigüedad, invocar á Dios al principio de sus versos como se hallará en los de plata de Theognides, y en los de oro de Pythagoras; entró David á los suyos sin esta diligencia, y sin titulo alguno. Pues qué? Seria descuydo, ó advertencia? O qué admirable estudio! Atencion al prodigio, que todo es letra pura. Estrenó David su primero Psalmo con la palabra nombre, y hombre mas del agrado de Dios, y que se trae á Dios consigo. Y qual es? Ascre, en Hebreo; Macarios, en Griego; Fausto, en Romano; en Italiano, Felice; y Bienaventurado en Castellano. Pues si entra con el nombre de Fausto, que como Feliz, y Bienaventurado se trae consigo á Dios, qué mas Titulo? qué mas principio? qué mas felicidad? qué mas gloria?

Siendo esto tan de la verdad, que no le cerrará los ojos la mas obstinada razon, es muy del reparo, y de toda ponderacion

racion con fundamento; porque como consta de la diferencia de seis mil palabras entre la Vulgata, y Edicion Hebrea del Psalterio, que dió á luz, avr á ciento y ochenta años, en Venecia, Lucrecio Tyrobosco, Carmelita, lo que la Vulgata llama Bienaventurado, dize el Hebreo Bienaventuranças. Pues es todo vno? Si; porque si el Bienaventurado es Fausto, porque sea de todo Fausto, y pueda repartir felizidades, y Bienaventuranças á todos sus Compañeros, hasta en Reliquias. Sea tambien el Evangelio de Bienaventuranças; y Bienaventurada la Fiesta, que haze agradecida á Dios por las Reliquias que goza de sus Santos, la mas Feliz, Esclarecida, y Bienaventurada Ciudad del Orbe. Esta es la Salva, que haze quien por dicha nació para este dia con vn Giron de Feliz.

6. I.

EL cuydado de Dios [Señor Ilustrissimo.] El cuydado de Dios por la conservacion d' estas Santas Reliquias, contra el corriente, exemplo de lo que acaba la carrera de los siglos. Ostentacion tan costeada á prodigios, y maravillas, en orden á su veneracion, y Sagrado Culto. La estrañeza tan numerosa de revelaciones, hasta aventurar la decencia de vn Paranyso, y Embaxador Celestial, que destinado á estar siempre de camino; para esta funcion soberana, no solamente en Cordoba, mas en la casa de vn Particular se repitiesse tan de esiento. Sucesso es que pide desde el umbral, por entrada, vn pensamiento tan Divino, que le adivine el pensamiento, y el gusto á Dios, y que pueda entablar como deuda nuestro agradecimiento. No es muy de lo facil este empleo, y bollar con desembarazo la porfia de su dificultad, es solamente de vn buen entendimiento; porque este descubre, y allana el rumbo, para assegurar el camino: y si no estraño, que la Philosophia Gentil hablasse con tanta ponderacion del entendimiento, antes atiende con invidia sus Elogios.

El es el que vé, él es el que oye, y todo lo demás zozobra en la ceguedad, dixo muy de lo Moral, y Politico Epicharmo Sol del mundo racional lo llamó Plutarco, como Orador, y Panegyrista, en el Libro de la Fortuna. Y muy Mystico, en luz Celestial, dixo Ilocilides, que era el entendimiento Oracio de Dios; y vn resplander de su Sabiduria inspirada. Platon, Philo-
sopho, Ethico, y Theologico, dió por sentimiento comun de los Sabios, que era el entendimiento Rey del Cielo, y de la tierra. Y la vnion con todo lo demás, si vale señalar en la arte de la destreza, reconoció con buena gracia David: como luz del semblante de Dios.

Siendo esto así, como huvo Juez, y Presidente, que porque ni la tratava, ni la conocia, preguntó, qué era verdad: Avrá alguno en el mundo que pregunte, qué es entendimiento? Y responderá vn Logico, aunque sea syncopado, con todas sus obras: Que es vna Facultad la mas Noble de l' alma, que aprehende, y apereibe las cosas, haze juizio, y discurre en ellas. Así, qué est. se llama entendimiento, poder dar razon de todo? Pues despues de todo lo ponderado, digo, que no quiero entendimiento: y parece que me cyó Dios. Y buelvo à dezir, que si esso es entender, antes quiero creer, y no entender, que dudar, y discurrir. Y no es nada lo que pido, sino igualar à Salomon. Como así? Torque despues que fué, hasta la estrañeza del Milagro, Sapientissimo, y entendido; estudió el modo de no entender, y estar necio. Y para qué puede ser bueno? Ya lo digo; porque si muchas vezes importa à la maraña de vn mysterio humano, siempre es lo mas seguro en los Divinos. Y dixo bien vn Cortesano en nuestro vulgar, lo que avia dicho con valentia el me or Latino de l' Africa, Tertuliano: que de quanto excede nuestra capacidad la mejor noticia, es la mayor ignorancia.

Oy vengo con esta noticia, y de muchos Predicadores me vengo, porque quiero ser cortesano, sin qué, por qué, ni para qué; y sin preguntar, pues como? y dar vn como de como.

Tues

Pues ay cosa tan menguada como pedirle á Dios razon de todo; y que la atencion que con vn Rey, y señor se tiene, falte con quien es Rey de Reyes, y Señor de señores? O quien tuviera vn vaso de agua de aquella Fuente que está á la Puerta de Belen, dize David. Qué antojo es esse, Santo Rey? Quando el enemigo Exercito está aloxado en esse sitio? Os falta agua en el Campo? No: mas en lo que es gusto, ó antojo, no aya como, por qué, ni para qué. Parten tres Soldados de carrera, tan valientes, y discretos, como Cortesanos; y aventurando la vida, dieron cumplimiento al desseo. Ea, señor, aqui está la copa, y tiene V. Mag. l' agua. Gran fineza! Toma el vaso David, y vierte l' agua; y aunque él dió la razon de arrojarla, aun á instancias del desayre, y cargos, que pudiera hazer la fineza, ninguno le preguntó, por qué, ni para qué; porque como Cortesanos, respetosos, y discretos, lo reduxeron á gusto, y antojo: reconociendo, que las estrañezas de vn gusto superior, quando mas no sea que por el respeto, no se han de entrar á pleyto, ni llamarse á controversia.

Sirva vn exemplo casero, y no de muy mal gusto, para ajustar otra estrañeza en el punto de adivinar á Dios el gusto, y el pensamiento. Vee vn plebejo á vn Soberano, á vn Señor, á vn Cavallero, beber en vn vidrio tan de tema penado, que da l' agua con zozobra, y con mas peligro de verterse, que seguridad de lograrse; y dize muy necio, como muy hallado, pareciendole (que todos quieren tener parecer) impertinencia, ó vicio: aquel modo de beber puede hrzer gusto, sino Cruz, tormento, y penas? Atengome yo á mi jarra, en que bebo á todo mi plazer, y como quien se echa á nadar. Barbaro, que ni sabes de viadas, ni de bebidas, ni de mesa, ni de la Misa la media, ni otro tal como tu sabe la otra mitad: Sabes el gusto que es, como reparo para la salud, entretener la bebida, alentar, y dar espacios á la sed con l' agua á la boca? Lleven á esse menguado á beber cou filvo á Guadaluquivir, pues aun no sale, que en las cosas del gusto no ay disputa.

Saúbo, Saulo, por qué me persegues? A la luz en que vino embuelta del Cielo esta voz, rodó Saulo del cavallo: vaya, que si vn Cavallero ha de ser Predicador, bien es que se enseñe, ó ensaye á rodar por el mundo. Caminava Saulo á perseguir la Iglesia, tan de ginete ayroso (que no era para bridon) en su cavallo, como Cavallero en su proposito, y de vno, y otro lo derriba la voz de Dios. Qué haremos agora con Saulo en el suelo, y ciego? Bien, que no ay mas vista que rendirse, y cegar á las luzes, y á las voces de Dios, sin mas averiguacion. Embia Dios, para que asista á Saulo, á Ananias: debia de ser hombre de discurso, y graduado de Bachiller, aunque no sé por qué Universidad; y dize: Qué dezis, Señor? Qué yo asista á Saulo? Mirad que por noticias que tengo, y sé que no estoy mal informado, es vn malvado hombre, y sin otro exercicio que perseguir á los Christianos, y este es su recreo, y todo su entretenimiento. Pues por qué? Pues á qué proposito? Pues para qué? Qué es esso. Ananias? No mas que acusarle el gusto á Dios, y entrarlo á pleyto; y quando menos querer que Dios le de razon de todo? Vale, Anania, le dize Dios. Andad, hazed lo que os mando, y no me averigüeis el gusto, que no se ha de medir por vuestra capacidad. Dexadme beber en vn vaso penado, escogido, y de mi gusto. Quonia n vas electi mihi est in hi. Este vas vasis, significa todo instrumento en que se guarda alguna cosa; y quando en el Texto Sagrado se dize Vasa iræ, quiere dezir la aljava donde van las flechas: y fué dezir que Saulo avia de llevar como instrumento por el mundo, el nombre de Christo, recogiendo almas para la Bienaventurança. Mas romanceado como vaso por hazer lizar, y aun para acusar gustos vulgares. Fué el vaso penado, y escogido, y de todo el gusto de Dios, y no ay que entrar á pleyto, ó á disputar las cosas que tienen estrañeza de gusto.

S. II.

Y como voy hallálo muy biẽ sin entēdimiẽto y escarmēta do en caba-
 liza gēna. Porque si yo le pidiera raxon á Dios, de las estrañezas
 R que

que à vsado à favor de vn Sepulchro, caxa, ò vaso de piedra, y de sus Reliquias; que podia esperar? Uade, andad de sí que este es vn vaso penado, como tan escogido, y de todo mi gusto. Uade que esse es vn instrumento de negociar almas por su devocion á la celebidad de mi nombre. U. de. andad, que quiero recoger fiestas aplausos, agradecimientos de vna Ciudad mi favorecida. Pues Señor no quiero mas. Uade, hasta que me digas como ya es razon, y lo espero por dias, y por oras. Alto de aqui. Vale mecum.

Mas si vale sospechar y advinar el gusto, y el pensamiento en ausencias del entendimiento, sospechara yo q siempre q obra Dios estranezas, es por persuadir mas su amor, y desseo de nuestro bien, y negociarse tambien muy de apurada fineza nuestra correspondencia, y agradecimiento. Pescaban los Apostoles en el mar de Galilea passaron de claro la noche, y en quanto à lanzes, y pezes se quedaron en blanco. Amaneciòles Christo Resucitado á la orilla, mandoles echar la Red á la diestra del esquife, y obedecieron con fruto; que à Dios, y à quien asta en su lugar se à de obedecer sin otra averiguacion, aunque al menguado de porque, y para que le parezca que manda à diestro, y à siniestro. Conoció Pedro por el aviso de Juan que era Christo. Tal direis; arroja se Pedro al agua, que por vida mia que era vn buen viejo; y vn bienaventurado, y con docientas braceadas tomó puerto, y el de la salud à los pies de Christo con mil ansias; llegaron despues embarcados los compañeros, comen todos, y sobre messa pregunta el Señor à Pedro? Pedro me quieres mas que todos? Si Señor responde y bien sabes lo q te quiero. Posible es esso, dime Pedro la verdad me quieres bien? Si Señor bien sabes con evidencia que te adoro. Ea amigo la verdad, la verdad, me amas? Afligióse el Apostol; y responde pues so s. Dios, y que nada se os oculta, aun del retrare de los corazones. Tambien sabreis que os amo, y no fuera mucho jurarlo, quando por acto de Religion sabe dezir juro à Jesu-christo vn Archangel. Estas preguntas de Christo le parecieron escrúpulos de amor à San Bernardo; y si yo vsara de entendimiento dixera, q esta pregunta tan repetida, pudo ser, porque es muy sabrosa,

fibrosa, y para repetida la dulce consonancia de ser querido. Mas donde están las obras, de que sirven las palabras? O que mas señas de amor, que arrojarle Pedro al mar, y llegar á fuerza de brazos, quando los demás libran esta diligencia al remo!

Entre otras filosofías de mi observacion, y que guarda el Archivo, ó retrete de mi silencio, y retiro; haré ferias de vna. Tres cosas ay de que se permite rastrear, y se dexa persuadir la verdad del amor; que son palabras, acciones, y modos. Las palabras bien se pueden fingir. O no permitiera Dios que se mintiera tanto! O sino averiguense las verdades á los cumplimientos, y las finezas á las lisonjas. Las acciones, y obras tambien se pueden mentir, y dissimular; y sino haga cada qual memoria si alguna vez el respeto, ó el interés le obliga, á quitar el sombrero al que lo desnuda, ó le ha quitado la capa, desuerte, que pareciendo vno, y otro buena voluntad; no será poco si escapa de aborrecimiento; y dezir, muno besa el hombre que quisiera ver cortada; como sino fuera alevosia, passa por discrecion entre vulgares. Mas el modo de las palabras, y de las acciones, que para dezirlo bien, es vn nosequé de espíritu de ayrecillo, y brio en que se embuelven; no se puede fingir, que para esto no ay fuerzas en la naturaleza. Dize vno á otro que le quiere mucho, siendo mentira; la palabra suena amor, vnas como no sale del corazon, ni del entendimiento; suena con vn descontento, se dize con vn desaliento, se pronuncia con vn desmayo; que si el interessado tiene alguna viveza, y sabe estar falso como cortesano, antes quedará desengañado, que persuadido; ó mucho mas dudoso, que confiado.

Es verdad que nadó Pedro; mas eso que parece bazaña, pudiera en otro tener mucho de hazañeria; y si esta es malicia Dios me la perdone, y San Pedro me la absuelva; que parece, que como muchos no tengo mas entendimiento, que para malicias. Porque estando desnudo, y mas suelto para nadar, se vistió; y poniendo á vn lado la razon de la decencia, sino fue porque la gala del nadar es saber guardar la ropa; pudiera ser en otro porque se entendiese, que el impetu del amor le arrojó vestido á la agua; que

es dicha hallarse con promptitud para disponer con arte la venta de vna fineza. Pudieran tener á Christo desconfiado las tres vezes, q̃ le negò San Pedro, y mas siendo la tercera con juramentos. y así no se satisface de la accion de arrojarle al agua, ni de las palabras, que suenan amor, ni sequiera hasta asegurar, por el brio, por el despecho, y por el juramento el modo, porque siendo de toda estrañeza la diligencia de Christo en orden á confirmarle las Llaves de la Bienaventuranza, y el reparo de las almas Paíce Oves meas. Sea tambien de toda fineza la correspondencia, y agradecimiento de Pedro.

S. III.

Pues si esto es adivinarle el pensamiento á Dios, con toda fineza corresponde á sus favores esta Nobilissima Ciudad en sus fiestas en San Pedro: desuerte, que persuade que en esto tiene puesta su bienaventuranza. Mas como podré yo ajustar esta verdad, si de mi voluntad estoy sin entendimiento? Fiando al Santo Propheta Rey el pensamiento Psalm. 75. Ea que ya está Dios conocido; pues si Dios por sus finezas está conocido en Judea, quanto mas por sus favores estará su pensamiento adivinado de Cordova? Pues vaya de agradecimiento, y fiesta, que no perdone circunstancia alguna. Prosigue David; el pensamiento de los hombres Señor, se confessará agradecido; y las Reliquias de tu pensamiento te harán vn dia de fiesta. Eso es lo que Dios se quiere, y adivinarle el pensamiento. Pues que? Era David de Cordova? O estava en Cordova? En prophecia no lo estrañara yo, ni en la Chronologia, porque mucho antes que naciesse David, pudo ser Cordova Throno, Sitial, y asiento de Reyes.

Sea pues esta fiesta de accion de gracias, porque es del gusto, y agrado de Dios, y en que se le adivina el gusto, y el pensamiento. Mas ay de mi, que me asusta vna voz Soberana de grã torbellino en esos ayres; temblando estoy á la voz de Dios. Oyganos lo que dize. Quien es este que dize sentencias á bueltas de Sermones sin experiencia, y desaliñados? Es con migo el enfado Señor?

Señor? No sino con Job; allá me las den todas, que no peligrara su paciencia: y ya andava á pique mi sufrimiento. ¿me Job no puedes predicar el exemplo racisimo de tu vida sin hazerme preguntas: sin como, y sin porque, ni paraque, predicar e vn sermon de gracias, y vna fiesta de alabanzas. La verdad es que no debia de estar para gracias, ni para fiestas ocupado en sus trabajos; que no es facil dar vida, y gracia á la voz vn corazon exetado, y oprimido. Tudieras (prosigue Dios en el mismo cap. 28. de aquella lamentable Historia) adiestrarte al exemplo de todas las criaturas, que me bazen gracia á todas oras: O quando menos al ruydo de los Angeles, que todos juntos sin faltar ni vno al amanecer todos los dias me hazen fiesta de alabanzas; y me suenan bien estos aplausos; de aqui podrá inferir quien tuviere entendimiento que son todos, menos yo, que estimava Dios como Angel al pacientissimo Job; pues en la fiesta de los Angeles lo echa menos; y le pregunta. Donde estavas quando me hazian los Angeles fiesta.

Dexemos esta fiesta en el ayre; que me llama la curiosidad, á ver en que para vn duelo, porque vn hombre, y vn Angel están de campo, y batalla; y sin duda el Angel es vn Santo saltador de caminos, pues le salió de noche á Jacob para luchar, y andar á brazo partido con el. Variamente hablan los Expositores en este Angel, y quien fuesse; mas por las señas de mi ureguacion, que son mas para la Cathedra, que para la conversacion, estoy persuadido á que fue el Archangel San Raphael, y me huelgo mucho de averlo así entendido, pero mi o830. en el poco, porque siendo San Raphael medicina de Dios, no avrá de dexar al hombre coxo, y enfermo; y no se hazian en aquella edad sangrias de los torillos, ni aun á los Cavallos, que aun oy aunque sea el medico vn Angel, como dexe á vn hombre sano de lo demás, no será mucho quède coxo; para que haga toda reverencia al medico. Amás de que no pueden esperar otra cosa los que á todas oras queren medicinas, luchar con medicos, y no soltarse de medicos.

Viendo San Raphael no podia dar e: tierra con Jacob despues de tanta brega, le dize: sueltame que ya viene la Alva, y va á amanecer el dia. Mucho mystero ay en que venga el dia, para no concluirse, y dexar pendiente, y en el ayre este duelo: y todo se va quedando en el ayre. A otras bregas, y luchas espirituales, y politicas, y soberanas razones de estado, despachò Dios al Archangel San Raphael à vna casa de esta Ciudad, mas siempre de noche; y aunque fuesse despues de Maytines, nunca esperò la Aurora. ni el dia sino, à Dios, aprissi, que ya viene la Alva. O quanta gala de sentencias, conceptos, y ponderaciones me pierdo por falta de entendimiento. Mas el Angel nos adiestra, y nos enseña à adivinarle el gusto, y hazer fiesta de alabanzas à Dios; sabe que Dios echa menos, al que falta à estas fiestas del amanecer, y que suele preguntar donde estavas, quando me hazian fiesta! Pues aunque se quede mi punto, y el duelo en el ayre, sueltame que ya llega la Alva, y por nada de el mundo puedo faltar yo à esta fiesta. Y amigo Roelas cuydado con lo dicho, que no puedo esperar al dia, ni faltar à mi fiesta, y todo es enseñar à adivinarle el gusto, y pensamiento à Dios.

S. IIII.

LO que se averigua, y concluye de todo el discurso es, que viendo abrado estranezas Dios con estas Reliquias, por nuestro remedio temporal: pues son el sanalo todo, como se ha reconocido en las Epydemias, y desseando el espiritual de nuestra bienaventuranza por su intercession; sea de fineza tan apurada la correspondencia de esta Ciudad insigne, que no falte ni en vn pelo à toda obligacion. O nunca viera dicho pelo! Mas ya està dicho, y no faltarán muy apelo algunos lugares, para persuadir, que quien munde el gusto, y el lugar con grandes, mas, ó menos obligaciones, debe estar en centinela contra los descuydos, si quiere escusar sobresaltos contra su virtud, y contra la opinion, que son muy parecidas en lo tierno de la salud, y por lo que puede importar tanto como el pelo de la cabeza, ó el hilo de la ropa suelen enfermar. Ami-

go mio poco te debo, decia vna Dama á su galan, dicen que eres muy valiente, y de fuerzas, y pujanza como vn Sanson; y que en esto ay algun secreto; y no me lo quieres fiar pues a fee que fime enojo! Diz le Sanson el secreto; y haziendo venta del ga an olvidando la fineza, y el amor por la traicion, y el interes Dama. de amores al fin y al fin Dilili que quiere dezir pobre, llama aun Barbero quitale anavaj el cabello dexalo pelado y dale de mano Perdió las fuerzas Sanson, y con su prission lograron su venganza los Philisteos. No me hizo lugar la philosophia a entender, que estuviessse la fuerza en el pelo pues no es parte organica; antes sospecho que la fuerza se fundava en ceremonia.

Vamos al pelo de Absalon, q quiero ajustar lugares, aunque me digan con si fueran equívocos que son traídos de los cabellos. Embestia contra el Exercito de David el Principe Absalon, entrosele por baxo de vna encina espressa el caballo, y asido á las ramas quedò pendiente de su cabello, y muerto, y ahorcado valenzendo de su hermosura Grande encuentro Sanson, parece porque le falta el caballo y Absalon porque le sobra; á vno porque no corta la melena le asalta la muerte; y al otro por derribarla, le falta la vida; y es la diferencia grande, siendo el peligro común.

No puedo desenredar este pelo hasta partirlo en el ayre; y ajustar desmayos de la virtud, y de la opinion por vn hilo de la ropa, que importa menos que el pelo de la cabeza. Perseguia Saul á David, que quien teme mucho, no sabe perdonar, ni aun poco; y no ay acontecimiento tan infeliz como la mucha ocasión de agradecer si es desconocido el favorecido, y obligado. Vinossele Saul á las manos, ya se sabe la historia de la Cueva, y en prendas de que como generoso escusava la muerte, y la venganza, cortò vn poco de la orilla del manto; mas al punto se le rasgava á David el corazon á sentimientos, y á penas. Ociosidad parece esta pessadumbre, quando se halla con prenda de la vida, por prenda y por señal de que pudo dar la muerte. O que discreto es David; de Saul como Rey, como vngido, y como representacion de Christo, era mucha la obligacion, y es menzurrle la virtud, y desmayarle

la

la opinion tocarle al hilo de ropa. Sanson era representacion de Christo, y a la observancia, y ceremonia de no cortarse el pelo. como Nazaereo avia concedido Dios, la virtud, y las fuerzas; Absalon no era de esta ley, antes debia cortarse el pelo, y no hacer gala ni vanidad de la melena. Conque puestos los dos pelo a pelo; en vno sobra, y en otro falta; y faltas, o sobras, menguas, ó demasias aunque sean en vn pelo de la cabeza y en el hilo de la ropa, ahijan, y enferman la virtud; y desacreditan la opinion; que sin duda por esto es tan discreto el mintre de Publio, que no ay pelo, que no haga su sombra.

Lastima pues seria, que obligaciones grandes, y acciones hericas se desticiesen por descuydillos, que importan tanto como vn pelo. En este punto segura camina la grandexa de esta Ciudad, la Cecropia del mundo; la Minerva de Grecia, y la Athenas de toda nuestra España; cuya comprehension, y gobierno politico, alcanza al mal pelage y peyna, y ciñe al mas buen pelo. Cuyado fue de la notificacion de Christo a su Iglesia en los Discipulos por San Lucas cap. 12. Advertid, que todos vuestros cabellos sin faltar vno, están contados. O si Dios me huviera hecho calvo para aborrrar de cuantas, y guarisnos mas Dios nos ayude para la cuenta; que no se si será muy ajustada la de muchos rizos, sino passan por propios los agenos; qual se dará de los que se lleva, ó buela el ayrecillo de la vanidad ó derriba el huracán del vicio, y dela torpeza; ó arranca la lisonja de los que andan a quitar pelillos, ni barbaros, ni Barberos, maliciosos si, y entremetidos; q en haziendo el negocio, desmedran las honras despues de ocasionar, que se tuerza la razon, y ande la verdad de mal pelo.

En el cumplimiento de la ley, y representaciones de David, ni vn apice, ni vna jota dispensò Christo; como dixo por San Math. cap. 5. num. 18. Conque el nombre que en los Psalm se dezia Daud, tuvo su cumplimiento y despues se dixo David Vease a Tyrobofco; que vn apice, y vna jota suelen importar para vna gleria todo el rocio de la gracia.

Para

Para la segunda Reliquia, que es vna Canilla entera de vn brazo de San Laurencio; es de saber, que por muerte de Marcello, que fue de vna Apoplexia à los veiate y dos dias de Pontifice, succediò en la Silla Paulo III. de la familia de los Carrafas; que antes se dezia Joan Pedro, y vno de los Fundadores de los Clerigos Regulares, que llaman Theatinos. Fue su creacion de Papa à veinte y tres de Mayo de 1555. y à los dos meses con testimonio de entrega, y Bulla de Jubileo plenissimo la diò à Isabel Rodriguez de Cordoba, para que la traxese, y entregase con toda solemnidad de derecho à la Ciudad de Cordoba.

La tercera prenda de las mas señaladas de que es felicissimo Relicario, y deposito la Ciudad Cordoba; es el nudo, ò nuca de San Laurencio, que enlaza al cuerpo la cabeza; los Anatomos le daràn nombre. Esta negoció en Roma el Cardenal Trejo, y le acompañò el resto de su vida hasta la ocasion, y dias de su muerte; que fuè siendo Obispo de Malaga; y la confió à su confessor, para que la llevase, y entregase al Templo de San Laurencio de Cordoba, como declaró entregandola, y refiriendo lo dicho al tiempo de su muerte que fuè en el Real Convento de San Paulo de Cordoba. A las consideraciones que ofrece, y razones que muy bien pondera Don Francisco Carrillo, buscando el motivo, de averse embiado, y traydo à Cordoba estas Reliquias antes de la suya interpongo mi resolucion. Y esta es, que assi el Pontifice Paulo III. como el Cardenal Trejo, entraron à la averiguacion de la duda en quanto à la naturaleza, derivacion, ó Patria de San Laurencio, y por la voz comun de Español Osense, reconocieron que la competencia, y diferencia solamente pudo ser entre Osca, y Cordoba para el derecho de la propiedad; y aviendo ya fenecido Osca, determinaron por cumplimiento de su obligacion, y debida execucion embiar estas Reliquias à Cordoba, conque sosgaron la diferencia, que por lo dicho era muy poca, y obraron conforme à derecho en Dios, y en consciencia.

Con esto pudiera poner punto en voca , y al discurso, sin desahogar mas la luz, que muchas vezes por atizarla, y apurarla mucho , nos dexa à escuras. Y solamente dire vna verdad, y esta es, que de la verdad se sabe poco, y mucho de las opiniones , y controversias á que Dios entregò el mundo. Y diera yo, si alcanzara mi caudal, à mil noticias de opiniones por vna onça de la verdad, y assi quando descubro su sombra, pongo termino à las razones. Otro si, no tengo inclinacion à contender, porque nada ay dixo Ciceron , que tanto va ga para la quietud, y sosiego del animo, como el retiro de toda controversia; à más del interès, que ofreciò Epicteto, de no ser vencido, porque Invicto es, y será el que no entra à desafio, ó certamente.

Con todo no puedo desatender , por mas que intente quitarme de ruydos , al que hazen tantos Authores, de lo mas escogido de toda literatura, y erudicion assi del que corre, como del siglo pasado por Huesca de Aragon, quantos hallará el curioso en el certamen de Don Francisco Carrillo, à tirar de San Laurencio; bien que con mas fuerza tirò del Santo Cordoba, pues le arrancò vn brazo, sin sacrilegio, porque fuè por mano Pontificia. Están pues, con tal persuacion , como se puede entender de lo que ya refiero.

Entre otras personas de considerable magnitud, y que por favorecerme, se desperdiciaron extraviando el passo para Madrid, por esta Villa de Castro, vna fue el Marques de Agropoli, ya para Excellentissimo en todo Marques de Mondexar, Conde de Tendilla, &c. y refrescando la memoria, en el espacio de quatro oras, con aquellas apacibles de la Corte, en que repetidamente, con asistencia de personas tales, à lo de Tertulia se alentavan, y empenavan mas los estudios, en averiguaciones de la conferencia, nada vulgar, y toda selectissima, que pudiera ser invidiada de la de Athenas; en este rato dixi como avia entendido su voto en quanto à este punto por Huesca de Aragon, y que yo estava mas por Osca, que me tocava mas de cerca.

ca. Respondió el Marques, con la buena gracia, y como cortesano tan discreto, y diestro, y profundissimo en toda suerte de Letras. Déxese de esso; y en aquella ocasion tan apressurada lo dexé, y para esta se la juré, en que digo, que como es tanto del retiro mi inclinacion, mis cortos estudios fueron siempre de lo mas retirado, y obsoleto passeando los rincones ya olvidados, por su antigüedad, y soledad, en orden à esto exercitava la niñez en el uso de las lenguas Exoticas Orientales, todo à fin de examinar rincones, como si huviera nacido en la rinconada, que está à pocos passos de Sevilla, y no en Sevilla, que para mi estuvo mas cerca de la Rinconada.

Aquí pues de la razon contra el ruido. Si solamente à la sombra de Osca, y à la asonancia de su nombre, quando se intentó dar Patria fixa al glorioso San Laurencio, y por estar à la fama de Osense, no hallando en pie à Osca, se inclinaron los escritores à Huesca de Aragon; quanto mas se persuadieran entonces à la verdadera Osca, à no estar por el suelo? Y no solo puesta en olvido, sino del todo ignorada de los mas? Díranme, que quando se dió principio à esta competencia, perseverase si quiera vna calle de vecindad, con forma de lugar, y su nombre de Osca, y sin las asonadas continuas de las guerras, assi con los Romanos, como entre las naciones barbaras sobre la posesion de este sitio, y despues de los Godos se conservase hasta la restauracion de España sacudido el yugo de los Moros; que los pocos de Osca al abrigo de Cordoba huvieran hecho cessar el ruido de todas las competencias. Y con esta verdad pudieran cessar desde aora. Ya que no puedo, ni valgo, para poner por obra lo q dize en su registro San Gregorio, que las causas dudosas en Roma se deben determinar. Conque los mas, que apadrinaron, con sus aprobaciones, ó en otra forma la opinion que se armò de Huesca de Aragon, pueden dezir, que no sabian que huviesse mas Osca, y que no era de su obligacion, averiguarla, ò desenterrarla, sino estar por lo que hallavan, y pedian quando mas no fuese

se que por cortesía, y dar favor á quien lo busca.

Sobre lo ajustado de Osca, que no es para desatendi-
do, ó desestimado; pues ya se halla Cordoba con la obliga-
cion de defender como layo á San Laurencio, se estrecha mas
la propiedad con la authoridad del primero Arzobispo de Gra-
nada despues de la restauracion Don Fr. Fernando de Talave-
ra, que emphaticamente dize, hablando de San Laurencio; aun-
que se halla que fué natural de Cordoba, suponiendo averigua-
cion ex-cta, para determinarse á esta senten-cia, contra otra qual-
quiera opinion. Estrechase mas con la senten-cia del P. Martin
de Roa, y todo lo possible con el estudio, y diligencia de D.
Francisco Carrillo de Cordoba; que funda, discurre, colige, in-
fiere, y conjetura quanto vale para persuadir, que el glorioso
Levita San Laurencio nació en Cordoba.

No hablo en el punto de la tradicion, porque soy es-
crupuloso en quanto á la universalidad, calidades, y condicio-
nes de que debe aliarse, y el ayre, ó espíritu que lleva con-
figo para que resulte la fè que se le debe, que es la de su con-
servaci6n; y en esto ay mucho de lo delgado, ó delicado que de-
zir. A la tradicion llaman Cabala los Hebreos doctos, que
consta de escritura, y de senten-cia de voca, en voca, y que es
como interprete de la Ley escrita, y contiene en si las sencil-
las relaciones, costumbres, ritos, y ceremonias, y esplicaciones
de los mayores. No es esta Cabala, la supersticiosa, que lla-
man arte Cabalística, cuyos fundamentos puso Rabbi Simeon,
y se entretienen en los apices de las Letras, de los numeros
que suman; en las transposiciones, y anagramas de las voces, en
la inversion alusion, y amphibologia, ó homonymias, y contie-
ne muchos disparates de impièdad, y massa de afrechos de las
heregias, con el fundamento de diez numeraciones. Esta cul-
pable, y temeraria ociosidad fué ocupacion, y entretenimiento
de Marino, y Colorbasio discipulos de Valentino. Y de esta
escribió tres libros Raulino, de que como prohibidos, è reco-
gido muchos, que andanan impresos, y enquadernados con los
de

de Pedro Galatino de los Secretos de la palabra de Dios.

El Sanctoral Manuscrito de letra Gotica, q aun quando no hablara en San Laurencio es preñca digna de toda la veneracion conque se guarda, y conserva en Cordoba, dize, que el Santo Martyr Levita Laurencio nació en Cordoba, y fue llevado à Roma por el bienaventurado San Sixto Grande instrumento para establecer esta verdad, y seguirla à ojos cerrados, un quando no fuera de la antigüedad, que le procura Don Francisco Carrillo, que esta mas se debe sospechar, ya que no pudiesse fecha de año, ó era el que lo escribió, si parece todo de vna forma, de vna mano, y de vn estio; y por la antigüedad de los Santos mas modernos en que habla. Por que en quanto á la letra no sería muy difícil escribir yo este papel en la Gotica, y aun traducirlo á las lenguas Hebrea, Griega, Syriaca, ó Arabe, y otras vulgares, en los propios Chraçteres, y mas aseadas, y puntuales formas. Mas antes de cerrar los ojos, seña de rendimiento à la verdad, es fuerza guñar hazia Osca, diziendo; por no atropellar las authoridades de Flavio Dextro, de Luit Prando, y de San Uincen-te Ferrer; que los Padres de San Laurencio eran originarios de Osca, y que si en Cordoba les nació el niño, el diablo lo llevó à Osca; para que alli lo hallase San Sixto, lo baptizase, hiziese criar, y despues lo llevase à Cordoba, y de alli à Roma. Y esto es quanto dà de si todo lo dicho, é historiado en el punto, y lo que resuelvo, y afirmo, como infalible considerado todo muy de raiz, y tanto, que à ser posible, huiera descubierto en Osca, ó en su contorno la de el Laurel, que dió abrigo. sombra, y nombre al Santo.

Para la diligencia de San Sixto, y empeñarse en el cuidado, y conservacion del Infante; y aun prohiarlo; bastava la razon natural, y la general de Seneca, y de Ciceron; que los hombres son engendrados, para ayuda:se, y socorrerse vnos, à otros. Y para no apartarlo de si, pudo prendarse aun antes de la divina inspiracion, de la estraneza del enquentro prodigio-

fo, y de las señas naturales, y semblante del niño. Porque S. Sixto era Philosopho Atheniense; y en aquellos siglos se estudiava de veras, y la Philosophia en toda su latitud; y no quatro proposiciones mal entendidas de materia, forma, y causas del ente natural, embrazadas, con opiniones, argumentos, y fullerias; sin aprovechar la razon, despues de exprimido todo con vna gota de verdad, y de sustancia. Preguntemos á algunos de esta carrera, que an visto de las Philosophias antiguas; y responderán, que hazia donde caen, ò se levantan essas Señoras. Item, les preguntemos si an visto mucho de los affectos, de las acciones humanas, de las sentencias, y Phisophia de las costumbres? Y se descubrirán en vna conversacion de importancia, ò con la boca abierta, y bostezando, ò cerrada, y no seria lo peor, porque en tanto que calla el ignorante, se puede presumir que sabe, ò que es prudente. Mas rabian por hablar en todo, y descubrir, y retratar su mengua en las palabras, copias del animo, porque no se puede dezir en sus razones. Entre otras facultades, que ciñe el Imperio dilatado de la natural Philosophia, en orden á la ethica, Política, Critica, y Economica en el vfo de la vida, no es vana la Physiognomia; á que echò vn libro entero Aristoteles, y esparció mucho de esta arte en los libros de historia de animales. Y siendo Hipocrates de sèverissimo juizio, entretexió en sus obras algunas cosas de la Physiognomia, que contempla la composicion de los semblantes, y conjetura de los animales á quien parecen, las propiedades á que se pueden inclinar los semejantes. Esta facultad se apadrina, con lo que dize el Ecclesiasto cap. 13. que vna buena cara es seña, y huella de vn buen corazon, y assi en la sospecha de vn delito entre dos, disponen las leyes, que el feo, ò mas disforme sea primero atormentado. Y ya vemos, que del vfo, y de las experiencias de los brutos se averiguan las señas que deben tener, para el juizio que se haze. Un Cavallo es perfecto, y generoso, si tiene la cabeza, y oreja pequeñas, los ojos negros, las narizes abiertas, el cuello

corto,

corto, ancho, y corvo, y las demas señas de calidad, que diá por mi qualquiera Picador, y graduara los colores, dando por mejores el rucio rodado, famoso para rodar, y el Castaño. Tambien los Cazadores, por la observacion hablan con acierto en las propriiedades de Galgos, y Podencos. Uerdades, que se acierta mas en los brutos, como son uaturaleza sola, que en los hombres, cuyas coltumbres pueden ser ayudadas de la educacion; y reformarse por su libertad, y con la gracia de Dios que es sobre todo, è hizo tan libre el arbitrio del hombre. Conque siendo tan gran Philosopho San Sixto, que no le dañaria, para Predicador; à parte de la inspiracion celestial pudo hallar recomendadas las prendas en el semblante elegantissimo del niño, por la natural hermosura, para solicitar su compaña hasta la muerte.

Entre muchas Ciudades, Lugares, y Pueblos, y Castillos de esta Region, que por la retirada antigüedad de Osca, Chaldeos, Phenicios, y Carthagineses llamaron Ovehetania, y los Romanos Uescitania, ó Bastitania; amás del nombre general de Betica; que la incluye, aviendo se arruynado muchas poblaciones, persevera Castro que llaman del Rio, con ser de la misma ancianidad de Osca. Y doy por cierto, que tambien lo llamaron por su antigüedad Oscanse, como al Castro que està arruinado al sitio de Osca, y romancean oy Castro-Uiejo. Y esto parece constar, de aver andado à vna en los nombres, y de la arte conque se fundaron, de darse vista el vno al otro; y avisarse con humaradas, ò otras señas, para acudir, y socorrerse; y no los limito à que sean dos solamente, sino tambien otros, à quien alcanza la misma arte; à estos se deben reducir, los que mucho despues se dixerón Castra Gemina; nombre de estar hermanados, y mas de lo determinado por Plinio Castra Uinaria.

Conque me haze mucha gracia, que à todo quarto se estiran los de Castro, y de que hazen vanidad, es, à llamarse Reales de Posthumio, ò Castra Posthumiana que no suelen de

de la voca, y que conocida su antigüedad por las fortunas, como dice el Padre Martin de Roa, de las guerras Civiles entre Cesar, y Pompeyo; pues como refiere el Padre Mariana, por escusar la pelea, y encuentro con Cesar, que estava sobre Teba, ó Ategua, pasó Gneo Pompeyo con sus gentes à los Pueblos, que oy se llaman Castro el Rio, y espegio, y antiguamente se llamaron Castra Posthumiana; lugares fuertes, en que pensava entretenerse, de donde embiava Soldados à escaramuzas de que no salieron bien, conque se bolvió à Cordoba.

Mas aunque esta es considerable antigüedad, pues convence de tiempo mas de mil y setecientos años; y que ya entonces era lugar fuerte, como persuaden las dichas guerras, y la peanna, que está en el Cemiterio, ó Dormitorio, de la Iglesia Parrochial de Castro; bassa de vna estatua, que Optato Liberto de Riburro levantò à su costa à Claudio Cesar Augusto; y el Templo, q à Cesar Vespasiano Augusto dedican Marco Clodio, y sus hijos como insinua el Padre Roa, hablando de Junia Rustica, Matrona insigne; que despues de las obras de Cartama, dignas de su mucha riqueza, y generosidad ostentosa, estuvo en Castro el Rio. Toda esta antigüedad se puede dezir de ayer, al ayre de las que tiene Castro, que es de antes de ayer, y no es cosa de ayre. Porque en el numero, y orden de las Colonias de los Romanos; de la Octava que se dezia Ittucci, y de la nona Tucci, y de la dezima Attubi, no ay averiguacion, sospecha si, que no han desembuelto de la duda de que lugares sean. Manos pues à la obra, y à la voca, pues vale nada voca sin manos.

La Octava Colonia Romana se llamò Ittucci, y dice el Chronista Puente; no hablan los Geographos de su sitio: Los Romanos la llamaron Virtus Julia, declarando la potencia de Cesar su reedificador; motivo bastante digo yo para llamarse Castro de Julio; mas nadie dice que sea nuestro Castro, ni porque tuvo nombre de Ittucci. La nona Colonia, que

que llamaron los Romanos Augusta Gemella; hallaron con nombre de Tucci; nombre tambien Phenicio, como el de la octava, y sospechan bien los que dicen, que fue la Villa de Martos cerca de Jaen; mas no se sabe la razon de este nombre.

Sepase pues, que al señorear, y conquistar los Phenicios todo este sitio que tanto fue de su desseo, ponian los nombres fundados, en la calidad, circunstancias, y señas de las fundaciones que poblavan; estilo muy de la lengua Santa, en que consueñan siempre los nombres con las cosas, como se hallará en otros estudios nuestros, que son de alguna utilidad, para discurrir con verdad, y con fineza en el Texto Sagrado. Por antiquissima, y como de los primeros pobladores de España, y por las señas que dava de si llamaron Osca à aquella Ciudad los Phenicios. A otros Lugares dieron tambien los nombres con la misma atencion à sus propiedades.

Hallaron à la que oy se llama Martos, por lo recogido, y vnido de bastante fuerza para defenderse, y la llamaron Tucci; gran fortaleza por vnion; y assi en Hebreo Tucci quiere dezir se juntaron, y se vnieron, de la raiz Taccar, y verbo de juntarse, y llegarse; y todo esto, y quanto dixere en este punto, pudiera apadrinar con textos Sagrados, mas no ay vida que alcance para repartir à tan varios, y distantes exercicios la pluma, y el pulso; ni é tenido valor para resistirme à la continua bateria de sobrados desembarazos, y mal consideradas impertinencias gastandome con el tiempo la paciencia, preguntas ya de la malicia, ya de la ignorancia; y à sombra de opinarse, muy necias; que llamó San Joan Chryl. consultas de Satanàs. Entre otras discreciones de los Jurisconsultos vna es, mortificar al que pregunta al buelo, ò falta à la sencillez, calidades, y proposito de la consulta, y dezirle: Amigo, quanto dizes es impertinencia; y embiarlo á que le dé el ayre, y aun se debiera multar, por el tiempo, que haze perder. Quède pues advertido, que sin mucho estudio, discrecion, y candidez no ay pregunta, que escape de necia.

T

Viendo

Viendo los Phenicios el sitio, y fortaleza de Castro lo llamaron Ittucci, que por la l. de la entrada haze ponderacion, y ventaja en toda comparacion, y la raiz es de sobrepajar, exceder, ser mas excelente, mas loable, y mas fuerte. Agora veremos si los de Castro se dan por halagados solamente, con la antigüedad de Posthumio. ò Julio Cesar, porque este estuvo en España, año de seiscientos y ochenta y cinco, de la reedificacion de Roma; y mil y quinientos y quarenta y ocho de la fundacion de Roma, por Rome, que avia passeado la Lusitania, y esta Andaluzia; conque 1548. años antes que Julio Cesar viniese à España, avia ya este Lugar de Castro en el mundo, con otros muchos, y Ciudades de la misma, y mas subida antigüedad. A que añadiremos el de Attubi dezima Colonia si quiera por la vezindad; de quien dize Puente, que no se sabe su primero fundador, ni la razon de este apellido, y que quando lo poblaron los Romanos se llamó Claritas Julia, de que parece ser la Villa de Espejo, ò Espejo, como la nombra Mariana; en vn Cerro alto redondo, y puntiagudo; donde dize Morales, que degollò Pompeyo setenta y quatro Ciudadanos de la faccion de Julio Cesar. Y aviendo igualado, y hermanado el P. Mariana, en los nombres de Castros Posthumianos à Castro, y à Espejo, dize despues, que Cesar puso fuego á vn Pueblo llamado Attubi, sin otros muchos Lugares de que por fuerza, ó de grado se apoderò; y dá à entender, que no tuvo à Attubi por Espejo, y que se equivocò, por no estar en la significacion de este nombre; que es de raiz Attàn, estar cerrado, y de subida angosta, como vñ Attumín el Hebreo cap. 6. del primero libro de los Reyes; y assi es Espejo al que los Phenicios llamaron Attubi, y de la antigüedad de los otros, á que pusieron nombres de esta Region de la Ovet-hetania.

Que por lo dicho se precie mucho la Villa de Castro, nadie lo acusará de gloria vana, porque tiene à su favor la veneracion, y respeto, que rinden siempre à la antigüedad las

sentencias

sentencias de las buenas Letras, y del más escogido gusto. La misma veneracion, que á mis maestros, dezia Seneca, debo á los antiguos Preceptores del genero humano, como fuentes, y principio de tanto bien. Y así los exemplos adornados de la memoria antigua con la copia de la dignidad, traen consigo mucho de plazer, para oydos; y no menos de persuacion, y Rectorica para imitados. La antigüedad dize Tito-Livio, mezcló con lo Divino lo humano; y digo yo, que porque es diligencia de arrimarse mas á Dios, como termino, y principio sin principio. Y si es llegarle á lo mas; dize S. August. que no es dañosa á la verdad la antigüedad; antes de tal privilegio, que haze recibirse como Arancel de la historia, que en las dudas de la antigüedad, lo que tiene mas semejanza de verdad, se juzgue como cierto. Y últimamente la antigüedad, y ancianidad debe de ser mucho bien, pues todos desde que nacen, la desfean; y no ay tan quebrantadas fuerzas, ni edad tan decrepita, como dió á entender S. Geronymo, que no se halague con la lisonja de otro año mas de vida. Conque á todas luzes la ancianidad se debe atender como beneficio de Dios, y de la naturaleza; y es mandamiento suyo honrar á los mayores; y para estar á este respeto, considere el mozo como advirtió Democrito, que el viejo puede dezir que fue mozo, y el Joven no puede afirmar, que llegará á ser viejo; y mucho menos si desprecia en algo la ancianidad, que en todo acontecimiento es venerable. Pusose en arma San Ambrosio contra todo viviente, que acusare á la vida humana por los estorvos, ya de la enfermedad, ya de la senectud; y bolviendo por la naturaleza, dize, que es mas dulce la misma senectud en las buenas costumbres, que suelen amargar á la Juventud; es la ancianidad en los consejos mas ingeniosa, libre, delgada, y sutil: Está mas apercebida, y constante á vista de la muerte; es mas fuerte para resistir, y reprimir los antojos del deleyte, y del desorden, pues aun la enfermedad corporal dà templanza al animo, y sosiega á la razon.

Será segunda de gloriarse mucho Castro la vezindad con Osca, como Ciudad principal. y Cabeza que fue de esta Region Andaluz, y la dió nombre. Dignidad que se recogió á Cordoba por el ayre de mas buelo, y de mas ruedo. Succede à ratos en el mundo, que la vezindad ocasiona pleytos, controversias, y guerras, que fundaron por esperiencia el proverbio de Plauto en su Mercurio; mucho de mal se sigue de vn mal vezino, como mucho bien del bueno, y el consuelo, que ofrece Hesiodo; nada, dize de tus cosas se aventura, ò llega à peligrar, si tienes vezino, que al punto pueda socorrer, y será dicha no imposible. Como la consiguió vna heredad, que para subirla de punto, de precio, y de estimacion, al venderla, mandò Themistodes, que publicase el pregon, que siendo muy buena, tenia tambien vn honrado vezino. Cosa es que pide cuydado, pena del tormento de vna mala vezindad; y mas si el vno está acomodado, y el otro es invidioso; que como este es el que mas se atormenta, no dexará á su vezino, que viua sin enfado, y el que decontado es enemigo de si mismo por la invidia, que de pluma de San Basilio haze al Demonio diablo; mas diablo será para el vezino. Viò vn Philosopho à vno de estos diablos como confuso, y pensativo, los ojos, y aun todo el semblante, que amagavan à dar en tierra, y dixo Platon, ò à este le ha acontecido vn grande mal, ó à otro alguno mucho bien. Tales de infames son los propios de la invidia, de cuya hostilidad, y tiros aun no os librarà el retiro, y divorcio de la vezindad, porque à toda distancia sigue, persigue, y alcanza; y no ay sitio: ni estado que asegure, ni mas reparo que reparar, porque no ay quixadas de jumento, y fuerzas de Sanson para rebatir los Rayos, à que comparò la invidia San Geronymo; y me parece, que los de la invidia aun son de mas pujanza, que los que rasgan, y rompen el mismo corazon de la Nube, donde se conciben, y crian.

Escribió Plinio las propriiedades del Rayo, y vna es: que no penetra mas, que cinco pies en la tierra, y assi en algunas

gunas sugetas à estas tempestades, hazen los vezinos casas siete, ò ocho pies dedaxo del llano donde se dàn por seguros del impetu de los Rayos; mas de la furiosa invidia aun no ay librase en las entrañas de la tierra. El Rayo no hiere à la Aguila, ni al Buey marino, ni de los Arbores al Laurel, que por esto el Emperador Tyberio al primero trueno se ceñia para seguridad vna Corona de Laurel; mas ni el Principe, ni el mas grande pexe, ni la Aguila mas Real encumbrada, ni el Laurel mas favorecido de Apolo, y de sus hijas, pueden hurtar el cuerpo al impetu, y Rayo de la invidia. Regiones ay en el mundo como la Scytia, y Egipto privilegiadas de los Rayos del Cielo; y gozan del mismo indulto otras en varios tiempos del año, mas la invidia es à toda region, y en todo tiempo. Missaldo dize, que el Rayo no ofende à los que están durmiendo; mas la invidia, porque su Rayo pueda siempre lastimar, haze tal estruendo, y ruydo, que ni dexa sosegar, ni dormir, y no ay dormirse, aunque parezca remedio. Algunos dixerón que los Rayos no tocan à las higueras, mas para la invidia, siempre es tiempo de higos, en que no ay amigos. Excepciones tiene lo dicho, por lo averiguado de Vicomercado, que dize, que en su tiempo vn Rayo hizo rajas, y astillas, de vn Laurel; y Laguna dize lo mismo de otro, que estava en Roma en el Jardin del Duque de Castro, tambien al principio de este siglo que corre en nuestra Andalucía destrozò à vna higuera vn Rayo, que se pudo observar como portento.

De la cercania, que Castro, y otros muchos lugares tienen al sitio de Osca, debiera resultar vna santa emulacion, y bien nacida competencia en quanto à celebrar como propios los Santos de la vezindad. Siendo el paimero Sacrificio de la devocion refrenar algunas barbaras costumbres de palabras, y obras, que ofenden à los ojos Christianos, y oydos Catholicos, ahogar en las fiestas como en vino, y pan las invidias tan entremetidas en lugares cortos, que hazen enemigos de los hermanos, si es que son parientes; porque ni los hijos, y los

padres lo parecen; tales son las menguas de la educacion; y el descuido de los que tienen obligacion de hazer punto del nombre de sus Republicas, como Padres de la Patria. Y nadie se disculpe diciendo, que es poner puertas al campo, quitar las palabras torpes que en él se dicen, y aun en poblado se oyen à gritos, y alaridos, y el relinchar de brutos en forma de hombres, que manifiestan tener almas de Cavallos, y no son para que se permitan en Christianos Pueblos. De hombre vil, es tolerar torpezas dixo Aristoteles, y era vn Gentil; ya Ciceron quando era Christiano le pareció, y con razon, que si se juntasen en vn lugar todas las maldades, aun no se pudieran comparar à la torpeza; vease pues de quanto horror, y malicia infernal sera la pronunciada, pues las de obra si es preciso hablar en ellas, dixo San Joan Chrys. se deben disfrazar, tapar, y cubrir con el velo de la honestidad.

Tercero fundamento de estimarse mucho, y estar muy reconocida à Dios la Villa de Castro dan su Cielo, y su suelo con la favorable correspondencia que se tienen, el Cielo influyendo, y la tierra retornando; bien que si ella pide mucho, él concede mas. En quanto al Cielo, y ayres naturalmente son muy sanos, y conformes para la conservacion de la vida, y de la salud porque los frios se acompañan de alguna sequedad, verdad sea que por accidente quedaron algo viciados los ayres a vna constelacion del año de ochenta, y algo mas desde vn Miércoles nueve dias del mes de Octubre del dicho año, que à las siete de la mañana, aviendo llenado la Luna veinte y siete horas, y diez y nueve minutos antes en el Signo de Aries, con gran cruxido se estremció la tierra, y el ayre, que esparcio con su estornudo, ofendió la pureza de los ordinarios ambientes, y corrientes. Señorea à Castro, y otros lugares de la vezindad de Osca el Signo de Tauro segundo en el orden del Zodiaco, en quien se disfrazò Iupiter, mentira de la Gentilidad, para engañar, y robar la hermosura de Europa. La verdad sobre que se armò esta chimera es, que por la relacion de su belleza

lleza rara, se enamorò de Europa hija del Rey de Phenicia, Asterio Rey de la Isla de Creta, embiò en vn Navio que por la insignia se llamava Toro aun criado, que t. mando puerto en Phenicia, combidò à la Princesa, que se entretenia con sus Damas cogiendo flores en la ribera, à que viese las riquezas, y cosas preciosas de su Baxel; y subiendo à el, quando la viò mas divertida, alzaron velas los Piletos, y Marineros, que estavan sobre aviso. Y quando reconociò su robo Europa, fue ya à tiempo, que no podian llegar à tierra sus voces. El Capitan la consolava; llegaron felizmente à Creta, casò con ella el Rey, y tuvieron à Minos, que les sucediò en el Reyno.

Este robo sucediò à los dos mil quatro cientos y cèbenta y cinco años de la creacion del mundo. Y Herodoto dice, que la parte del mundo, que nosotros habitamos se llamò Europa de esta hija de el Rey Agenor. Y siendo la menor parte, de las tres, ó ya quatro partes del mundo; comienza desde el estrecho de Gibraltar hasta el Rio Tanais, y à mas de incluir el Imperio Romano, contiene catorze Reynos, de que hizo Tablas geographicas Ptolemeo, y son España, Francia, Alemania alta, y baxa, donde cae Austria, Vngria, Polonia mayor, y menor, Thracia, Palodis, Lotharingia, Pomerania, Recia, Vindelecia, Liris, Liburnia, Dalmacia, ò Esclavonia, Grecia, y Sarmacia; despues se sigue Creta con sus cien Ciudades; luego el Negro Ponto, con muchas Islas de comarca, como Corcega, Cerdeña, Mallorca, y Menorca, y otras, que trae Pomponio Mela.

Nuestra España, que es lo mas occidental de Europa incluye Provincias la Betica, que es Andalucía, y Reyno de Granada, la Tarracconense donde està Navarra, la Lusitania, que solia estenderse desde Merida à toda Castilla, y Aragon, lo que contienen, los linderos de estas Provincias se podrán ver en la historia del Padre Mariana, que escribiò de espacio, y por años, y este papel aun no llega à meses.

A cada vno pues de los doze Signos, ò Constellaciones

nes en que se reparte el Zodiaco, y Estrellas fixas del Cielo; que por la figura que forman les dieron nombre; corresponden varias Provincias, y Ciudades, que son mas de su influxo, y señorio. Sea exemplo el Signo de Tauro, tiene dominio en las Provincias, Alzemies, Almachin, Aricoras, Persia, Suevia, Affia menor, Irlanda, Egypto, Armenia, y Ghypre: Y en las Ciudades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Ancona, Treveris, Parma, Mantua, Palermo, Girona, Osca, Toro, Badajoz, Astorga, y Jaen; y en los lugares menores, que gozaren de la altura, y grados de estas Ciudades, con que por este dominio, todas entresi consueñan, y convienen en algo, de lo que el signo influye naturalmente; y assi Castro, por tan proximo à Osca, que en todas las Tablas debe entenderse de la nuestra, será del dominio de Tauro.

Es este Signo templadamente calido, y seco, Nocturno, y Feminino, casa de Venus, y su gozo, exaltacion de la Luna, tristeza, cayda, y detrimento de Marte. Entra el Sol en este Signo, à veinte de Abril. Siendo pues assi, que por la entrada del Sol, y estacion de treinta y vn dias en este Signo; despues que à dado à Flora Presidente de la Primavera, su amante Favonio, que en Griego se llama Zephyro la Alvorada, y el buen dia; con rifa de los Prados, y alborozo de las Rosas, y flores, en todo el Orbe generalmente, los campos se alegran. Quanto mas aliento, y alegria, cobrará el sitio, que es mas asistido, y señoreado de Tauro? Y que tiene tanta parte en la respiracion de este ayre, que por favorecedor de los vivientes llama favonio el Latino, y como acarreador de la vida, llama Zephyro el Attico Griego. Porque en este tiempo todas las plantas comienzan à brotar, y se desata, y abre la tierra, hasta entonces apretada, y recogida. Y assi à este viento llaman Precursor de Venus, y sus Rosas, y apacible padre del verano; y como dize Plinio, encomenzando à soplar Favonio la floresta, y Vergeles se esmaltan, y se compiten con la gala de sus varios colores; dize tambien, que es de tal recreo, y vida este Ayre,

Ayre, que solamente piradas à el las yeguas de Andalucía conciben, y assi corrió la voz, de que los Cavallos Españoles son hijos del viento, y en su brio exceden à todos los del mundo; y debieran manejar los Ginetes Cordobeses, Sevillanos, Xerezanos, à todo hazer de mal Andaluzes. Fue problema de Aristoteles llama Serenissimo, y apacibilissimo mas que à otro viento alguno à Favonio, y que por soplar suavissimamente, lo embia el Oceano para refrescar, y recrear à los hombres. Y este es el viento dize Homero, que fecunda, regala, y sirve à los campos Elisos, conservandolos en su primera beldad, dando esmaltes à las Riberas de roxo, azul, blanco, y verde; con este multiplica, y crece el trigo; cria en abundancia tierro pasto al ganado, y el monte dà à las fieras, y haze ferias de quanto pueden apetecer, y à su conservacion, y beneficio; y llega à parecer, que se à vertido, y derramado, y que aun anda de sobra, y desperdicio la copia de Amalthea. Assi lo ponderan, y cantaron las Aves cierta mañana en vna letrilla à ocho Choros, à que diò numero, punto, y compàs el Ruyseñol.

Hazen dos diferentes vientos à Zephyro, y à Favonio Flavio Vëgecio, Gaudencio, Merula, Geronymo, Cardano, y Adriano Turnebo. Mas que solamente son estos nombres para en vno, lo averigüe dandome entrada à su cabeza vn amigo; no era él muy mozo, aunque parecia Fundador de Osca, rico, y enamorado; hallè en aquella cabeza vnas torres altissimas, que veneiendo la de el ayre tocavan los Capiteles con la region del fuego; y como lo que se trata mucho se sabe mas bien, y mas si se toca realmente, y no por la theorica consideracion; reconocí como aviendo comenzado los vientos, por los quatro Cardinales, llegaron à tener nombres treinta y dos por los colaterales, è intermedios. Todos los vi recogidos en aquel sitio, y por no parecer Grumete, no digo los nombres. Y tambien descubri, muchos concavos, baxios, y vacios del espacio imaginario. Conque ajustado todo mathematicamente, por regla, y compàs el Favonio es el mismo que Zephy-

ro, y viene de nuestro Mar Oceano, por el poniente Equino-
cial del Sol; que es dezir, que por aquel finio donde parece se
nos pone el Sol à veinte y vno de Março, y à veinte y tres
de Septiembre. Esto no puede faltar, y sobre ello darè de ca-
beça por las esquinas. Mas es de notar, que siendo de tanto
beneficio, como se à dicho este Ayre, sea tan nocivo en Gascu-
ña Provincia Aquitana de Francia, que nunca sopla sin aborre-
cimiento, y estrago de los moradores, y de la salud de toda
fuerte de vivientes, mas es advertencia de Aristoteles en sus pro-
blemas, que algunos vientos, que en vn clima son fertiles, y
favorables, en otro son nocivos, y esteriles.

Bien agradece la tierra de Castro la fecundidad de Fa-
vonio en flores, y frutos, porque puede hazer vistoso, y bizar-
ro alarde en el Theatro vniversal de Flora; y llenar el deseo
à toda satisfaccion de aquella alma santa, que adolasciendo de
amor de Dios, pedia flores, y mançanas; y en otra ocasion
llamò à Favonio para que la recreale, y soplando en los Jar-
dines gozase el olor subido de sus aromas, 2. y 4. de los Can-
tares. Estrenase la primavera en la fragancia de sus Alhelies,
Lios, Azuzenas, y Rosas, y en el ayroso esparcimiento de
sus Claveles, que sin duda alguna se llevan la Magestad entre
todos los de Europa. Mas puede quedarse à todo perder de
vista el vulgo de las flores con vna flor, que no avia llegado à
mi noticia, ò vista en setenta años, en que la naturaleza aten-
ta à su Criador, copió circunstancias de la Passion de Christo;
y no gastarè mas tiempo en flores, porque al ver esta, me pare-
ció, que el amor Soberano la pintó, y picó; y juzguè, que se-
ria assi; pues quando la flor cogí, me sentí herir de amor.

Los frutos son de muchas diferencias, y muy del sabor, si el
desorden de la sobrada codicia, ò golosina no estorvassen la
fazon. Las mançanas si llegan à su punto son grandísimas, y
de tal suavidad al gastarse, que harán amaynar los deseos de los
peros, y comueffas. Ay buenos generos de ciueclas, de riñerue-
los, ò albarcoques, peras, y alberchigas, y si algunos años muy
duros,

duros, no los hozan, sin tiempo, son de buena magnitud, y dulce calidad los duriznos. Tienen fama, y con toda razon las granadas que dicen del Ayo; y desde la vista hasta el corazon de sus granos parece traen cédulas de vida con su agriodulce, nombre del amor, pues por desayuno mantienen, y conservan contra todo achaque bilioso la salud.

La tierra es toda prodigiosa, y vese, aun quando mas trabajada su fertilidad en las Huertas, cuyas legumbres, y rayzes se repiten sucediendo vnas à otras; compitiendose en lo crecido, tierno, y sabroso. Y debieran tenerse por injustos poseedores los dueños, que consienten en las Huertas tablas de linares, cañamares, cevadas, y trigos; sobre lo que tiran para si tratas moreras, que dan gran numero por arrobas de seda si acude el año; bien, ò mal que es tal la codicia de algunos, que sin dexar margen, como se debe por las leyes, para el passo, se entran con la azada, y reja sobre la misma orilla del Rio, que se queja, y con razon de hallarse tan poco galanteado, despues de lo mucho, que à servido en las Huertas, y Molinos, y este año de ochenta y tres, de sediento por cólerico, y enfadado casi se bebió su curso; como algunas vezes Manzanares de hydropico.

El Rio de Castro, que es muy precioso, y de bastante caudal para hermostear, y enriquecer la tierra, tiene su principio en Valdepeñas, de donde corre considerable espacio con nombre de Rio Viboras. Nacen otros dos arroyos, vno de Alcalá la Real, y otro del Castillo de Lucubi, que à pocos passos se vnén, y se forma el Rio que llaman de Lucubi, que se junta con el de Viboras cerca de la Hermita de Alben-dia, y caminan hasta muy cerca de Castro, donde se acoge, y entra vn arroyo, que nace junto á Luque, y vá no muy distante de Baena con nombre de Rio Marbella; al pie de Castro necessita de puente, que es bastante, y corre muy vistoso, y bien abundante de pezes, bogas, y algunas anguilas, y sapios, y tal vez truchas; corre despues con mas fondo, y pas-

sa à vista de Espejo; y con otra buelta grande que dà se arri-
ma à Santa Cruz; y despues corre hasta entrar en el Rio Dos-
ti, que baxa de Montilla, y recoge en el camino vn arroyo
considerable, que nace de Fernan Nuñez; y assi passa con to-
do su caudal recogido, y ya con el nombre que le dieron los Mo-
ros de Guadahoz por gracioso, y salado; y dexando por no pal-
marse al verla la Ciudad de Cordoba á mano derecha; corre
buen sitio despues mas brioso, hasta dar en el Rio admirable, con
nombre de Guadalquivir en Arabe, no lexos de la heredad
que llaman Reyna.



* XVII.

FELIZ SIGNO DE CORDOBA.

QUE se hable de nuestra Olca, y de su parti-
do en el dominio de Tauro, à mas de persuadir-
lo la antigüedad de las Tablas, y de los Astro-
logos, que son de tiempo, en que no avia mas
Olca; se convence tambien con evidencia, pora-
que à la vezindad, que ay de Olca à Cordoba
en la tierra, corresponde la de los Signos en el Cielo, pues
el tercero, y que se sigue à Tauro es el de Gemini, que se-
ñorea à Cordoba en que nadie à puesto duda, y de sus efectos
se podrá conocer; suponiendo el fundamento de la gentilidad,
por entretenimiento. De relacion de San Augustin como fa-
bula, se transformó Jupiter en Cisne, y Venus en Aguila, que
lo seguia; traza entre los dos, para acogerse Jupiter al ampa-
ro de Leda, muger del Rey de Licaonia Tindaro, que por-
que de nadie fuesse vista la guardava en vna Torre; con la tra-
za del Cisne, y tercera de la Aguila, que suelen ser muy
Aguilas,

Aguilas, de rapiña las Gitanas, y alcahuetas; logró el Cisne su antojo, de Leda, ya aficionada, mas que compadecida; que estava ocupada de su marido, concibió tambien, y el parto fue de dos huevos, que sin empollar se mas, del vno nacieron pollo, y polla Castor, y Clytemnestra, y del otro polla, y pollo Elena, y Pollux. Todos quatro hermanos fueron de rarissima hermosura, y de las dos hermanas, Elena con tanto estremo bella, (y ya es hablar con verdad,) que se tuvo por vn prodigio, y milagro de la naturaleza; porque fue vna vnion, è inmundacion de gracias, y perfecciones. Y ya se sabe, pues ocasionó por el robo, y competencia, aquella armada, que juntaron quarenta y siete Principes Griegos, sin otros muchos que despues se llegaron, de mil ciento y quarenta y siete Navios, como refiere el Historiador Dares Phrygio Troyano, que se halló en aquella guerra. Aunque Dictis Cretense, que estuvo presente á todos estos lances, como testigo de vista, y puntual Escritor, dice, que mil docientos y quarenta y cinco Navios. Al fin aunque tambien pertrechada la Ciudad de Troya, despues de veinte y quatro batallas campales en el tiempo que estuvo sitiada de los Griegos, dió en tierra, quando se cumplieron ciento y ochenta y cinco años de su fundacion, que á penas por sus ruinas, y todas por Elena, se pudo dezir; aqui fue Troya.

Porque lleguemos al punto: los dos hermanos Castor, y Pollux fueron Principes de toda gentileza, de lindo arte, y admirabile espíritu, y diestrisimos en el uso de la gineta, y de las armas; como se vió en la Conquista del Vello cino de oro para que fueron escogidos. A estos dos Principes llamaron Dioscolos, y Dioscora á vna Ciudad que fundaron. Murió Castor á manos de Linco, por vengar vna injuria; y Pollux abrássado de vn Rayo, y fueron enterrados en Lacedemonia. Cobraron veneracion de la gentilidad, y en los naufragios los imploravan, y tenian por abogados; porque quando fueron á Cholcos, á mucho mar se siguió vna tempestad, que atemorizó á todos los Argonautas; hizieron promesa á su Dios de Samotracia,

y al folegarfe el mar, aparecieron vnas llamas como Estrellas fobre las cabezas de Castor, y Pollux; lo que nuestros mirantes suelen llamar Santelmo; fiendo cosa natural como sabemos de los methéoros, porque de la tierra, ó de las aguas, y à vezes del baho de la gente se levanta vn vapor crasso, que se estrecha, y recoge en la primera region con la frialdad del ayre, y se enciende, y arrima al cuerpo que halla mas cerca; y parece como llamas pequeñas, hasta consumirse, y deshazerse. Los Griegos llamaron à esta vltima inpressione del ayre Poliduces, y no à muchos dias, redimi de vn a'ombro en cosa de este genero à vn hombre de Castro Justino Historiador de bastante fè, refiere que en vna batalla, con el auxilio de los Dioscoros, que se aparecieron en dos Cavallos blancos, y armados venció el Exercito de los Locrenses, que era de quinze mil Soldados, al de los Croniatis, que era de ciento y treinta mil, huyendo, y muriendo tolos; cosa que se tuvo à milagro.

Considerando pues, que el Signo, que se sigue al de Tauro, que es de diez y ocho Estrellas, y el tercero en orden del Zodiaco, forman vna figura como de dos niños abraçados los dieron nombre de Gemini, aludiendo à Castor, y Pollux. Los rostros están representados en dos Estrellas, que conocen bien los vulgares, y llaman los Astrilejos; y cierto, que nunca està mas vultoso, y apacible el Cielo, q quando las Alvoradas del verano se ven subir por nuestro Orizonte los dos Signos de Tauro, y Gemini. De las dos Estrellas de los rostros, que son de segunda magnitud, y à buena quenta mathematica, cada vna ochenta y seis vezes mayor que la tierra; la que està hazia el Setentrion es de la calidad de Mercurio, influye Sabiduria, y Letras, la que se sigue, y resplandece mas, es de naturaleza de Marte. Acuerdese, quien me leyere lo que fue siempre Gordoba en Armas, y en Letras, si pueden abreviarse à vna, de todo el mundo las noticias, y memorias. Sapiéntissimos dixo Pierio de opinion de los Astrologos antiguos, que
serian

serian los que naciesen en el grado quinze de Gemini ; del Propheta Samuel dize Agelio , que nació en este signo. con- que se puede ponderar quanto mas sinacen en Cordoba, espe- cialmente favorecida en quanto à la inclinacion ; que aunque combina , y llama tiene siempre respeto , como à su Señora à la libertad del hombre. Es este Signo aereo, caliente , y hu- medo , y por esto del mejor temperamento , para quanto pide recreo , esfuerço , y aliento en orden à lo vegetal , y lo que se dize crecer ; es casa divina de Mercurio , y detrimento de Ju- piter , es masculino , y divino ; y entra el Sol en este Signo à veinte y vno de Mayo. Provincias de su dominio son Jorgen, Armenia mayor , Atrabigen , Egipto , Hircania , Cyrenayca , Marmarica , y Margiana ; Ciudades Trento , Cessana , Uiterbo , Narumberga , Bruxelas , Leon de Francia , Moguncia , Ciguen- ga , Morviedro Cordoba , y Talavera.

Parte alcanza Castro para su estimacion , y felicidad del abraço entre las Armas , y Lerras , y mucho se puede sospechar en procession tan larga , y proliza de siglos. En quanto al ar- resto heroyco , y belico , darè vna seña fiesca , que pide recò- mendacion ; y otra no mucho mas antigua , que le negociò à Castro su vltimo , y nobiùssimo nombre , por servir à Cordo- ba. Y và de sucesos en abreviatura. De Diego de Rivas , y Doña Isabel de Valeruela vezinos de Castro , fue hijo Joan de Rivas , moço brioso , que por vn despecho domestico , de que hizo punto de honor , se desapareció , y ausentò , con ani- mo de servir al Rey en las guerras , que entonces audavan muy de lo vivo en los Estados de Flandes , por los tumultos Bel- gicos. Provò de suerte su intencion , que à pocos lances se hizo grande lugar en la Milicia ; y aunque bastara aver sido Maestre de Campo del Consejo de Guerra en los Estados de Flandes ; Governador , y Capitan General de la Villa , y Ciu- dad de Cambray , del Pais , y Condado de Cambrasi ; lo que mas persuade su gran valor , es lo que ya dirè en la expedicion de Ostende. Pareció à Philipo II. Rey de España , con aff- tencia

tencia de sus Consejos, y aplauso, y desseo dal Orbe mas Catholico, dar su hija la Infanta Isabela Clara, Eugenia en matrimonio á su sobrino Alberto de Austria, Principe de los Belgas, que nació en Neostadio de Austria à 13. de Noviembre del año de 1560. hijo de Maximiliano, que poco despues heredò el Imperio de su padre Fernando; y dar en dote todas las Provincias Belgicas, y el Condado de Borgoña; con tales condiciones, que constarán del decreto publico, y consignado, que el prudentissimo Rey Philipo II. hizo saber, y leer à su hijo, y proximo heredero el Principe Philipo, juntamente con la Infanta Isabela Clara Eugenia; presentes Don Gomez de Avila, Marquos de Velada, Mayordomo de Palacio; Don Christoval de Mora Conde de Castel-Rodrigo, Comendador de la Milicia de Alcantara; Don Joan de Idiaques gran Comendador de Leon, Consejeros de Estado, y Don Nicolas Damancio Cavallero Consejero, Presidente, y Cancelario de Brabant, y el Secretario Laloyo. Publicose este decreto à 6 de Mayo de 1598. siendo el Principe de España Philipo de veinte años, y su hermana la Infanta Isabela de treinta y dos años; y el Archiduque Alberto de treinta y ocho; y el Rey Philipo II. de setenta y vn años, y quatro meses; murió el mismo año de 1598. à trece de Septiembre; y poco antes avia hecho traer vna bolsa, que abierta sacò vn collar preciosissimo de oro, y piedras preciosas, y lo diò á la Infanta Isabela diziendo: Este fue de tu madre, guardale por instrumento de su memoria. Sacò tambien vna carta que diò al Principe; donde estavan escritos los avisos de administrar bien el Imperio. Sacò tambien vna disciplina de varios colores, que hizo ver á todos los circunstantes, cuyos remates estavan teñidos de sangre diziendo: Esta sangre es mi sangre; no de mi; si de mi padre, que con este azote castigava su cuerpo; y para amonestaros en esta ocasion la heredada devocion, y piedad christiana, la guardè entre las joyas mas preciosas.

Avia embiado ya la Infanta su poder al Archiduque para

ra que tomase posesion en su nombre de las Prayincias Belgicas, y las governasse, y compusiesse. Manifiesto que se hizo à 7. de Agosto del dicho año à todos los Ordenes Belgicos à vna, y en Cortes; y el mismo año à quinze de Noviembre Domingo, aviendo de celebrar el Pontifice Clemente VIII. à toda insignia de Pontificia Magestad, sentado en su Trono en el Templo mayor de Ferrara donde se hallava; llegaron, y entraron al Templo tapizado, y vestido todo de paramentos de plata, y oro. La Reyna Margarita vestida de blanco, y labores de perlas, y piedras preciosas entre dos Cardenales Santiquatrio, y Farnesio; à quien seguian su Madre, y el Archiduque, con acompañamiento de Principes, y Nobles; tomaron assiento, y velo de vn lado Margarita, y de otro Alberto; comenzó la Missa el Pontifice, y cantado el Credo, aviendose leydo los poderes de Philipo III. dado al Archiduque Alberto; y de la Infanta que llevò el Duque de Cessa que comparecieron, desposò el Pontifice à la Reyna Margarita con Philipo III. ya Rey de España; y buelta à su Dofel, y aviendo recebido la en hora buena de los Principes; llegaron à presencia del Pontifice, el Archiduque Alberto, y el Duque de Cessa en nombre de la Infanta; desposò el Pontifice à la Infanta Isabela Clara Eugenia con el Archiduque Alberto. Y acabada la Missa, hizo el Pontifice que llegase la preciosa Margarita ya Reyna de España, à quien dió vna Rosa de oro consagrada. Fueron grandes fiestas las que se siguieron en la Ciudad; de donde à pocos dias partieron à Mantua, y no es para dexarse en el tintero el agasajo del Duque D. Vincencio Gonzaga; porque à mas de los gastos en el trato, y acogimiento de la Reyna, y Archiduque, y acompañamiento, y à mas de los regalos preciosísimos, y ostentosos di tribuydos entre las Damas, y aposentamiento; se puede buxulear su galanteria de aver sustentado por espacio de nueve dias à mesa cumplida, cinco mil hombres de à pie, y quatro mil Cavalleros.

Uino el año siguiente el Archiduque à España à traer

à la

X

à la

á la Reyna, y llevarse la Infanta. Y cuydándose de sus cosas Belgicas; buelven por Barcelona, pasan la Liguria, toman puerto en Genova, pasan por Milan, dexa Italia, por los terminos de los Helvecios, venciendo los altissimos Collados del Apenino, tocan en Lucerna, y entran en Basilea; y despues por la Alsacia, Lotharingia, y conpo Lucemburgico, de tan molesto viage, descansaron en Namurco algunos dias. A los terminos de Brabante llegaron al recibimiento los Legados de aquella Provincia. De donde passaron á Bruxelas á cinco de Septiembre, aviendo partido de Barcelona á siete de Junio. Despues se acogieron los Archiduques á Luvania Metropoli de Brabante á veinte y quatro de Noviembre, y el dia siguiente de Santa Catalina se prestó el juramento de obediencia de los Ordenes, y el de los Archiduques para estar á los fueros; poniendo su mano la Serenissima Infanta Archiduquesa sobre los Evangelios.

No dormían las Armas en aquellos Estados, llamados Belgicos por gente de guerra; hubo algunos tumultos entre los mismos Soldados, acudió gente de España, y de Italia, y el Archiduque el año de 1601. á cinco de Julio determinó sitiar á Ostenda, sitio que duró tres años, con varios avanzos, y enquentros; que se podrán ver en los Annales de Francisco Hareo asscadissimo Latino, y puntual Historiador. Hallose ofendido el Archiduque de los Ostendanos, porque saltaron al contrato de unas treguas, que ellos mismos, avian solicitado, y pedido; conque el año de 1602. aviendose levantado en los Reales del sitio, una Machina para batir con pelotas la Ciudad, dió orden el Archiduque á los Soldados, para que estuviesen á punto, y al refluxo del mar, hazer en la Ciudad una grande impressiõ. Llegó el caso; y los Ostendanos se defendian valerosamente; llenavan el ayre los estruendos, cozes, traquidos de la Artilleria, Trabuccs, y Bombardas, y el desseo de todos era llegar á las manos. Los Archiducas se impedían los intentos con lo alto de la agua, que avian de
passar;

passar, y conocido este estorvo por los Ostendanos salieron en socorro de los suyos con grande impetu, peleando tan de lo fuerte, que reconociendo los Archiducuales, que intentavan en vano, y que no podian hazer pie; dieron pies atras, y los de la Ciudad, levantaron los rastrillos, o puertas de la Cataracta, o diques, y arrojaron con impetu la agua á la madre del Rio por dõ avian de bolver; conque muchos se ahogaron. El numero de los muertos, y heridos, fue de ochocientos, y entre ellos muchos Capitanes, el famoso Gambalota murió, Durando quedó graueamente herido, y no peligró, Joan de Rivas, aunque estuvo á los mayores riesgos. Entre los muertos, cosa digna de toda admiracion, y que no la sepulte el olvido, ni pueda ahajarla la injuria de los tiempos, si de eterna fama, y memoria; se halló vna muchacha Española, que peleando las primeras hileras con todo denuedo, y valentia; aviendo recibido algunas heridas murió; y desnudo su cuerpo se hallò ceñido á bueltas con vna Cadena de oro, y que llevaba consigo vnas bolsas llenas de dinero, de joyas, y cosas preciosas; no me atreviera á ponderarlo por ser Española; á no referirlo en sus Annales con admiracion Hareo, y me haze considerable sentimiento, que no se averiguase determinadamente la Patria.

Persuadian algunos al Archiduque, á que levantara el sitio, y juzgó mas decente, que perseverase, disponiendo junto al Canal de Ostenda vna grande Machina, que despues llamaron Diich hazia el mar, para retirar desde él los Navios, y los Archiducuales levantaron otra Machina, que llamaron Plataforma de vigas, y arena; y sobre esta hazia Ostenda vn artificio que llaman Loric de treinta pies de latitud, y altissima para resistir los impetus de la hostelidad. Cosas que corrieron por quera, asistencia, y disposicion del Capitan Joan de Rivas. Porque el Archiduque, por atender mejor á las cosas de la guerra se fue á Gandavo, que dezimos Gante, dexando en su lugar, como dueño del Exercito, y con summo Imperio, y gobierno al Capitan Joan de Rivas. Sostitucion, y confianza,

que basta para que se conozca lo grande del valor, esfuerzo, y prendas, modestia, y destreza en la Milicia del dicho Joan de Rivas; que verdaderamente parece que llegó á llenar el deseo en vna sentencia como fuya que escribió Julio Cesar en el lib. 7. de la guerra de Francia. No menos, dize, deseo en el Soldado la modestia, y continencia, que el valor, y la grandeza del animo.

Servian en este tiempo por aquellas partes al Rey de España General de las Galeras Don Federico de Espinola, Cavallero de gran juicio, y experiencia Militar, que con licencia del Rey, y ayuda de su hermano el Marques Don Ambrosio Espinola en el Ducado de Milan, y del Conde de Fuentes General perfecto de aquel Ducado, se hizo de mucha gente, de Italianos, y Veteranos Soldados Españoles, y á la fama de la puntualidad en las pagas, acudia mucha mas, de que escogieron los dignos del sueldo, conque creció el Exercito sobre el numero de nueve mil, y dispusieron las Galeras, y el Exercito de à pie, para hallarse al tiempo destinado en Flandes; y llegaron à Gante en tiempo, que los Batavos estaban apercebidos, y hazian correrias por todo Brabante con Exercito de veinte y quatro mil peones, y seis mil de à cavallo, incitando, y alterando la gente de aquellos Estados à rebelion contra el Rey, y su gobierno; y pensavan socorrer à los sitiados de Ostenda, juzgando al Archiduque sin medios, ó fuerzas para resistir. Entendido esto por el Archiduque sacó gente de los Presidios, hizo pagas, y dió orden à Joan de Rivas, supremo Governador del Exercito Ostendano, que le embiasse Soldados; junraronse cinco mil de à pie, y quatro mil de à cavallo, Exercito de que hizo General à Don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon, y ordenò al Marques Ambrosio Espinola se juntasse al Almirante en Thenas lugar limitanco de Brabante, y por aquel tiempo aprobasse sus ordenes: sentaron sus Reales, media legua antes de aquel lugar, y siendo mucho mas numeroso el Exercito de los Batavos, que estava en
aquel

aquel sitio, el Conde Mauricio su General, aviendo hallado bastante repulsa de los de aquel lugar, por otro nombre Tilemoncio, de noche recogió sus huérfanos, y tomó otro camino; y después el Exercito del Archiduque rindió muchas plazas de las rebeldes, por medio del Marques Espinola gran Soldado, y no menos del Almirante.

Joan de Rivas supremo Governador de los Reales, se ocupava en aumentar la plata forma, y à veinte de Março mandó armar la Artilleria, y disparó repetidamente; y el daño que hizo se puede conocer, de que de vn tiro fueron muertos nueve soldados, como confesaron los sitiados. Sobrevino el mes de Abril tal viento, que los edificios de Ostenda, que avian sido atormentados de las valas, y medio arruynados, se igualaron del todo con el suelo, y dió en tierra la Torre del Templo mayor con daño de los vezinos. Hizieron vna salida los Ostendanos, que resistieron fuertemente los Archiducates, mas fue guerra sangrienta. Este año de 1603. en batalla Naval murió Don Federico de Espinola arrancado de vn tiro el brazo, con que jugava la espada en la popa de su Galera, y casi en la de el Navio enemigo; poco después falleció confesado, y comulgado diziendo: Mis cosas, y negocios del Rey encomiendo á mi hermano, y mi alma à Jesuchristo, por cuya Fé muero. Y sucedió en el gobierno de las Galeras, Don Christoval de Valençola, desde 14. de Junio hasta 22. de Julio hubo gravísimos encontros, y dañosas baterias entre los de el cerco, y los sitiados, por la arte del fuego, y valas, ó pelotas, que se abrian, y esparcian sus entrañas, y partian por medio; y se arrimava el fuego de suerte, que vn baluarte de los Archiducates arció, y fue preciso deshazerlo, para que amaynase el fuego, y después cesó mucho al repararlo. Después à veinte de Agosto à aquella Machina plana, ó plata forma, que fue tanto del cuydado de Joan de Rivas, arrojaron ciento y treinta y cinco pelotas, ó valas de las dichas, ardiendo; no perdonavan los Soldados de Joan de Rivas con su asisten-

cia trabajo alguno, para socegar el incendio; aventurando las vidas, porque en tanto llovian valas de los sitiados, y assi aprovecharon poco, y al ayre, y à las diligencias creció mas el incendio; hasta que de fuyo desmayò despues de tres dias, y noches de continua llama. Todo esto abraron los de Ostenda al favor, y socorros, que les avian llegado de gente, y bastimentos en ochenta Navios de las Ordenes. Mas es de ponderar, que à la buena diligencia del Governador Rivas, y de su Exercito con toda industria, y à pocos dias, quanto avian destruydo, y desfigurado los incendios, se reformò, y reparò, y fin cessar de molestar à los sitiados, ya por ingenio, ya por fuerza, y valentia.

Avian llegado el año antes à estos Estados, por servir à nuestro Rey Philipo III. en lo q' importasen dos Grandes de España. Don Pedro Giron Duque de Ossuna, y Don Joan de Medicis, y hallandose este en los Reales de Joan de Rivas, procuró darle razones algunas, de que pudiera valerse, para rendir, y tomar por combate la Ciudad de Ostenda; y avia amonestado el Archiduque à Joan de Rivas, que aprobase, y diese por buenas las razones de Don Joan de Medicis. Mas nada bastò, porq' Joã de Rivas mirava la cosa como de summa dificultad, y aun imposible. Y assi desecho el Archiduque de que llegase à termino lo comenzado, determinò valerse de el Marques de Espinola, y à mas de darle el summo Imperio de aquella expedicion Ostendana, le ofreció de parte de su Magestad importantes asistencias.

Era el Marques Ambrosio de tal grandeza de animo, que solo dexava igualarse de su gran juyzio, y reconociendo, que era menester acompañarse de industria, y de prudencia, ante todas cosas solicitò averiguar los medios de rendir la Ciudad; y para la consideracion de todo, juzgando por buenos exploradores à Diego Francisco, y à Pompeyo Justiniano, cometiò el examen, sin q' el vno supiese del otro; y fue de todos tres una la sentençia del modo como pudiera reddirse la Ciudad. Con-

que

que el Marques fue à Bruxelas, y admitiò el summo Imperio, con grande estimacion, y gozo del Archiduque; y à ocho de Octubre de 1603. entrò con summo Imperio à los Reales Ofendancs, y comenzò à obrar, y apretar de suerte à los Opindanos, que despues de varios lances trataron de rendir, y entregar la plaza, con calidad de que avian de salir de la Ciudad con cos pieças de Artilleria, armados, y cuerda encendida, que se les concediò; y dexando la Ciudad con abundancia de Armas, y treinta pieças de Artilleria en los Muros à veinte y dos de Septiembre del año de 1604 salieron quatro mil y trecientos Ostendanos, distribuydos en ciento y siete Vánderras; Capitan el de Marquete, Governador. El Marques Ambrosio Espinola, salió para España de consentimiento de los Archiduques, por el mes de Diciembre, y de buelta llegó à Bruxelas à nueve de Abril del año siguiente de 1605. con gran consuelo, y alegría de todos; y à veinte y quatro del mismo mes fue consagrado por Cavallero del Tuson con toda solemnidad.

Al Governador Joan de Rivas con poca distancia pudiera hazer compania el Capitan Don Francisco de la Torre, que haze mas viva la memoria de sus servicios con la edad de mas de noventa años, acompañada de muy buena razon.

~?~

* XVIII *





* XVIII.

NOMBRE EL MAS

SEÑALADO, Y FELIZ DE CASTRO POR
AVER SERVIDO A CORDOBA.

N quanto à la seña que ofrecí, y que le negociò
à Castro su vltimo, y mas honrado nombre, es
de saber, que el año de 1312. à siete de Sep-
tiembre, de edad de veinte y quatro años, mu-
rió el Rey Don Fernando, quarto de este nom-
bre, que llamaron el emplazado, aviendo tenido
el Reyno diez y siete años, y quatro meses, y diez y nueve
dias. Treinta dias antes de su muerte se hallava el Rey en la
Villa de Martos, al tiempo que de orden fuyo despenaron del
peñasco de aquella Villa à los dos hermanos Carvajales acha-
candoles delito de *Lesá Magestad*, y que avian muerto à vn Ca-
vallero Benavides en Palencia al salir de la Casa Real. Al
tiempo que ivan al suplicio, hizieron a voces testigos à Dios,
al Cielo, y à todo el mundo de que morian injustamente; y
citavan al Rey para dentro de treinta dias ante el Tribunal de
Dios. Murieron; y el Rey partiò para Alcudete, al tiempo que
los Moros tratavan de entregar aquella Villa. Agravose al Rey
vna dolencia, fuese à Jaen, donde se hallava gustoso, con la
nueva de que la Villa de Alcudete era tomada, y el mismo dia
treinta del plazo, retirandose à dormir acabado de comer fue
hallado muerto. No busco à esta muerte, ni à otras sucedidas
del mismo genero los colores, y disfrazes, de que suelen vsar
los Historiadores, porque no es bien cosas tan determinadas,

y

y señaladas reducirlas al acaso, mucho mas de la razon de estado divina, y humana, es, para escusar violencias, y sin razones, y que no padezcan injurias las inocencias, persuadirnos, à que nada de vista, ò de oydo puede perderse, ò escaparse à Dios, y que sepan todos que como ay Dios à quien amar sobre todo, ay Dios à quien temer. En los dos años siguientes à este suceso, murieron emplazados Philipo Rey de Francia, y el Papa Clemente, citados de los Templarios, que padecieron muerte de fuego, quando se extinguiò esta Religion; que siendo instituyda año de 1118. y aviendo perseverado doscientos y tres años, el de 1314. fue consumida. Los delitos que se imputaron à esta Religion, ni para acusarlos, ni para escusarlos en historia, puede estar bien referirlos; que de malicias de toda fealdad la mejor noticia es la mayor ignorancia, y mas en pluma Religiosa.

Por muerte del emplazado Rey, y por quedar niño de vn año, y veinte y seis dias su hijo Don Alonso Onceno, por quien alçaron los Estandartes Reales à diligencia del Infante Don Pedro tio del niño, que se hallava en Jaen: Huvo algunos ruidos sobre la Tutoria. La madre del niño Doña Constança se hallava en Martos. La Reyna Doña Maria abuela del niño, madre del Rey Don Fernando, se avia retirado del gobierno à Valladolid. El Infante Don Joan estava en Valencia. Y Don Joan de Lara en Portugal, à causa de estar en desgracia del Rey Don Fernando quando murió. Don Alonso Señor de Molina hermano de la abuela del niño, el Infante Don Phelipe tio del niño Rey, y Don Joan Manuel intentavan pertenecerles gobierno, y ser tutores, el niño estava à criarse en Avila donde caminaron vnos de parte de la madre, y otros favorecidos de la abuela; el niño se llamó à Iglesia, porque el Obispo Don Sancho se hizo fuerte con él en la mayor, y la Ciudad determinò, que no se entregase, si antes en Cortes no se ajustase à quien. Huvo vandos en las Cortes, y alborotos en las Ciudades, y este año de 1313. à instancia de las

Y

Cortes

Cortes de Palencia la Reyna Doña Maria abuela aceptò la Tutoria, y govieno de los Reynos, en compaña del Infante D. Pedro su hijo, y tio del niño Rey, que se hazia amar por sus obras; hallavase en Sevilla, y poco despues con algunas correrias tomò de los Moros el Castillo de Rute, y no prosiguiò por sofegar rebueltas del Reyno, que cessaron algo por muerte de la Reyna Daña Constança madre, y con mas desembaraço continuaron el gobierno, y Tutoria abuela, y tio del niño Rey, que para su criança fue llevado à la Ciudad de Toro año de 1314. A poco tiempo en Toledo, y otras Ciudades se despertaron nuevos alborotos, y se juntaron otras Cortes en Burgos, y despues en Carrion, y todo estubo à favor del Infante Don Pedro, que aumentò su Exercito, y por tres vezes hizo entradas à tierra de Moros, de quien ganó la Villa, y Castillo de Belmez.

Año 1319. invidiava el Infante Don Joan las hazañas del Infante Don Pedro, y en las Cortes de Valladolid los compuso la Reyna, y tambien la pretension de Don Alonso de la Cerda, que lo acallaron, dando à su hermano Don Fernando la mayordomia de la Casa Real. El Infante Don Pedro este año tomò por fuerza de armas la Villa de Tiscar de sitio aspero, y fuerte, y el Moro à su señor rindió el Castillo. El Infante Don Joan estava en Vaena deseoso de luzir la bizzaria de su animo. Juntaronse en Alcaudete los dos Infantes, y hallaron llevar en todas sus huestes nueve mil de à cavallo, y gran numero de à pie, conque entraron por tierras de Moros talando quanto topavan. Don Joan llevava la Avanguardia, Don Pedro la Retraguardia acompañado de los Maestres de Santiago, Calatrava, y Alcantara, y de los Arçobispos de Toledo, y Sevilla; tomaron la Villa de Alora, y à veinte y tres de Junio dieron vista à Granada. Estuvieron tres dias, y advertidas las dificultades, à mas del excesivo calor se retiravan, quando avisados los Moros salieron de la Ciudad cinco mil ginetes, y gran chusma de à pie; hallaronse los nuestros lexos del

del Río, y sin agua; travose pelear, rebolvió Don Pedro con su Esquadron, con la espada en la mano animaba la gente, y ahogado del calor, y de la sed rindiò la alma. Don Joan se privò de sentido, y llegó hasta la noche, y murieron ambos Infantes. Los Soldados se vnieron à vn sitio, y sospechando los Moros, querian bolver à refriega, robando nuestro bagage se recogieron à la Ciudad, y con la obscuridad de la noche, se pusieron los Fieles mas à su salvo, en salvo.

En este mismo año de 1319. sucedieron grandes alborotos por muchos que intentavan el gobierno; quando la Reyna abuela, pretendia tocarle todo, y avisò à las Ciudades no se dexassen engañar. Hizieron juntas las Ciudades, y Villas segun las Provincias, y señalaron para el gobierno de la Andaluzia al Infante Don Phelipe tio del Rey; y para el Reyno de Estremadura, y Toledo à Don Joan Manuel; y para gran parte de Castilla la Vieja al Señor de Uizcaya Don Joan el tuerto. Huvo varios vandos, y raydos en las Ciudades, y en esta sazón sucedió el acogimiento, que los Nobles de Castro hicieron à los Omes buenos, y leales de Cordoba, que tenían la voz del Rey; como dize el mismo Rey Don Alonso en el privilegio dado à favor de Castro, que trae en su certamen Don Francisco Carrillo de Cordoba; y tambien otra copia autorizada, que ganó en Madrid Lorente Ximenez vezino de Castro, y que para en su poder, por la qual se debe ajustar la de Don Francisco Carrillo, y añadirle palabras algunas, que se dexò la impressiõ.

Mas es de advertir, por la puntualidad que pide este genero de instrumentos, que la data de este privilegio no pudo ser el año 1313. quando el Rey era de vn año, y estava en Avila, que entonces se señaló Tutor con la Reyna abuela al Infante Don Pedro; y el Rey dá el privilegio à Castro conforme dize, del Consejo de la Reyna su abuela, y del Infante Don Phelipe su tio, con su otorgamento; y dize tambien, q los de la junta en Ezija, con poder de las Villas, y Ciudades

que nombraron à Don Phelipe su tio por Tutor, le pidieron la merced de este privilegio para Castro, y esta junta fue el año de 1319. aviendo ya muerto el Infante Don Pedro, que hasta entonces avia sido Tutor, como haze memoria el mismo privilegio, por estas palabras: Don Pedro mi tio, è mio Tutor, que Dios perdone; conque es evidente, que el Rey en esta sazón tenia ya ocho años, y que fue el año de 1319. pena de hablar à bulto como se vsa, acreditando menguas de averiguacion por no cansarse vn poco mas.

Consta todo del privilegio, en que dize el Rey: que estando á su servicio, y de su voz, y de la Reyna su abuela, los Oficiales, Cavalieros, y Escuderos, y Hombres buenos, que es dezir la Nobleza de Cordoba, como tenian obligaciõ, algunos otros con engaños alborotaron de fuerte el vulgo animal fiero, que sirve con humildad, ó impera con crueldad; y echaron de la Ciudad á la dicha Nobleza, y á quantos la seguian en la voz, y servicio del Rey; sabido por los Cavalieros, que estaban en Castro al Rio como siempre leales, acogieron à todos los echados de Cordoba, á sus mugeres, hijos, y compañías que seguian su lealtad; y vnos y otros à vna siguieron, y mantuvieron la voz del Rey, como hizieron siempre en servicio de los Reyes de España antecessores.

Por lo dicho, y porque todo lo principal de Andaluzia de Prelados de las Iglesias, Maestres de las Ordenes Almirantes, y Adelantados de la Andaluzia, que se nombran en dicho privilegio, ponderando, y estimando la fineza de los de Castro al Rio, pidieron por merced al Rey la hiziese Villa Real sobresi. Hizo pues la merced de Villa Real, y que en adelante, en vez de Castro al Rio, se llamase Castro Leal; y que tengan Armas, Pendon, y Sello, en la vna Tabla, señal de su puente, con su Alcaçar; y en la otra vn Leon, en señal de que á nadie puedan obedecer, sino al Rey. Y esta merced está tan guarnecida de franquezas, y favores, como se hallarán en las dichas copias, y porque alcance á todos señala los límites.

límites, y terminos de Castro Leal. Era mi animo desembolver, y descifrar todo este privilegio, mas lo desmerece alguna necia, y rustica desconfianza, para que de mi experiencia dexe aviso; que la ingenuidad no debe concederse, ò facilitarse mucho al trato, que no fuere de iguales, ò hidalgas obligaciones. Basta aver hablado en el vltimo nombre de Castro, que por mas noble que los antiguos debe á la insigne, y siempre nobilissima Cordoba.

Conserva Castro con el rendimiento, y reconocimiento que debe á Cordoba sus linages, punto, en que no se debe hablar mas, que en quanto al general asseo de Maquielos, Gongoras, Repisos, Jurados, Tobillas, Aguayos, Navarros, Hidalgos, Garridos, Zamoras, Leyvas, Valençuelas, Garcias, Morenos, Fuentes, Luques, Alcaydes, Cordobas, Trillos, Dioses, y otros muchos, que afinan con estos; y ay vnos Fuertes Torrezneros, que á todos los puede hazer de muy buen rancio, y en quanto á pureza de bien empleada comission.

A la reseña de las Armas, y el valor deben consonar las Letras, y el ingenio, porque dos son las artes dezia Ciceron que negocian puesto sublime á los hombres, y los graduan á toda dignidad, la vna de Capitan, la otra de vn Orador; porque de este tiene, y conserva su ornato, y buen avio la paz, y del otro se rechazan los peligros de la guerra; y assi dezia Demetrio, que tanto aprovecha la eloquencia á la Republica, quanto vale, y defiende el hierro, ó el azero en la batalla; y tanta es la estimacion de las Letras, como resonara vn par de exemplos. En obsequio, y aplauso á las de el Poeta Euripides, dieron libertad los Syracusanos á muchos de los Ahienses, que tenian captivos, y remitieron salvos, y sin molestia alguna solamente á los que de los versos de Euripides dezian algunos de memoria. Captivos en buena guerra los de Thebas, dió decreto Alexandro á su Exercito, y mandò que arruynase toda la Ciudad, y que reservasen sin daño alguno la casa, los Idolos, y la familia de Pindaro, tal

aprecio hacia de las buenas Letras. No es argumento de menos estimacion aver traydo Ptolomeo Philadelpho desde Judea à Egipto los setenta Interpretes, que recibió, y hospedò con todo regalo, y benignidad en su Corte, y al bolverse los premios, y festejó con muchos dones. Y todo este cortejo, no fue por la gente, si por las Letras, porque en aquel siglo la nacion de los Judios era ya aborrecida, y despreciada de todos. El valerosissimo Pyrrho, Rey de Epyro region dilatissima al Oriente de Italia, que se llama Cimeria, y vulgarmente Albania, dixo que avia conquistado mas Ciudades, que con sus Armas, y Exercitos; con la voz, y eloquencia de Cyncas Philosopho, y Orador de Thessalia. O fuerza inmensa de la eloquencia, y erudicion! A quien ceden la valentia, y valor de Pyrrho por su mismo testimonio; quando fue preferido el esfuerzo de este Rey à las hizañas de Anibal, y Scipion, por confesion de ellos mismos! A vista de esta estimacion de las Letras, no es sin mucho de arte, y de fundamento la batalla de la Gentilidad, que haze à Minerva Diosa de la Sabiduria, de la mente de Dios. Y assi el cap. 7. de la Sabiduria dize: que es vn thesoro infinito para los hombres.

No pueden negarse las influencias de Minerva à Castro Leal, por mas que la estorve la experiencia de Platon, y del mundo, de que à la Sabiduria el arte, ya la ignorancia signe la fortuna; pues los mas estudiosos, y merecidos ingenios, y que arribaron à la cumbre de la erudicion, necessitan de abatirse à las artes, y echar mano de la industria para vivir, por hallarse de ordinario los mas desacomodados; y no solo no ser seguidos, antes perseguidos de la fortuna; conque parece, q no debiera estudiarse mas, q lo que basta para el gasto de casa, porque lo demàs quessa mucho, y vale poco. Y los que saben estimar para el conocimiento, y el premio, no son muchos, si tan estraños, y singulares, como los referidos. Passando por vn Collegio que tiene Castro para los rudimentos de la Latinitad, oí que dando vn repelon à vn chicuelo, le dixo al Maestro,

tro,

tro, y Rector, tén sentido. Y dixé à mi capilla, que no estava muy lexos de mi en secreto natural. Buélo es esto, si haze aquel muchacho lo que le manda el Maestro, ser à muy docto; porque de enseñanza del Philosopho mas aplaudido de los muchos, que no an leydo à otros, ni aun este; en el 1. de los Posteriores, del sentido, se haze la memoria; de muchas memorias la experiencia; de muchas experiencias se consigue vna verdad vniversal principio de la Sabiduria. Y no ay mas alto, ò profundo estudio, que el que auesigua verdades. Pues muchacho, ò hombre tén sentido quando lees, si entiendes, y sabes leer; y no tequexarás de la memoria, como los menguados, que nunca se quexan de mal entendimiento.

Muchos de Castro tuvieron sentido en el discurso de las edades, y en la presente los transplantados à las Religiones, y en la del Carmen considerable numero; suponiendo Theologo al M. Fr. Joan de Fuentes, Acerrimo de la escuela media por aficionado al venerable mi Maestro Diego Grana- dos, à quien oí en el siglo. Fue de estimar el M. Fr. Bernardo de Leyva, à quien bien conociò el Theatro Scholastico de Cordoba por su ingenio en Cathedra, y Pulpito, teniale por Cordobés, y es cierto lo merecia, bien que le dixé, que para señalarle mas, era mas de su obligacion ser, y preciarse de Castro, como haze muy padre de su Patria en quanto se le ofrece el Doctor Don Joan de Leyva, Collegial del mayor de Santa Catalina, Canonigo del Monte Santo, Capellan Magistral de la Cesarea, y Real Capilla; Visitador General, y examinador del Arzobispado de Granada, bien conocido de Cúca, y Cordoba por diestissimo para justar en oposiciones, y no ignorado del mas Soberano Dosel donde fue consultado para entrar de Mitra à Consejero. Hallase armado de erudicion, que en la prosperidad es gala, y refugio, y sagrado contra la adversidad. Hermosea su literatura con el uso de la piedad, y esta con el aliño de la discrecion. Detieneme la pluma sospechar que lastimada su modestia, pueda responderme con Ciceron,

ceron, que la vida de los doctos, no necessita del aplauso de los ignorantes; porque esta es diligencia buena no mas que para afeitar lo hermoso,

Lo que no dexaré à la Rectorica del silencio, es el gusto conque passea su curiosidad los prados de las buenas Letras, y la estimacion que haze de las flores estrañas, empleo que me tira mucho, como por lo opuesto me desabren, y retiran los Meros en las facultades. Y ojo Avisor, en vna mesa grande como de tal, que se sirvieron Aves, peces, y compuestos, se puso vno de Mero, y aun no llegué la mano al trinchero; hizieron reparo, y advertido de ser plato de regalo, respondí, que hasta la vista me cansava el Mero, y de los demás desazonava el gusto; porque quien puede digerir, ó sufrir à vn Mero Phisico, ó Medico, Mero Jurista, Mero Canonista, Mero Theologo, que no huelē, ni saben mas que à Mero, ni aun quien fuesse en el mundo Homero. Y sabe Dios, que me mortifico dias ha, por estar à vn Mero puchero, que no es poco, sobrebueso.

No ignorando la medida de alabanza que se debe à los vivos por el peligro en tanto que llega el fin, que alaba à la vida, como al dia la noche; y mas en la experiencia, de averse transformado en el termino de sus carreras vn Apostol en Ladron, y vn Ladron en Apostol, con todo tengo por cierto que si la alabanza, ó halla buenos, ó los haze, no dañara decir lo que me parecen algunos, ó lo que deben ser.

Es tambien de Castro Leal, el Doctor Don Antonio de Flores de mi Collegio mayor de M. Rodrigo de Sevilla, de muy viva consequencia en los actos generales de aquella gran Univerſidad; y nunca bastantemente por mas que se pondere celebrada. Solamente no desdize mucho de su grandeza el nombre de Museo, que fue de la messa de Egipto, que sitiavan, y coronavan los mas insignes, y señalados Varones de todo el Obe en erudicion, enseñanza, y eloquencia. La de Don Antonio en el Sugesto fuera de mucho sequito, si pudiera ser

ser Mero en esta carrera, por acompañada, del ritmo de las razones, y dulçura de palabras, que no desestima el Pulpito, porque nunca puede ser de los acusados en el Pastoral de S. Gregorio, que dize, que muchos predicán lo que contradizen sus costumbres, y las de Don Antonio están predicando siempre, título sin otros muchos, que pregonan sus prendas, para aver sido Visitador en Arçobispado tan relevante, y aver entrado á miembros de vn cuerpo tan Gigante, y descollado entre los de la fama, qual es el Illustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, mi querida Patria. Y no es menos aver sido digno de los favores, y de la confianza de vn Ambrosio Espinola, Excellentissimo Prelado de aquella Iglesia, en quien á mas de averse acogido todos los lucimientos de los Espinolas casa tan gloriosa desde la antigüedad; la manifiesta vn Epilogo de la altissima obligacion de Prelados tales, y porque sabe mis verdades, y desde la asistencia en la Corte mi entereza, hecha à de sayrar toda lisonja; digo solamente, que en el ministerio de este Principe, se desempeñan las leyes de S. Gregorio, porque su eleccion fue muy del agrado de Dios, y de los hombres: En su cerviz nada ay mas esplendido, que su humanidad: En su diligencia el estudio de la leccion, oracion, y limosnas: en su mente à exemplo de Christo el cuydado de los huérfanos, y de las viudas, y assi sale à las manos su nombre, y tiene à sus tiempos las tres vezes, y vezes del buen Pastor suave, dulce, y alta, que dezia Hugon, la suave para el enfermo, la dulce para el que muere, y la alta para el que es dō se haze sordo.

Deben elistarse, y andar muy listos à la Vandera de Minerva los Ecclesiasticos de Castro, y mas à la imitacion de su Uicario, Rector, y Curas, que muy bien descogen la modestia de toda su Clerecia. Es digno Uicario, y Cura Don Diego Ramos, y Cozar, natural de Uaena, de muy buenos estudios, de mucho zelo, y de toda la circunspeccion para lo vigilante, que pide su obligacion. En todo lance de piedad catholica,

como si solamente huviera nacido para esta gala, y llevarse el dia señaladissimo: sin perder punto en el aumento de la fabrica; pues à heimoscado vna de las puertas de la Iglesia, y fortalecido la Capilla del Templo mayor, cuya fachada, y puerta principal, que es bien antigua, por el arco en que se cansala Torre, que es de muy sonoro campanage, es grande obra, para los que con Minerva saben de Architectura; y por tanto como se ve el Relox en lo mejor de tan grave asiento, de mareado, ó envaneado suele estar á ratos, y casi siempre muy loco sin remedio.

El Rector, y Cura Don Alonso de Guzman, y Trenas, Notario del Santo Oficio, es persona, de cuya virtud, estudio de Theologia Scholastica, y moral, y apacibilidad, y nobleza de condicion, se dará por halagado, y favorecido el mas escrupuloso Confessionario, y por regalada toda Christiana conversacion. Don Pedro Ximenez Navarro con mucho consuelo de los Feligreses, à servido de lo incansable, y se à sustituido de Cura en Don Joan Fernandez de la Gasea, y Mariscal, que tuvo beca en Cordoba; y siempre se à hecho lugar desde el semblante, y pasos de la modestia, hasta el sosiego, y madurez, que contra los fueros de la juventud, le hacen parecer de anciana, y experimentada razon; tanto vale vna templanza, que por enlazada con la modestia llamó Plutarcho Custodia del hombre; pues no ay mas que desear, que andar vn hombre como en Custodia, y mas si es discreto, y escusa la efectacion. Es Cura Don Francisco Ramirez, que fue Vicario de Santa Cruz, muy capaz en puntos del pulpito, y muy diestro para los del confesionario, y cuidado de las almas; dicen algunos que no es lerdo, y yo lo dexo consentido, porque no sé; que quiere dezir esta palabra, lo que sé es que de su vrbandidad, como dezia Desiderio, se puede inferir su modestia, á quien siguen de parecer de Aristoteles el buen orden, y la moderacion que llaman á respeto, y reverencia.

Depositar en el bolsico de la juventud las buenas costumbres

tumbres, como viatico para la ancianidad, fue diligencia desde niño de Don Joan de Palacios Cura, y Colector que sigue los avisos de San Ambrosio; estos son la templanza del corazon, el asseo de la alma, la paz de la prudencia, y de la fortaleza la mansedumbre; mas tal escuela tuvo en la asistencia, ò Academia de vn Prelado de Cordoba, que pudo ilustrar toda la familia de Torres Vedras, y Alarcones; gran Mecenas de mis cortos estudios, pues aun sobre cena, Me cenava en correspondencia de su dulce, erudita, y amable conversacion, disponiendo que asistiese lo mas escogido de su familia.

En quanto à la verdad con fundamento de Minerva, no ay prenda mas señalada, que el estremo, conque amò la virginidad, que costè la vida à su padre, ó al Gigante por cuyo triumpho la llamaron Pallas, razon porque la esculpiò Phidias armada de punta en blanco, como defensora, y protectora de la castidad. Tambien con su ceguedad pagò Tiresias vna vista desordenada, aun siendo muy del acaso. Grande exemplar en este argumento, el Convento Religiosissimo de Santa Maria Scala Coeli de Castro Leal, Orden de mi glorioso P. S. Domingo, dechado, y Arancel para esposas de Jesuchristo, de cuya humildad, dixè alguna vez, que baxando quanto ay que baxar, subian quanto ay que subir; y que lo trae consigo el nombre Scala Coeli. Pachymera author Griego, y Comentador de San Dionisio Areopagita, hablando en la Scala de Jacob dize: que todos los Angeles subian, siendo assi que dize el Texto, que vnos subian, y otros baxavan, como hormigero, y quenta con la palabra, que està bien à la prudencia, y humildad de la hormiga. Y para componer vno, y otro dezia yo en gracia de la Purissima Concepcion de MARIA Santissima, que no pudo entrarla el demonio, porque Dios efectiva en lo alto de la Scala, y tambien al pie de la Scala, como dixo ya dispierto Jacob, à qui estava Dios; pues si Dios, y los Angeles de pies à cabeça guarnecen esta Scala, que es MARIA Santissima por donde pudo hallar entrada el demonio,

nio, ni dar passo en ella? Ni por sueño. Pues si llegarfe à Dios es subir, aun los que baxan suben, porque Dios està al pie de la Scala; conque todos suben quanto ay que subir, si baxan quanto ay que baxar; y assi seràn los Angeles de este Santuario de Virgines.

A este sitio de la Scala llegaron por sus passos contados, con trage de endecha, y guarnicion musica de color de ayre, que la bolviò al Cielo, vnos versos del Doctor Don Francisco del Pozo en servicio del Mysterio; en celebracion de la nueva Capilla, en fiesta del artifice de la Imagen, y en obsequio, y memoria perpetua del Ilustrissimo Prelado, que como de espiritu altissimo en dulce correspondencia revertiò hasta los ojos el gozo de su bizarro, y piadosissimo coraçon. Para hazer plaça à estos versos, se debe considerar su author como plaça vniversal de toda literatura; mas lo que ofrece la ocasion, es suponerlo gran Medico, como se averigua de sus aciertos, y de sus escritos. Estoy pues persuadido, à que trae consigo la vtilidad, que à todo doliente desseava Platon, que en termino de conveniencia, ninguna iguala à la salud. Y assi cumplen con el Arancel de Asclepiades sus curaciones en quanto à la seguridad presteza, y alegria.

La seguridad està en el cumplimiento bien considerado del primero Aphorismo (ó sea prologo) de Hipocrates, en la averiguacion, y conecimiento infalible de la dolencia, y en la oportuna, y discreta aplicacion de los remedios: y obre Dios; porque como dezia bien Arist. en el 1. de los Topicos, no siempre sana el mas diligente Medico, como no siempre persuade el mas eloquente Rectorico. Nunca se falta à la presteza, como falte de vno, y otro lado la sin razon, que suele entretener la cura, y la eufermedad. La alegria consiste en el agrado, buen semblante, y palabras de charidad, y consuelo; mas no en la mucha parola como la Italiana, pues sabemos de Plutarcho, y de bien, ò mal costeadas experiencias, que vn Medico parlero es otra tanta enfermedad; y ya me sucediò, por
mis.

mis pecados, estando de buena salud, y caual, quedar de la conversacion de vn Medico, hasta que la olvidé, enfermo, y algo que lastimado del juyzio, que aun nõ sé si he buuelto en mi, o en otro.

No será violencia animar à la Medicina la Musica, pues serena, y sosiega las passiones mas furiosas del animo, como conoció Aristoteles. Y assi San Augst. sobre dezir, que es dadiua de Dios, que llama, y recrea las almas, para subirla de punto dà á entender, que su ignorancia haze estorvo para entender la Sagrada Escritura, y que cantar, y orar en tanto, que se trabaja es cosa muy del agrado de Dios; mas resulte de advertencia, quanto será de su indignacion cantar bien, y vivir mal! No de valde la prophana erudicion pone à Orpheo mitigando las iras, hasta rendir, y suavizar las furias infernales, deserrando temores, y aliviando de toda fuerte de tormentos, y martyrios. Qual sería la fuerza de la musica de Amphion para desenojar el corazon humano, y recibirlo de toda molestia, y pesadumbre, pues fue tan imperiosa, que hizo desahirse de sus canteras los peñascos, convenir, pulirse, y ajustarse por si mismos desde los cimientos para toda la fabrica admirable de la Ciudad de Thebas? Arion Metimneo con la dulçura de su musica, no solamente llamava las crespas olas del mar, hasta calmar su inquietud, y bullicio, y hazia olvidar de su crueldad natural à las fieras, mas obligava à hazerse inauales los pezes, siendo entre todos los vivientes por naturaleza los menos dociles, como los mas intratables.

Mas sin llagar á estos hyperboles de la gentilidad, vemos por la experiencia, que no ay remedio para apaciguar, y halagar à vn Elephante, como golpearle con buena gracia, y à compàs, vn adufe, y solamente extraño, que vn animal tan discreto se pague, y guste de panderos. A las respiraciones de las flautas se tienen, y entretienen su velocidad los Sieruos, como refiere en sus combites Plutarcho, y à todo canto los Delphines como afirma Plinio. Los conimentos de Orpheo,

Amphiō, Arion, fientē algunos q̄ no se fingieron tanto por la musica, quanto por la perfuacion de la Rectorica; mas rengase por muy lego el mas estudioso en el vfo de las palabras, si en las clausulas, periodos, oracion, y eloquencia, no ajusta, ni descubre el Rithmo sonoro, à que haze iugir la prosa, para escucharla, y asearla de las horrras de broza.

Reconocieron los Philosophos la musica en el Cielo. Que era vocal dixo Platon en su Republica, y que à cada vno de los Orbes, presidian Syrenas, entenderia Angeles, que con numeros suaves recreavan el oydo de Dios. Que era instrumentaria esta musica, dixo Pythagoras, causada de tocarse en sus movimientos con gran fuerza vnos Orbes à otros. Aristoteles, y el resto de los Philosophos dixeron ser Metaphorica, por el orden, y por la proporcion, que guardan, y conservan entre si; y en este sentido debe ser musica perfectissima toda Republica. Ajustaron los antiguos los instrumentos por la armonia Celestial, y por el movimiento de las ocho espheras à siete voces diferentes; porque la segunda, y tercera de Mercurio, y Venus suenan iguales; y por esto Orpheo no puso mas que siete cuerdas à su Lyra, ò Cithara; otros pusieron quatro, por la variedad de los quatro tiempos del año; otros nueve por el orden, y numero de las Musas; otros diez, instrumento que se dezia Decachordo, por los mandamientos del Decalago. Mas el de siete como la Lyra de Orpheo, sonaba mas dulce, y à la Cythara de Amphion, que arrancò de sus asientos las piedras correspondieron siete puertas en la maravillosa fabrica de la Ciudad. Las calidades, secretos, terminos, correspondencias, tonos, y combinaciones, de estos artificios armonicos penetra, y executa con destreza sin igual el Doctor Don Francisco del Pozo; como lo dice mas bien, porque suena à toda satisfaccion el Magisterio de su elegante Cifra.

Como descansan en los compases metricos los accentos, y la gala de la musica, sino quieren que sea de la vista, será del

del oydo. Pues oygase la dignidad de la poesia averiguada, y manifesta sin duda, en las dudas de los mas eruditos de la antigüedad; si debe llamarse Theologia humana, ò Philosophia Divina? Si la Fuente de la industria para que corriese en el mundo fue Celestial, ò terrena? Y dirà Platon que los Poetas mas pertenecen al Soberano commercio, que al conforcio humano. Y assi es, que aquellos Luzeros de la Religion Christiana Lactancio, Geronymo, y Augustino con escogidissimas flores de Maron, Persio, y Horacio matizaron à toda buena gracia sus escritos. Conque si el Apostol de las gentes San Paulo entre el rocío de su enseñanza Catholica esparciò sentencias numerosas de Epimenides, Arato, y Menandro; grande recomendacion haràn à este papel versos de la mas executorizada piedad, y verdad consagrados hasta en musica por el dicho Don Francisco del Pozo, à la Soberana pureza de la Reyna de los Angeles Madre de Dios, y Señora nuestra MARIA Santissima; y à su representacion mysteriosa en la Imagen cuya perfeccion, y hermosura, obra de Mena, vocea el renombre de peregrina.

Por tanto è tenido à suerte dar luz à este Memorial con la letra, y prensa de Don Francisco. Y tambien como de sentencia de Ciceron ad Quir. No es tan preciso referir, y retornar la deuda, y las gracias al que las desconoce, como al que las merece; no puedo negarme à la obligacion, y memoria de Diego de Valverde, y Leyva, puntual, como afeadissimo ministro de esta Impression, que por ultimo es peregrina, si natural en su virtud, destreza, diligencia, y cuydado; con que en tan reciente edad, que manifesta siglos de prudencia, dà con el favor de Dios esperanças de su estimacion, à todo el curso, que sea muy dilatado de su vida, y de toda fama, y muy buen nombre al remaniente de la posteridad.

AVRORA Divina,
de esplendores llena,
singular en todo,
por tus Excelencias.
Gloria de los hombres,
de los Cielos Reyna,
de Dios desempeño,
y de sus grandezas.
Vos sois la mayor,
vos sois la mas nueva,
la mas excelente,
de su Omnipotencia.
Sois privilegiada
en la descendencia,
del linage humano,
y de culpa esenta.
Del mismo que os hizo,
fuiстеis por la quenta,
para ser su madre
clara consequencia.
Que vuestra hermosura,
que vuestra bellaza,
del mortal contagio
siempre estuvo agena.
De este fundamento,
que haze tanta fuerza,
se originan todas
vuestras preeminencias
Vuestras perfecciones
à tal grado llegan,
sobre toda cumbre,
en naturaleza.
Que Angeles, y hombres
muy despues se quedan

los vnos cayeron,
los otros à penas.
De su gloria, y dicha
divisaron muestras,
quando inobedientes
à tan noble deuda
Perdieron sin tino
la gracia primera:
mas la vuestra sola
tuvo otra reserva.
De las candidezes,
de las Azuzenas
de dones, y gracias,
y excelentes prendas,
Que nunca faltaron;
porque la asistencia
del poder de Dios
fue vuestra defensa.
Los candores madre
de vuestra pureza,
no puede explicarlos
humana eloquencia.
Vuestro amor excede
las inteligencias
de los Seraphines,
que à mi Dios celebran;
De los Cherubines,
à perder se queda
la Sabiduria,
en vuestra presencia.
De toda criatura
sois la mas perfecta,
Santa de los Santos,
sois por excelencia.

Quien

Quien mas participa
la Divina effencia
sois vos por ser madre
de Dios en la tierra.

Para hermosa, y limpia
todos os celebran,
porque os preservó
la Divina diestra

Dichoso mil vezes
quien por reverencia
en tan gran mysterio
gusta sus riquezas.

Dichosos cuydados,
dichosas empreffas,
las q̃ en vuestro aplauso
su desvelo empleam.

Feliz SALIZANES.

y dichoso MENA;
que el vno fu asseo,
y el otro su hazienda

En honores vuestros
liberales muestran,
quinto á tal obsequio
le viene de perlas.

Dichosa Capilla,
y dichosas piedras,
don se se coloca
vuestra Imagen bella.

Tan extraordinaria,
que dudar se dexa,
si es su Original,
ó su copia fea.

Dichoso octavario,
y dichosa renta,
que continuamente
dé vuestra pureza

Cantara alabanzas,
y en la Santa Iglesia
por todos los siglos
quedará perpetua.

DE EL AYRE DE TARDIO, QUE LE A COR-
RIDO A ESTE MEMORIAL DIZE EL
Suplicante, y no es hablar al Ayre.

TODO huésped se halla violento, que por accidente
contrario á su atencion, ó por suceso insuperable,
y fuera de la esperanza, se vé oprimido á estar mas,
que de passo. A este genero de violencia, que es-
toy costeando á todo rayar de el sufrimiento, lla-
mò Homero in humanidad; porque es transformarse el agafa-
jo de el hospicio en argolla de esclavitud, y en dura prission
el sitio mas de placer, para el vso de la libertad.

W

Entrè

Entré en la inclyta Cordoba tan à la ligera, que aun la solté al montar en Castro, porque nadie pudiese tirarme de la capa; y mas quando à estar mas bien de medio ojo, monta muy poco el manto. Llegué persuadido por lo mas à treinta dias de estacion, y de prensa, que me tiene en prensa hasta la respiracion; como se puede sospechar de vn pobre hidalgo, que no nació para enseñarse à esperar en las mansiones de vn desierto la tierra de promission; si para despechos, y desesperaciones de todo lo humano con los impetus, y votos de Christiano, y Catholico Andalúz.

Esto si me cuyda, aunque no me cuyta. Porque en quanto al daño, que puede hazer vn hospicio tan estirado, me confia el derecho antiguo de la hospitalidad, representado de el mas eloquente Latino en la diestra de el Rey de Galacia Deiotaro, ó en la Tesslera, que refiere Plauto, de las tablillas, que se partian, y repartian entre buenos correspondientes, como prendas, y señales à este derecho; y de el que lo violova se dezia, aver quebrado la tablilla. Mas no quisiera paracer huesped de tabla (que es punto menos que de por vida) en confiança de ser Invicto nuestro Archimandrita, y para mi regalo opulento Architriclino, al aviso Griego que suena: Tendrás cuydado de el huesped, para no ser vencido. Mas siendo esto assi, y sin temer, ni rezelo, de que la tablilla se me vuelva palo, ni la mesa maza, con el eco de la vianda, anda, que feria publicar à Publio: Menos torpe es no admitir, que despedir al huesped.

Dexo à todo buen juyzio la consideracion de vn huesped, que si es de algun punto, le haze de no cansar, ó por natural medido; ó por no incurrir en la necesidad de muy hallado, y por esta, que tambien es razon de estado, no puede, ni debe manifestar necesidad, antojo, ni desseo; pena de que le respondan como à Judas, allá se lo aya, mas que se ahorque. Pongamos à este huesped anciano, y enfermo; y sin averaydo por arte, ó facultad elastica, su domicilio con los instrumentos,

mentos, remedios, y reparos para su alseo, alivio, y conservacion, y sin el orden de vida, repartimiento de horas, aplicacion de libros, y empleo de estudios, que hazen bien acondicionado su retiro, y amable compania à su soledad. Pongase tan ageno de medios, que à de vivir de prestado en todo, y que por su embaraço no halla Castellano termino para pedir prestado, ni el Latino mutuo, que pudiera servir de mascarilla, ó birrete; pues por ocioso dexandonos mudos, se desapareció de los Uocabularios; buscando el juego de los dados; que por dicha, ó ventura, á algunos toparà peregrinos, porque los demás desde la mudanza de moneda andan à monte.

Valerse pues de el Griego, no adelanta la cosa, quando la palabra de prestar se tiene por griega aunque fuere Castellano. Sobre esta consideracion, que aun es yn lexos en el dibujo. A este huesped, se añadan Themanites, Suhites, y Namathites con el consuelo de impertinentes embestidores en toda suerte de esquisitas demandas; y algunas atropellando el punto, y la decencia de este Job. Tiros de culebrinas bastantes para derrocar el baluarte mas firme de la paciencia, pues aun entran pidiendole albricias, porque vienen agastarle la vida, y tiempo en pedirle gracias.

Muchas, y dignas de la mas hidalga, y ponderada atencion, rindo por luego, y ofrezco para el siempre, ya breve espacio, de mi vida; à cierta sobresaliente, Magnífica, y heroyca nobleza; que en este estado, haziendo fiesta, y ferias à mi curiosidad; Lunes veinte y ocho de Febrero del corriente de 1684. me mandó ver dos Libros, vno manuenfe, y otro de prensa. Pues con su leccion è hecho apacible ruydo, para divertir todo achaque de cuydados, y dolores, dando sosiego al pulso para pulsar con alguna fazon, y brevedad el ya intercadente de mi paralytica pluma.

Para desengaño mio, y confusion propria entrè à la tarea de el Libro estampado de el Doctor Don Henrique Ua-
ca de Alvaro, Apologia anticipada; que defiende, previene, y

resguarda, contra otra qualquiera su opinion, de que el título de la Parrochial Santa Marina de Cordoba, no se debe entender de la preciosa Perla, ò Margarita Antiochena, sino de la que al nacer llamaron Gemma en Bayona.

Gemma propriamente significa la hiema, y primero broton, que llaman el ojo de la Uid; y por similitud à esta se estira Gemma à significar qualquiera piedra de precio, sea, ò no sea luciente. Juliano en sus adversarios alexandose de esta propiedad para determinar à Perla à Santa Gemma, la llamó piedra Marina. Mas es de advertir à este primero passo, que el nombre proprio, conque se dize Perla assi en Griego, como en Latin, es Margarites, y Margarita; y si las delicias Romanas tal, ò qual vez la llamaron Vnion, fue por vna propiedad singular, y averiguada de las Perlas, que nunca se an visto dos en vna Concha sin estar assida la vna à la otra, y por naturaleza vnidas, conque avisan ser buenas para ensartadas.

Resulta de ser fixa, como infalible esta nuestra advertencia; lo primero, que en quanto à propiedad Latina faltò, y padeciò engaño Juliano, diziendo, que es lo mismo Gemma, que Margarita, explicando la Margarita por piedra Marina; que quando mucho, es explicar el individuo por el yniversal, à mucho mas, ò menos, y à monton. Lo segundo, que el nombre de Marina en el sitio de el Archipreste no es substantivo, ò proprio; sino adjetivo, que concierta en genero, numero, y caso con el substantivo Gemma; y no porque de Santa Catalina escriba yo, que fue vna Perla, y explique la Perla por piedra Marina, se à de llamar Santa Catalina, Marina. Lo tercero, que la intencion de Juliano por lo que dà de si la sentencia à todo grammatico, fue dezir, la misma totalmente es Santa Gemma, que Margarita, la qual Margarita es Gemma, ò piedra Marina, la qual Santa Gemma (assi explicado su nombre por elogio, y recomendacion) padeciò martyrio en Amphilochio Ciudad cercana à la Aùricense, sean las que fueren.

Por lo dicho, y otras muchas dudas, é deseado desde

la

la primera vez que llegó á mi noticia la historia de Santa Gemma, avrá ya sesenta años en Sevilla; como el milagroso prodigio de las nueve de vn parto, saber, quien la confirmó, y la mudò el nombre de pila, y de Baptismo, que es Gemma, en el de Marina, y porque razon. Despues, avrá ya treinta años en el de cinquenta y quatro del siglo que corre, manifestè en la Corte este desseo, entre otras illustres personas de calidad, auhoridad, y litteratura, assi general como historica, al muy mi señor, y amigo Conde de Mora Don Pedro de Roxas del Consejo de Italia, y Mayordomo de la Reyna madre nuestra señora, à cuya segunda parte de su historia Imperial de Toledo, por mandato de el Eminentissimo su Arçobispo Sandoval, y Moscoso, di mi aprobacion, bien, que con la arte, que conocerà el discreto, y avisado, de estar mas en todo lance por la pureza de la verdad, que por el afecto, afeyte, ò alino de la lisonja.

Todos me dexaron con el mismo desseo, y solamente me dixo el Conde, que su primera parte en que hablò de Santa Marina, toda la avia conferido, y registrado con el M.^o Gil Gonzales de Avila, y que por no estar ya de vfo, y ya en aquella fazon imbrinando, arimania la opiuma, menos si yo gustate de oyr, y repasar lo que fuisse escribiendo, y en esta confianza, y por la commodidad de estar à sus casas mi quarto vezino, y aun con postigo, y en sitio cerca de Palacio por mi asistencia à la Libreria de el Rey, escribiò la segunda parte. Mas el respeto, la cortesia, y amistad, pueden avisar de algo, y con mucha traga; mas no reformar vn todo, si ay alguna razon para darle passo.

En tanto pues, que dura mi sed, porque quantas pueden quitalla no son fuentes de agua pura, clara, y descubierta; si remanientes turbados confusos, y muy modernos respeto de la antigüedad, que debe desomolver esta averiguacion, para hablar con legitima propriedad, y toda distincion, leerè el título de este Libro de el Doctor Don Henrique en esta for-

ma: Allegacion historica, y Apologética en la qual se impugna la opinion que dize, que la Iglesia Parrochial, y Real de Santa Marina de la Ciudad de Cordoba está dedicada à Santa Marina Margarita Antiochena. Por parentesis dize el Maestro Giron, que se dà por impugnado, porque esta es su opinion, y dize lo mismo de los Templos de Sevilla, y quasi de toda España del nombre de Marina; y aun sospecha que tambien el de Aguas Santas, donde dicen estar el Cuerpo de Santa Gemma; y aora proluga el titulo. Y defiende el dicho Doctor Don Henrique Vaca de Alfaro, que la dicha Parrochial de Cordoba está dedicada à Santa Gemma, natural de la Villa de Bayona. Conque por esta Apologia, nombre que dista muy poco de Fabula, y de Novela, pretende despojar el Templo de Cordoba de el titulo de Marina, quitarla de el Altar, y hazer que despeje; porque à quien se viste de ageno, no solo en la calle, mas tambien en la Iglesia lo desnudan; y tambien pretende, que dicho Templo de oy mas, se llame, é intitule Iglesia Parrochial, y Real de Santa Gemma, y assi por la propiedad de este nombre haràn vn huevo perfectissimo en Cordoba los dos Templos de Santa Clara, y Santa Hiema.

Aora buelvo à la razon de mi confusion à la entrada, ya vivir muy de nuevo, con el desengaño evidente de que soy menguadissimo ignorante; porque si dize Aristoteles citado de Diogenes Laercio, que al sabio nada le parece peregrino, ò nuevo, yo nada debo de saber, y aun espero, que assi lo entiendan, lo conozcan, y me lo digan todos, pues el argumento de este Libro de el Doctor Alfaro, me parece nuevo, y peregrino, y debe de ser porque mi edad inclina à estar mas bien con las antigüedades, y vejezes, que con las novedades. Quesion, y controversia es de Litteratos, y Philologos, de que pondré en campo tocando al arma dos Exercitos contrarios, y con la brevedad possible.

Asistanse à la Vándera de la novedad Soldados de todo valor, gran valimiento, muy escogidos, y de immortal nombre

Rombre en las facultades; por la oratoria Ciceron; por la poetica Virgilio; por la medica, Hypocrates, y Galeno; por las mathematicas Ptolemeo, y por vna esquadra de estas vn Alphonso Rey de España corrigiendo errores de la antigua Astrologia; por la Ethica, ò Philosophia de las costumbres, y politicas Platon; por la natural, hasta tirar cozes à su Maestro Platon, Aristoteles; por la Theologia Scholastica el Maestro de las sentencias, y Santo Thomas Doctor Angelico.

Estos todos con nuevas opiniones, costumbres, reglas, y sentencias; con recientes documentos, Dogmas, Aphorismos, y questiones, adelgazando plumas, acicalando Espadas, y afilando estilos se persuadieron à que con sus luzes, ó esplendores desterravan las tinieblas de la antigüedad. A los dichos siguen de à pie no solamente sus Escuelas, sino innumerables huestes de el vulgo, porque avisados de Pythagoras de no hallar mas, camino trillado como mulas de Abades, van extraviados, y como cada lobo per su senda preguntandose vnos à otros, que ay de nuevo? A endiràn à quanto fuere menester de socorro, municion, y bagaxe Soldados de toda Grecia, hasta la Vniversidad de Athenas, à quien es por su novedad llamaron siempre niños, con gente, y bastimentos, y los de toda Alexandria señaladissimos cazadores de novedades. Y mas de cerca con la ansia de llegar, y no parecer socorro de España, le atropellaràn à picaro el poste las Academias Parisienses, y Connibricense.

A la vanda, ó Vandera de la antigüedad, à cuyo favor estàn los Cielos, y sobre el superior por relacion de David se ve à Dios muy de ginetapor Capitan General por estas palabras: Alabad à Dios, que monta sobre vn Cielo de los Cielos, y suena el Hebreo que sale à cavallo en los Ciclos de la antigüedad; acude como correo mayor Salomon diziendo: Nadie passe los terminos de sus mayores; de Vando, y Tambor, Heremias publica: Seguid el buen camino, y preguntad por las sendas antiguas. Lleva por compañero à Job, que de pifaro

piñero pregonar, que la Sabiduría se aposentó en el Palacio de la Antigüedad, y en el de mucho tiempo la prudencia. Exploradores, ó espías, ó como aposentadores de el mundo di- ze á letra vista de vn cartel, no os doy nuevo orden sino el que tuvisteis siempre de tal antigüedad, que puede dezirse ab initio; y San Paulo avisando á Thimotheo, que le escuse las novedades propheticas de voces nuevas sin substancia, y llenas de vanidad. El mismo dueño, y Señor apeandose del Cavallo de los Cielos, y montando disfrazado, y á la ligera en vn Potro de la humanidad por domarlo, siendo preciso, dar vn nueva Ley dió á entender para resguardo, que no contradiezca, ni rom- pia la antigua, antes la perfeccionava, y subia de punto.

Vienen á este campo, y Exercito que se forma los Santos Padres, armados contra toda nueva opinion, por sospechosa; y assi San Augustin como tan vivo Logico, tenia este ergo por ordinatio, es cosa nueva, luego falsa. Y assi al que por su comodidad, ó vana gloria, inventa, ó sigue opiniones nuevas, enfermedad que llamo de difícil curacion. San Cyrilo Alexandrino, lo definió por Herege. A esta Milicia no podrá faltar el mas valiente Bernardo, que llama á la novedad ma- dre de la temeridad, hermana de la supersticion, é hija de la liviandad, ó inconstancia. A vn Soldado tan gentil, y valeroso Heroe como vn Julio Cesar, que dixo estando por la buena rozon; nadie es tan fuerte, que no se turbe, ni asuste con qual- quiera golpe, ó ruydo de novedad seguirán todos los Reynos del Imperio dilatado, dalla China, si fuesen de importancia, porque reconociendo aun los Chinos, que nada ay mas pernicioso, ni de mayor estruendo, y estrago para toda Republica, que introducir nuevas leyes, costumbres, y aun ceremonias nuevas, establecen Prefectos, y Tribunales de fiscalia; cuyo oficio es informarse de qualquiera novedad, aunque sea muy leve, y dar aviso al Rey. Oyga se suplico el estremo de pun- tualidad; que acusando á vn Principe, que mandó hacerse la barba, y raerse el pelo contra la costumbre de toda aquella gente,

gente no se dispensa, ò quedò sin castigo el delito. Mas no necesitamos de toda esta gente contra la novedad, no se diga que es cosa de Chinos; pues aun quando por la antigüedad huviera pocos, pudiéramos dezir: Si por nosotros está Dios, quien contra nos? Y à todo avisado de Bachiller arriba, que dixere en Latin *Ergo non licet antiquam sapientiam augere, & locupletare?* Respondeá Vincencio Lyrinense, y daa por mi los partidos, y medios de la discrecion, y de darse las mms la novedad, y la ancianidad, porque à mí no me vaga, y menos ceñido à leer dos Libros, y formar este papel en pocas oras, y como ya é dicho con pluma perlatica, como constará de la letra; y de no desmentir las condiciones de apressurado borrador.

Visto el Libro de el Doctor Alfaro con todo cuydado, y escrupulosa atencion, no puedo negarle la estimacion, que justamente le negocian su buen zelo, afecto, diligencia, y estudio, aplicado todo à persuadir su opinion; y con tal viveza de Classico, que me hizieron mucha gracia sus Ergos, porque si huviere quien responda *distinguo consequens, ò nego consequentiam*, dá prendas de ser grande su caudal de Ergos, à tolo gasto, y para todos. Solamente despues de todo, y de luzir aun mas noticias de las que pide el intento, aconsejara yo al Doctor con la salva de el amor, y licencia de mi ancianidad, la templanza del zelo, y que en cosas que de suyo están embrazadas con la confusion, y muy retiradas de alguna firme luz, no partiesse sin mucha consulta de carrera, aunque sea al ayre de la devocion, y de la piedad. Es verdad como dezia Quintiliano Decl. 6. que la piedad tiene sus imperus, mas estos se deben reportar, y detener, aun quando amagan à manifestarse, con la consideracion, ó guarnicion, de que no puedan la timar à otra piedad por mas comun recibida; recelando, cautelando, y midiendo la oposicion, que puede aver.

Como por esta ocasion se averigua en el Libro Amanuense

buenfe de el Licenciado Don Joan Ruiz de Rebolledo, de todo acierto en la dedicatoria, de señaladissima, y nobilissima luz, y sombra à su amparo, y de idea muchas vezes executada, celebrada, y aplaudida, en el Tribunal, Dofel de Apolo, Sitial, y Consistorio, y Juezes de el Parnaso, y hazia la verdad, obra de tal substancia, erudicion, y consequencia, que pide de justicia el Libro la estampa de la fama à todo empujar, y soplar de Clarines, tanto como la de Trajano Boccalino juyzio critico, y juzgado supremo à toda fuerte de facultad, enfeñança, y literatura.

Sucediendo siempre que leo libros, por el vfo de la censura, y de la obligacion de Revisor entrar mas de Fiscal, que Relator, ò de Abogado, conque mas bien à bueltas de andar à caza de hierros, se descubren, advierten, y estiman los aciertos; puedo afirmar, que en este libro é hallado lo que nunca se prometió, el mas eloquente Orador de Grecia, porque si dize, que no ay escritor tirador, ó sagitario tan diestro en su arte, que qual vez no yerre el golpe, ni desdiga el tiro de el blanco, y del intento; el Licenciado Rebolledo en tanto numero de punterias, y tiros, ya de las veras, ya de las burlas, no se aparta punto del que intenta, y persuade, su bien empleada, y bien lograda erudicion, que de camino ofrece grandes esperanzas, en quanto tomare por su cuenta tan copiosa p'uma, y el estilo es de tal fazon de aprovechar, y adelantarse hasta excederse por dias, y por oras, que no ay que rezelar con el tiempo mengua, ò desmayo á su debida estimacion. No queria Fabio que el Orador fuesse de temprano, y apresurado fruto, ni antes del orden de la naturaleza, y compases de la edad, porque no maduran à toda perfeccion. Muchos ay, (dize el Orador insigne, y excellentissimo) que en el verdor de la naturaleza, y primero esparcimiento à esta luz con un, anticipan el vigor, y esfuerço, florecen, maduran, abundan de palabras, y vsan de graves sentencias, industriosos, y diligentes en el artificio, sonoros en la entereza, limpieza, y claridad

dad de la voz, y hasta en el ayre, arte, y espíritu que dan al cuerpo, graciosos. Mas llegan al estado de la adolescencia, y de crecer, y que tenemos? Lo que responde Quintiliano, que cessa el aprovechamiento, y mengua, decrece, y se marchita la admiracion. No ay pues tal estado, como el que ofrece, y asegura aumentos de perfeccion cada dia, como se infiere, de nuestro Arbitro digno de asiento en el Parnaso. Y en buena fe, si puede hazer alguna esta prosa, que no es verso, ò disparate de Joan de la Encina.

No ofende á lo serio lo jocosó, como ni á lo mas subido de la hermosura lo jucundo, quando concuerdan como substantivo, y adjectivo en todo acontecimiento, porque se deben romancear, burla, ó juego suave, agradable, apacible, deleytoso, y p'acentero; y se dicen assi de pluma de Ciceron, porque ayudan á la razon, y esfuerçan los sentidos, y valgan equivocós. A este orden de gracias, y que hazen sabrosa toda conversacion, ò leyenda, como descansos, conque se recrea, y alienta, á nueva carrera la respiracion, llamarán pullas los harrieros, y moços de mulas; trisecas la gente del campo, chanzas, y burlas los Aldeanos; bufonadas todo Teatral Mosquetero, fiescuras los criticones; satyras todo Alcalde Villano, murracho, y malicioso; sales, y picantes los galanes; chistes, y afeos las damas, ayr osidades, y aliñados retoques los poetas, para diferenciar los de sahinetes; rebiletes, y filetes los ingenios pueriles, ò aniñados, festivas elegancias los cortesanos diestros; dulçuras de la vrbanidad, flores de el trato, y filigranas de el quento los Palaciegos. Y por vltimo, y supremo termino, de altissimo origen, como vsado, recommendado, y repetido de los mas eruditos en las Academias, y generales de los doctos, ficecias, que aun caben en los mas Sagrados asuntos, como constará á quien tuviere leccion de Santos Padres Griegos, y Latinos, y no solamente relacion de que están sus obras en el mundo. Mas porque á dos dias no puedo recoger tres, ò quatro siglos que pedia la suaviloquencia en

las Apologías por la Fè, y en las eficiencias de dictamen, y sentencias de los Santos; hablando de escalera abaxo, apuntando al termino, à Sexto Nevio llano de preciosas facecias Ciceron. Plauto por su conversacion se atrevia à ser combidado, que hiziesse gusto, y entretenimiento, y con sus donayres, y facecias servir el mas sabroso plato compuesto de su platica, que en vna mesa que no es possible, no à de ser todo comer, y callar, sin otro ruido, que el de los dientes. Por esta habilidad de dezir con gracia fue celebrado Aristophanes Author de la Comedia antigua, y refiere Ciceron que todos los anteriores à su edad, llamaron por atributos à las facecias aliño, adorno, gala, elegancia, y agudezas de la oracion; y de este estilo pondera à Caton Horacio, y por lo mismo dize de otro Catullo, que era el padre, y la fuente de los donayres, y de las gracias, y discreciones, y vfo de este termino en singulas Apuleyo, hablando de Emiliano, y de otros.

Pudiera formarse vna señaladissima como numerosa Bibliotheca de escritores de todas las naciones, varias profesiones, y lenguas, en este estilo eminentes. Y nadie avrà que ignore las competencias, y emulaciones, del siglo pasado de 500. espaciosa Palestra de justas litterarias, con toda suerte de aventureros, que disfrazados con las ideas de buena gracia se repetian à ordinarios; hablen Lypsios, Escaligeros, Hermolaos &c. y nada Barbaros. Estas ideas de linda gracia corrieron algo en la mañana de este nuestro siglo de seiscientos; traslado, o como reo, ó por las vezes de Actor, aunque parezcan sueños, à Don Francisco de Quevedo citado à Tribunales. El que se formó, y escribió contra su libro de la Politica de Dios, fue sin duda, de algun Memo pessadissimo, muy ignorante, salvo que de suyo parecia muy necio; mas el fitial, la delacion, la informacion, los autos, y la sentencia, tan sin arte, y sin gracia, y sin razon, que dãn à entender fueron de vn Doctor, que diziendole otro en la ocasion de migrado; señor Doctor, *Alter alterius onera portate*, sirvase V.S. por otra tal de atar-

me

me esta Muzeta; respondió muy de duelo, y como ofendido; señor mío, yo no ato, ni delato.

Las ideas, que formava contra otros papeles de Quevedo Don Joan de Jauregui de la casa de Gandul, à mas de ser de mucha enseñanza, y averiguadas noticias, por muy general en las facultades de su bñtancia, habilidades de Cavallero, y sin dedignarse de curioso, y primoroso en algunas mecánicas, fueron de tan estremada gracia, y sazon de estilo, que à todo buen gusto aplacian. Tal fue entre otras la Comedia en prosa, que escribió, y publicó, en que el librito de Don Francisco de Quevedo de la Cuna, y la Sepultura, estimado de los mylticos, entrava, y salia huyendo de todos los Authores citados en él, que lo seguian, y perseguian, no me acuerdo si por Ladron ratero, si por testigo falso; mas lo que sé es, que no importó poco de aviso la Comedia para la reformation del librito, recogido al Chrysol.

Y acuerdome, y es muy de la ocasion, que estando con Don Joan de Jauregui en la Libreria de nuestro Convento grande de Sevilla, y celebrando yo sus dibuxos, y laminas, (en quanto alcanzava mi edad) de las Revelaciones de S. Joan, que se podrán ver, y admirar en la exposicion de el Apocalypsis, de nuestro Sevillano Joan Luis del Alcaçar de la Compañia de Jesus, hablando tambien en la oposicion tan ayrosa que hazia à los estudios de Don Francisco de Quevedo, à sombra de juguetes, ò jocosidad; me dixo, que con aquel estilo disrazava, y hazia tiempo para templar tiros de la indignacion, à que le instavan sin razones, ó menguas en puntos, y contra el punto de la verdad. Y aca digo, que habló muy de la prudencia en este gasto de tiempo, pues del segundo de los Rectoricos de Arístoteles el tiempo quieta, apacigua, y sosiega la ira. De esta prudencia vñs, y se vale en la verdad, que cuerdo, discreto, y bien sazonado defiende el libro de el Elicenciado Don Joan Ruiz de Rebolledo, que merece la luz de la estampa, y gloria, como sombra de su virtud, y piadosissimo em-

pleo: y esto concluyo dia nueve de Março de mil y seiscien-
tos y ochenta y quatro, en la Inclÿta, Nobilissima, y Patricia
Ciudad de Cordoba.

Hom. Odyß. lib. 9.

Hospitem invintum detine-
re in humanum est.

M. Jull. Cic.

Per dexteram illam oro,
quam Regi, Deiotaro hospes
hospiti porrexisti.

Plautus.

Apud nos iam fregisti tesse-
ram.

INOMAI.

Ἡμεῖς αὖτε πέρτερον ἢ καὶ ἴσως
τέρει.

Ovid. 5. de Trist.

Turpius ejicitur, quam non
admittitur hospes.

Quid ad nos? Tu videris.

Aristot.

Sapienti nihil novum, aut
peregrinum.

Symb. Pythag.

Trita via terenda non est.

S. Cyril. Alex.

Vos Graci se nper estis pue-
ri, nulla apud vos cana dis-
ciplina.

David Psalm. 67.

Qui ascendit super cælum
cæli ad orientem.

Hebr.

Larocheb

לָרוֹחֶב

Equitanti in cælis antiqui-
tatis.

Proverb. 22.

Ne transgrediaris termi-
nos, quos posuerunt tibi pa-
tres tui.

Jerem. 6.

Interrogate de semitis an-
tiquis.

Job. 12.

Sapientia in antiquis ha-
bitat.

Joann. Epist. 1.

Non mandatum novum scri-
bo vobis, &c.

D. Paul. ad Tim.

Devita prophanas vocum
novitates, &c.

Math. 5.

Non veni solvere, sed adim-
plere.

D. Bern. Epist. 174.

Novitas mater temeritatis,
soror superstitionis, filia le-
vitatis.

Quintil.

Habet suos impetus pietas.

CON-

CONCLVSION

DE EL MEMORIAL.

M. I. S.



VE la brevedad de la oracion-
Señor Ilustrissimo , por mas
vezina al silencio , y a la pru-
dencia es de toda recomenda-
cion , persuadieron Sophocles,
y Lycurgo ; y su gala celebra-
ron Theognides , Euripides ,
Menandro , y muchos de la
antigüedad. Mas entre todos
Philemon la diò el punto , juz-
gando como cansada , y molesta
vna sylaba sin oficio , ni enseñanza ; y por levissima toda
vna historia de diez mil versos con sentencia ; conque nunca
Homero pareció prolixo. En quanto á Memoriales debe ser
otra la medida , por escusar mas cansancio , de el que trae con-
sigo el ruego , de que solamente se dexan lisongear la Magest-
ad , y la grandeza. Bien que siendo dilatado , ó breve , no ay
Memorial tan discreto , como el que sale bien despachado.
De esta esperanza no puede caer el Suplicante , pues se aper-
cibe de su mano el decreto de tan incluya Ciudad , en otra
igual. A la de Esparta , ó la Lacedemonia representaron por
su Isla vna embaxada con estremo prolixa los Samies , y res-
pondió aquel Dofel Magestuoso , y el mas esclarecido de todo
el Peloponeso : De vuestra propuesta estamos ya olvidados ,
conque no entendemos lo vrimo , por falta de memoria en lo
primero. Esto se dà por dicho , oydo , y hecho el Suplicante ;

y aun de si mismo dize, que solamente se acuerda de el intento de servir á V. S. Illustrissima, y de el desseo de hallar su gracia, singularissimo favor, que espera.

Y todo lo dicho en este Memorial, que sea para gloria, y honra de Dios, y de su Santissima madre MARIA Señora nuestra concebida sin mancha de peca lo original en el primero instante de su ser natural ; y à honor de todos los Santos de la Corte Celestial ; lo sujeta, postra, y rinde à la censura, correccion, y disposicion de la Santa Iglesia Catholica Apostolica Romana ; y su dictamen en todo lo humano rinde à toda hidalga razon, y buen juicio.



LAVS DEO.



